

VERTICE.

1939



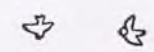
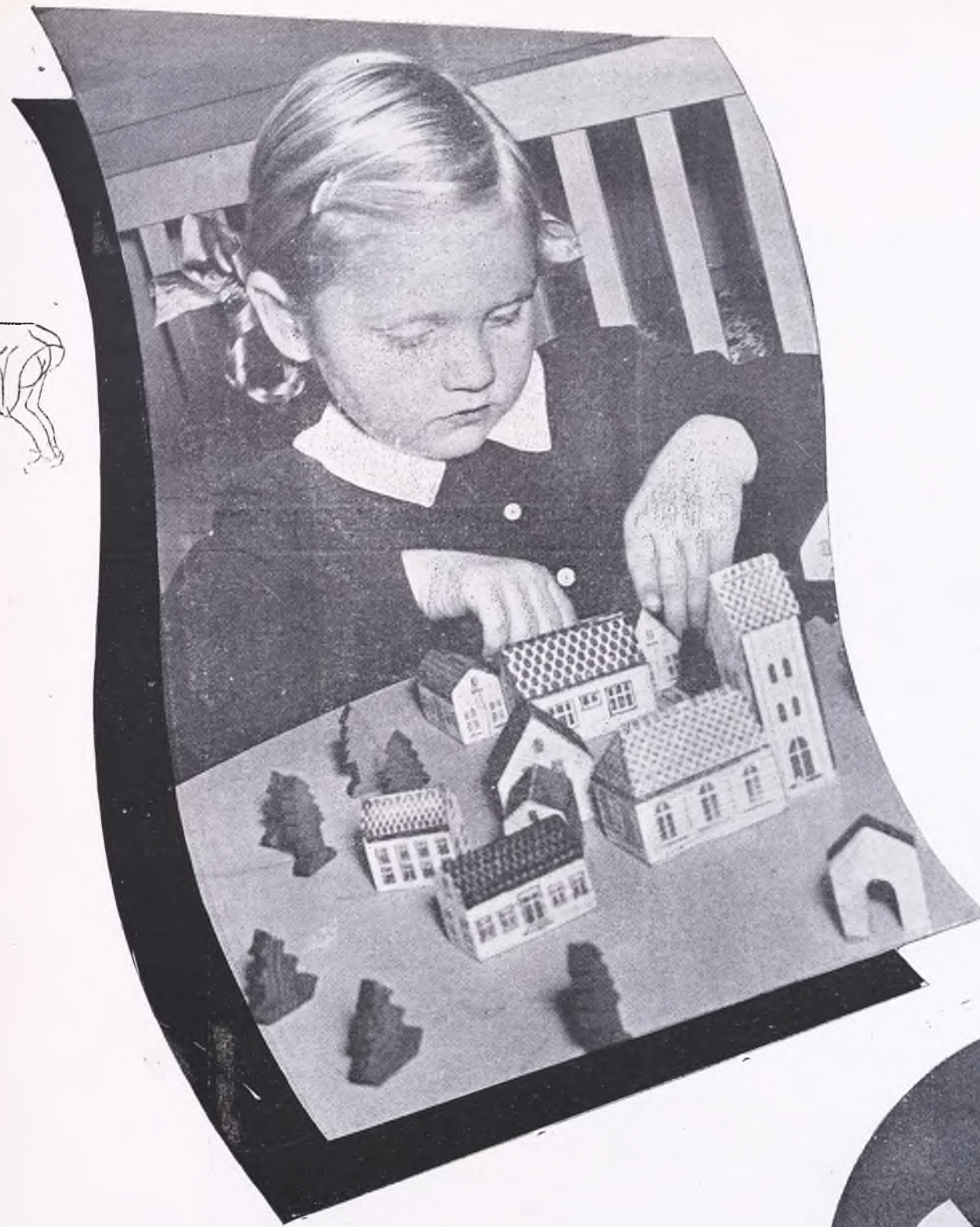


Doloretas



El antidoloroso Ideal

en todos los estados de depresión
e indisposición general.



Niños

sanos son
niños alegres...

SINDICATOS AGRICOLAS MONTAÑESES

RENEDO (SANTANDER)
DISTRIBUCION GENERAL:
CONFEDERACION NACIONAL CATOLICO - AGRARIA
Moneda, 18 - BURGOS

Todo buen español está obligado
a fomentar las industrias
COOPERATIVAS
NACIONALES



TUBERIAS

de 3,60 m. de diámetro

para el salto del Gavet (LÉRIDA)

de la Sdad. Riegos y Fuerzas del Ebro.

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCIONES

Babcock & Wilcox

Centrales Térmicas - Grúas y Transportadores - Construcciones Metálicas
Locomotoras y Automotores - Tubos de Acero estirado, soldados y fundidos **BILBAO**

EDUARDO K. L. EARLE

FABRICA DE METALES DE LEJONA

C O B R E
L A T O N
A L P A C A
A L U M I N I O
E A R L U M I N
E A R L I T E
E. E. 7. etc.

SUMINISTRADOR A
FABRICAS DEL ESTADO
MARINA DE GUERRA
AVIACION MILITAR
CONSTRUCCION NAVAL
FERROCARRILES, ETC.

C H A P A S
B A N D A S
T U B O S
P E R F I L E S
B A R R A S
M O L D U R A S
A L A M B R E S, etc.

A P A R T A D O, 6 0
B I L B A O

C
A
A
C R E D I T O
A G R I C O L A
A R A G O N

A B O N O S,
S E M I L L A S,
I N S E C T I C I D A S

C A J A D E
A H O R R O S
Y C R E D I T O

Coso número 104

Z A R A G O Z A

F A R M A C I A

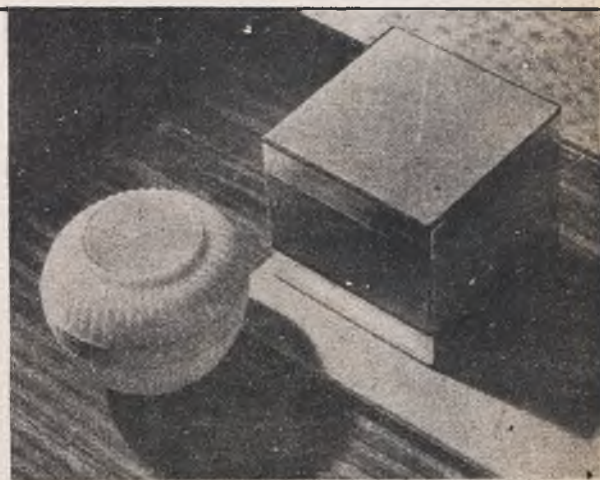
Y

L A B O R A T O R I O

S. CASTELLOT

Chapitela, 4 y
Calceteros, 14

PAMPLONA



F A R M A C E U T I C A A R A G O N E S A, S. A.

CAPITAL: 1.000.000 DE PESETAS

Telegramas y Telefonemas,
"FARMACEUTICA ARAGONESA"

DROGAS, PRODUCTOS QUIMICO-FAR-
MACEUTICOS, ESPECIALIDADES FAR-
MACEUTICAS, ORTOPEDIAS, CIRUJIA,
PERFUMERIA, FOTOGRAFIA, ETC

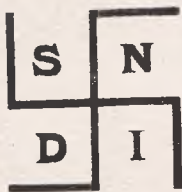
Teléfonos: Almacenes, 2.735
,, Oficinas, 1.980

Apartado, 262 - Coso, 43 y 45
Plaza de España

EXPORTACION DE PLANTAS
MEDICINALES ESPAÑOLAS

ZARAGOZA





SOCIEDAD NAVARRA
DE INDUSTRIAS

Compañía Anónima

PAMPLONA

Capital social: 4.000.000 de Pesetas

ABRICAS DE SUPERFOSFA-
TO-ACIDO SULFURICO CON-
CENTRADO-BISULFITO DE
SOSA Y DERIVADOS

Oficinas: Consejo, 1
Teléfono, 1563



MANUFACTURAS
"MARGLOPI"



CURTIDOS
Y CHAROLES

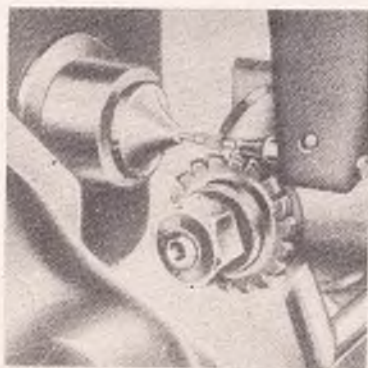
MIGUEL

PI

AYANZ

Dirección } Telegráfica MARGLOPI
 } Telefónica • 2506

PAMPLONA
VUELTA DEL CASTILLO



Fabricación de máquinas de taladrar - Fresaje en general y engranajes tallados a máquina - Moldes para piezas vulcanizadas - Construcción y reparación de máquinas.

Fábrica militarizada al servicio de España.

JOSE HERRAIZ

Talleres: Pignatelli número 43, interior

Teléfono, 4032 **ZARAGOZA**



FUNDICION CASTAÑOS

CONSTRUCCIONES METÁLICAS
Y CALDERERIA
HOY AL SERVICIO DEL EJERCITO
GRANADA

I E S P A Ñ A N U E V A I



CASA CENTRAL:

HUELVA.—Calle Ciudad de Lisboa números 9 y 11.
Teléfonos números 1500 y 1501.

OFICINA PRINCIPAL:

SEVILLA.—Calle Barcelona número 1 y Plaza Nueva.
Teléfono número 22272.

EMPRESA AUTOMOVILISTA INTERNACIONAL



ARTURO L. DAMAS

Líneas de servicio público de
VIAJEROS Y CORREOS

Una explotación industrial al servicio del público que se adapta al nuevo ritmo de la vida española.

Una industria en constante progreso y perfeccionamiento.

Dispone de una completa red de comunicaciones en las provincias de Huelva y Sevilla

Recorrido diario: 5.000 klms.
Obreros y Empleados: 230.

Grafica Gonzalez

LITOGRAFIA



TELÉFONO, 1030

FILIAL DE TORREALBA Y BEZARES

Logroño
REPUBLICA ARGENTINA 9x11

Propietario: PEDRO GONZALEZ

ONENA

S. L.

VILLAVA
(NAVARRA)

Bolsas de papel
Papeles de embalaje



ANTONIO ERICE IRURITA

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1.884

MADERAS DEL PAIS Y EXTRANJERAS
IMPORTACION DIRECTA
SERRERIA MECANICA

TELEFONOS: FABRICA, 1.341

DOMICILIO, 1.290

PAMPLONA





Talleres Mecánicos

G A R A G E S

Repuestos Chevrolet, Buick, Bedford,
Gmc, Opel, Vauxhall, Blitz, Ford, Ci-
troen, Fiat, Studebaker, Hispano Suiza.
Neumáticos Continental-Buen surtido
de coches y camiones usados - Coches
de dos, cinco y siete plazas.

DORIA y C.^{IA} PAMPLONA



Huarte y C.^{ía} S. L.

CONSTRUCCIONES
EN GENERAL
INDUSTRIAS ME-
TALICAS - CARPIN-
TERIA METALICA
OBRAS PUBLICAS

M A D R I D PAMPLONA

Eduardo Dato, 32 Plaza del Castillo, 21
Teléfono, 2-8-3-1 Teléfono, 1-0-8-4

Crédito Navarro, S. A.

Fundada en Pamplona en 1863

Capital	15.000.000 de Pesetas
Capital desembolsable	10.000.000 "
Fondo de reserva . .	7.150.000 "

Sucursales en todos los pueblos de la provincia. Giros,
transferencias, negociación de efectos, Préstamos con
garantía de fondos públicos, valores, mercancías, etc.

Préstamos hipotecarios y toda clase de operaciones bancarias

Departamento Especial de Cofres de Alquiler pro-
pios para guardar valores, alhajas, documentos, etc.



Música Arellano y C.^{IA} S. A.

I N G E N I E R O S

Maquinaria Agrícola

Pamplona



BANCO DE GIJON

Casa Central: GIJON

Capital 10.000.000 Pts. Reserva 5.000.000 Pts.

Sucursales en AVILES y LUANCO

Delegación en VILLA VICIOSA

Hace toda clase de operaciones bancarias



COLONIALES, EMBUTIDOS, LEGUMBRES,
AZUCARES, CAFES Y LICORES

FABRICA DE CONSERVAS LA FAMA

Apartado de Correos, 5 - Teléfono núm. 150
C A B A S, 16 CALAHORRA

TEODORO ARRIAGA



CONFITERIA LA MADRILEÑA

Turrone de todas clases - Caramelos finos
Bombones - Tartas - Especialidad en
Mazapanes de Soto de Cameros.

GENERAL MOLA, 70
Teléfono núm. 1822

LOGROÑO



PROPIETARIO:

FERNANDO CABAÑAS LOPEZ CASTRO

Pastilla de Café y Leche

Vda. de Celestino Solano

Teléfono, 1324 Logroño

V I N O S
ALCOHOLES
Y ANISADOS

Teléfonos, 130 y 170

ALONSO
CUEVAS **ALMENDRALEJO**
FRANCO (Badajoz)

FRANCISCO
MATAMOROS
PARRA

ALMACENISTA
Y COSECHERO
DE VINOS

ALMENDRALEJO
(Badajoz)

MANUEL ALCANTARA
Y ALCANTARA

Cosechero y exportador
de vinos finos de mesa

Fábrica de alcohol

Carretera de Badajoz, 10 - Teléfono, 121

Telegramas y Telefonemas:
"Manuel Alcántara"

ALMENDRALEJO (Badajoz)

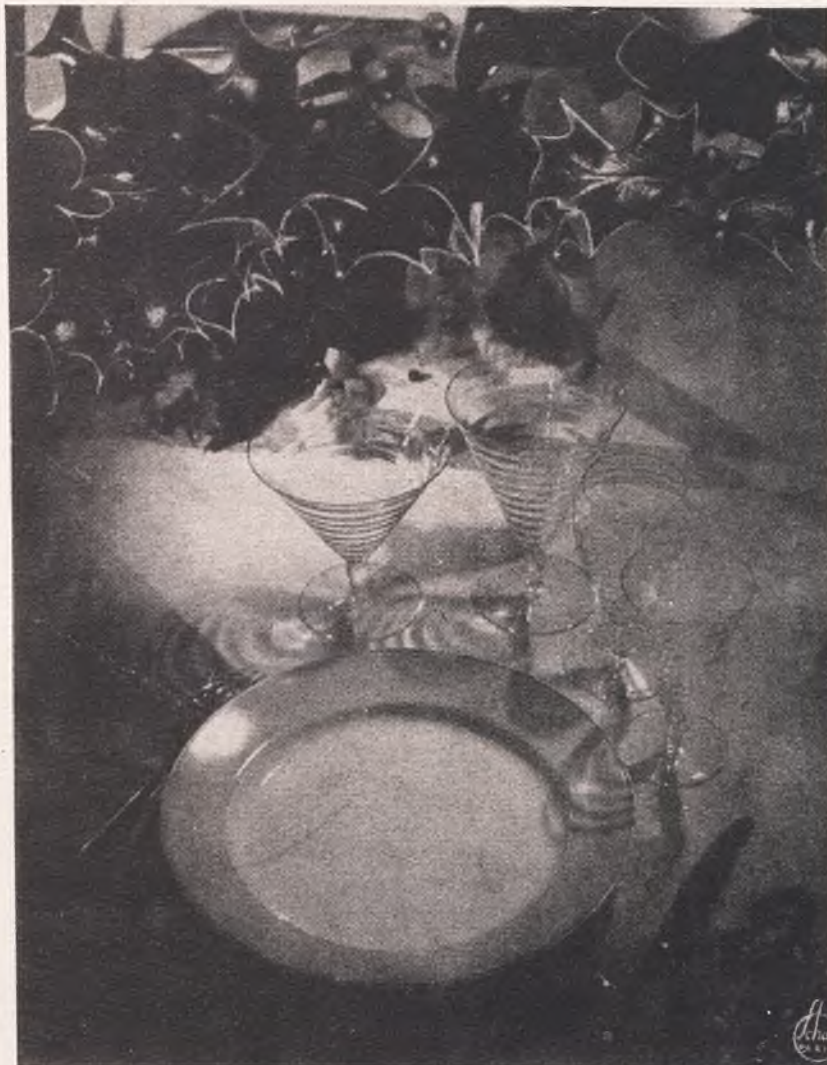
ANTONIO
SUAREZ
ASTORGA

V I N O S

Teléfono, 46 R

Villa María

ALMENDRALEJO
(Badajoz)



“LAZO”

EL MEJOR

COÑAC

“Galeón”

“Conquistador”

“Goliath”

CASA LAZO, S. A.

HUELVA

HIJOS DE
CARLOS M. MORALES, S. L.

EXPORTACION DE
VINOS, VINAGRES,
COÑAC Y VERMOUTH

FABRICA DE ALCOHOL DE VINO

LA PALMA DEL CONDADO (Huelva)

C O S E C H E R O
PEDRO CALAMONTE
ALCANTARA

EXPORTADOR
DE VINOS

FABRICA DE ALCOHOLES

ALMENDRALEJO (Badajoz)

FABRICA DE
ANISADOS
Y LICORES

DESTILERIA
EL EBRO

JULIAN AVELLANED

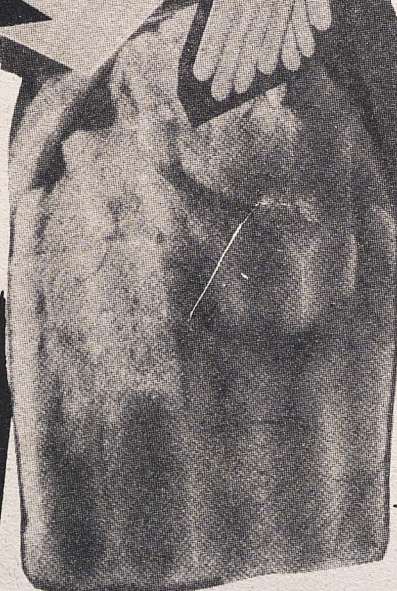
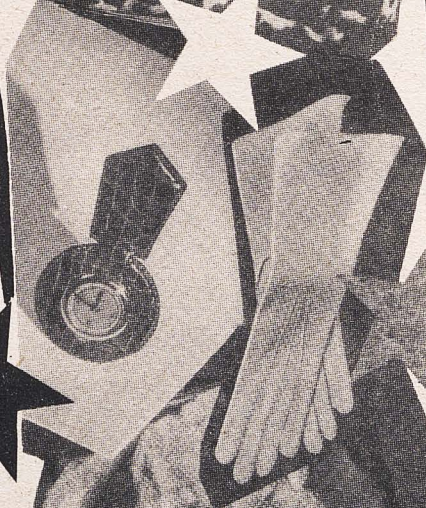
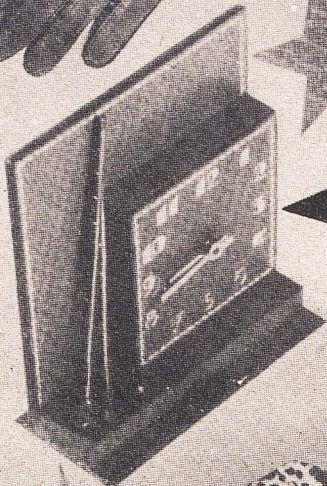
Av. Hernán Cortés, 15
Teléfono, 5896 **ZARAGOZA**

Fábrica y Almacenes de Curtidos
Fábrica de Cortes Aparados
Fabricación especial y tinte de pieles para
Guantería, Tanne, Lavable y fijo a cepillo

Montserrat Hermanos
(Nombre registrado)

Domicilio social: Azoque, 38 moderno
Apartado de Correos, 182

ZARAGOZA



FABRICA DE CALZADOS
LOPEZ HERMANOS

Almagro, 9 Teléfono, 4.434

INDUSTRIA MILITARIZADA AL
SERVICIO DE ESPAÑA

ZARAGOZA

FABRICA DE CURTIDOS

José Guinea Urtaza

Badanas para forros y Marroquinería

CAMINO DEL VADO (Arrabal)

ZARAGOZA

FABRICA DE CURTIDOS
LANAS Y PIELES

JOAQUIN MOYA

(Fundada en el año 1838)

Despacho y Almacén: Alonso V, 19
Teléfono, 2.690 - Telegramas: MOYA

ZARAGOZA

FABRICA DE CURTIDOS

MANUEL ABOS

Camino de las Fuentes, 68 y 70
Teléfono, 13-86

ZARAGOZA

FABRICA DE CURTIDOS

Especialidades:
Nappas para vestidos,
grabados fantasía,
metis, box-calf, tan-calf,
dóngolas, suela.

VIUDA DE JOSE LAZARO

Camino del Sábado, 40 — ZARAGOZA

FABRICA DE CURTIDOS

METIS, COLOR Y NEGRO

ESPECIALIDAD EN PIEL PARA
GABANES Y CAZADORAS

VICENTE EXTREMERA

Alfonsa V, 21

ZARAGOZA

FABRICA DE CURTIDOS
LAVADEROS DE LANAS
SISTEMA LEVIJATAN

CORCOY Y C.^{IA}

Teléfono, 27-31

García Arista, 312

(Arrabal)

ZARAGOZA

SIMON GIJON CORTES

Fábrica de Curtidos

Carretera de Cáceres
Teléfono número 31

MERIDA

(Badajoz)

Lonas - Sacos - Tejidos gruesos
Fábrica de tejidos con tintorería propia
Hilados de algodón

Casa MADURGA

(Nombre registrado)

Apartado, 144 - Teléfono, 1.852

ZARAGOZA

Fábrica y despacho:

Paseo de Sasera, 3 (junto a la
Avenida del General Mola)

Propietario:

FRANCISCO MADURGA VAL
(Hijo y Sucesor de Domingo Madurga)

Metis negro y color. Dórgola negro y
color. Pieles de confección para
cazadoras y abrigos.

CURTIDORA ARAGONESA

ZARAGOZA

Viva España, 31

FABRICA DE CURTIDOS
TEÑIDOS Y CONFECCIONES EN PIELES

Andrés Gilart

Se curten, tiñen y confeccionan
en todos los colores, toda cla-
se de pieles de peletería a
precios sumamente económi-
cos - Se garantiza el colorido
y la flexibilidad del curtido.
Casa la más importante de España en su género

Despacho y almacén:
Predicadores, 30 - Teléfono, 5.494

Fábrica: Camino del Vado

ZARAGOZA

Fábrica de lonas y lonetas
Tintes acabados

Sucesor de Tomás Díaz Sánchez

FABRICA Y OFICINAS:

José A. Primo de Rivera, 28

MÉRIDA

TELÉFONO, 101

Representante en Sevilla:

D. MIGUEL DE TORRES DE LOS HEROS

Jamerdana, 3 Teléfono, 22.753

FÁBRICA DE TEJIDOS, TINTES Y APRESTOS

Morón y Castillo H^{nos.}, S. L.

FÁBRICA Y OFICINAS: Dr. Cerrada, 280

Teléfono, 1.493

Apartado, 346

Producción dedicada al Ejército en la actualidad

ZARAGOZA

FABRICA DE CALZADO

Hijo de

Narciso Marqueta

INDUSTRIA MILITARIZADA AL
SERVICIO DE ESPAÑA

ZARAGOZA

Santa Inés, 4
Teléfono, 2.362

Fábrica de Tejidos de Yute
Saquerío de todas clases

Mauricio Murillo Bailo

Dr. Cerrada, 8

Teléfono, 5.645

ZARAGOZA

FABRICA DE GALLETAS
"LA ARAGONESA"

José Gargallo

Madre Sacramento, 33
Teléfono número 2.544

ZARAGOZA

T. Martínez del Hoyo

EXPORTACION DE
FRUTOS DEL PAIS

Apartado núm 89 - Teléfono núm. 1.316
Dirección telegráfica: "MARTINEZ"

Almacén y Oficinas:
Avda. de Alemania, 6 HUELVA



FRANCISCA FERRER

ALMACEN DE ACEITES

Especialidad en aceites
finos del Bajo Aragón

Aben Airé número 42

ZARAGOZA

JOSE FERIA JESUS

Fábrica de conservas
y salazones de pescado

Telegramas: "FERIA" - Teléfono, 10

AYAMONTE (Huelva)

MANUEL BARBA DIAZ

COLONIALES, CEREALES,
HARINAS Y CONSERVAS
AL POR MAYOR

Ciudad de Lisboa, 6 HUELVA

José de la Cruz Romero

ARMADOR DE BUQUES
PESQUEROS

FABRICA DE SALAZONES

AYAMONTE
(Huelva)



Antonio Sánchez González

EXPORTADOR
DE PESCADO
FRESCO Y SALADO

Teléfonos: Saladero, 1.927
,, Domicilio, 1.188 HUELVA

José González Morera

Almacén de Coloniales,
Drogas y Saquerío

Teléfono número 88

MÉRIDA (Badajoz)

Rafael Gómez Jesús

Fábrica de conservas
y salazones de pescado
Marca "GALLO"

AYAMONTE
(Huelva)

PEREZ Y FEU

PESCA Y FABRICACION
MARCA
"EL LEON Y LA ROSA"

AYAMONTE (Huelva)

Talleres de Calderería en cobre y hierro

ORTIZ Y BROTO

Construcción de aparatos modernos
para la destilación y rectificación de
alcoholes de 96° y 97° - Extracción de
aceite por disolvente - Depósitos, calde-
ras, secaderos, etc. - Material para azu-
careras y fábricas de productos químicos

Estación, 5 (Arrabal) - Teléfono, 1.652

ZARAGOZA

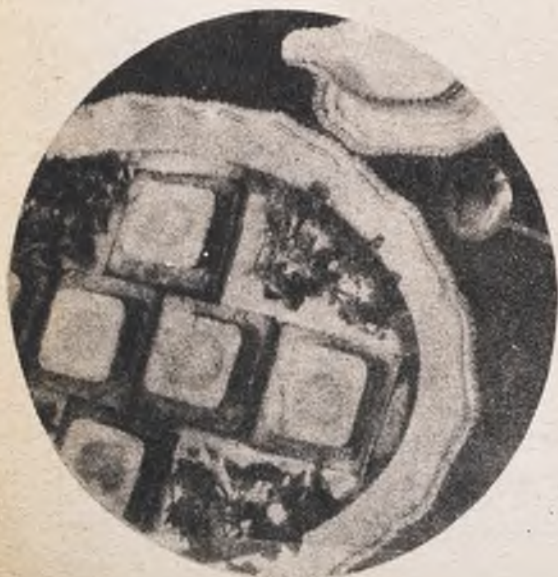
Fábrica de Jabones de todas clases

LUIS SANZ IBARZ

Especialidad en jabones rallados
para lavaderos mecánicos

Despacho: Germanias, 26 y 28-Tel. 2.162

Sucursal: Armas, 10
Teléfono núm. 2.199 Zaragoza





HIJO DE MIGUEL ZANGUITU
 Fabricación de badanas
 en pasta
PIELES
 Matico, 9 Apartado, 439
 OFICINAS: A. Urquijo, 86
 TELÉFONOS:
 Oficina: 11.119
 Fábrica: 10.226
 Domicilio: 13.542
BILBAO



**Viuda de
 Bernardino Abos**
 FABRICA DE CURTIDOS
 Especialidad en cabras para
 equipos militares y para cal-
 zado trenzado — Dórgolas
 para calzado negro y color
 Badanas para impermeables
 Vaquetilla - Suela - Tan-calf
 Alfonso V, 17 Rebojería, 8
 Teléfono, 3.737
Z A R A G O Z A



Nietos de Pedro Macías
 (Casa fundada en 1857)
 Fábricas de aceite de orujo, aceites
 de oliva y jabones
 VILLAFRANCA DE LOS BARROS
 Almacén de Coloniales — MERIDA
 Teléfono, 28
 Telegramas: Nietos Macías



**P e d r o
 Hernández
 L u n a**
ZARAGOZA

**CALZADOS
 L A D Y**
 Oficinas y fábrica:
 Puente de Tablas. 18
 Teléfono, 1.095
FRANCISCO MARTINEZ
F O R T O N
 FABRICACION DE SANDALIAS, SERIES Y SEÑORA
Z A R A G O Z A

FABRICA DE CALZADO
**Hijo de
 Matías Peirona**
 Apartado, 203 - Teléf. 2.863
 Camino del Sábado
 Benavente, 2


 MARCA REGISTRADA
ZARAGOZA

Matadero
Provincial
Mérida

José
Fernández
López

Fabricación de conservas
cárnicas y preparados para
Intendencia Militar • Tocinos
y grasas • Salazones • Embu-
tidos • Charcutería fina
Cueros • Tripas saladas
Harina de carne y huesos
Harinas de sangre

CORCHERO

COLONIALES

EXPORTADOR
E
IMPORTADOR

MERIDA
BADAJOZ



H. DE FERMIN DIAZ

(LEANDRO CARDENAL)

FABRICA DE ALPARGATAS
Y ZAPATILLAS REGENE-
RADAS DE GOMA • LONAS
DE ALPARGATAS • HILA-
TURAS TORCIDAS Y TREN-
ZADAS DE LINO Y CAÑAMO

HARO (Rioja)

PLA DE HERRERIAS
CORDOBA

CARBONELL Y CA. DE CORDOBA
S.A.

BODEGA DE ACEITES
DE
CASTRO DEL RIO

BODEGA DE VINOS

ACEITE PURO
DE OLIVA

VINOS FINOS
MONTILLA
MORELES

OLIVARES DE
ABRUMUZ

PLA DE ACEITES DE ORUJO
DE AGUILAR

PRIMERA CASA
EXPORTADORA
DE ACEITES.

SUCURSALES.

CORDOBA
ESPAÑA

REFINERIA DE ACEITE DE CORDOBA

ATANASIO OLIVAN

TALLERES

DEDICADOS EXCLUSIVAMENTE A LA CONSTRUCCION DE MAQUINARIA PARA LAVAR, SECAR Y PLANCHAR LA ROPA - APARATOS PARA DESINFECCION Y DESINSECCION-MAQUINARIA AUXILIAR PARA SERVICIO DE GRANDES COCINAS

Talleres Militarizados al servicio exclusivo del Ejército
Calle Madre Sacramento, 32
ZARAGOZA

JOSE GARCIA DIAZ, S. A.

(Nombre comercial registrado)

ALAMBRES - TELAS METALICAS - ENREJADOS Y ALAMBRADOS - AROS PARA CEDACERIA - CRIBAS - CEDAZOS TAMICES Y ZARANDAS - GAVIONES PARA DEFENSAS FLUVIALES-MAQUINARIA DE MOLINERIA Y AGRICOLA-CARRITILLOS - HERRAMIENTAS PIEDRAS DE MOLINO Y DE AFILAR - SEDAS DE ZURICH CHAPAS PERFORADAS

Calle Manuela Sancho, 27 - Tel. 1-0-2-6
Ap. de Correos, 2 ZARAGOZA

MAQUINAS Y
HERRAMIENTAS
DE PRECISION

PARA TRABAJAR METALES

ALFRED H.
SCHUTTE Y C.^{IA} S. L.

Al^a. Recalde, 21 BILBAO
Apartado, n.º 168

Depósito Franco de Bilbao

APROBADO POR R. O. DE 10 DE MARZO DE 1919

Administrado por la Exma. Diputación de Vizcaya, Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación y Junta de Obras del Puerto de Bilbao.

Instalación de Santurce (puerto exterior).

Zona especial de 15 hectáreas, destinada a esta instalación del Depósito Franco de Bilbao. Muelle de atraque con gran calado en su fondero y 641 metros de longitud. Grandes almacenes de fábrica y hormigón armado para depositar mercancías con franquicia de aduanas. Carga y descarga directas con grúas eléctricas propias; utillaje moderno para el movimiento de mercancías; servicios varios. Líneas electrificadas de ancho normal para la entrada y salida directa de mercancías por ferrocarril. Terrenos para el establecimiento de industrias en régimen de Depósito Franco. Aprovisionamientos de buques. INSTALACION DE URIBITARTE (BILBAO)

Aprobada por Orden de 24 de agosto de 1931

Magníficos almacenes de hormigón armado, situados junto al muelle de Uribitarte y ferrocarril del Norte, para depositar mercancías con franquicia de aduanas. Cargas y descargas directas con grúas eléctricas, aparatos de transporte y estiba, montacargas etc. Servicios de marchamo, fumigaciones, grandes cámaras frigoríficas, etc.

Oficina central: Calle de Uribitarte.-BILBAO

Teléfonos: Anexo de Uribitarte 12.080
Oficina Central 12.080
Instalación de Santurce, 96.753



TALLERES DE TETUAN

CONSTRUCCIONES METALICAS Y MECANICAS

FUNDICION DE BRONCES - REPARACIONES DE BUQUES - CALDERERIA Y FORJA

JACINTO FERNANDEZ

ESPECIALIDADES

FUMISTERIA - HIDROTHERAPIA - SANEAMIENTO-CALEFACCIONES - ROBINETERIA Y NIQUELADO - MONTAJES Y REPARACIONES DE MAQUINARIA EN GENERAL

BOMBAS A. MANO, MOTOR Y SOLDADURA AUTOGENA

Tetuán, núm. 23
Teléfono, 2-1-4-8 SANTANDER

FORJAS DE AMOREBIETA, S. A.

MARCAS REGISTRADAS

PIEZAS MATRIZADAS
DE ALTA PRECISION
EN LATON - BRONCE
COBRE - DUROALUMINIO Y ALEACIONES

MODELOS PARA TODA CLASE DE INDUSTRIAS

M. G.^{to} Rivero, 1, bajo BILBAO

"LA MERCEDES"

FUNDICION DE HIERRO Y BRONCE, SOLDADURA AUTOGENA Y ELECTRICA

GOMEZ BUENO Y C.^{IA}

Talleres de maquinaria y forja - Calderería y cerrajería - Maquinaria y buques Herrajes para edificios
Calle Alonso Pinzón, Dique.-Tel. 1632

HUELVA

(S. A.) BASAURI

Capital: 20.000.000 de pesetas

FABRICACION DE BIDONES PARA ENVASES DE ACEITES Y ALCOHOLES

En BASAURI (Vizcaya) y en CAMAS (Sevilla)

Dirigirse al Apartado, 30 - BILBAO

O a la representación en SEVILLA

Mateos Gago, 3



El microbio de la caries destruirá su dentadura evítelo usando:

CREMA DENTAL CIENTIFICA

★ TANY SOL

CALZADOS

LA MAJA

GIJON

Gerardo Fernández



Plaza del Generalísimo Franco, 3



FERNANDO ESEVERRI

Fábrica de Géneros de Punto de Fantasía

Paulino Caballero, 4
Teléfono, 2.810

PAMPLONA

Novedades



Tejidos



Pieles

Ripna

**CALCETEROS, 2
PAMPLONA**

Chocolates DOMINGUEZ

NOMBRE REGISTRADO

COBERTURAS
PARA BOMBONERIA
Y RELLENOS

Calle del Carmen. 5 - Teléfono, 1.171

ZARAGOZA

CAFE ALASKA

Clemente Ferrer Aznar

ESTABLECIMIENTO
DE PRIMER ORDEN

Grandes conciertos diarios

Independencia, 8 - Teléfono, 3.375

ZARAGOZA

CHOCOLATES

"EL AUTOMOVIL"

VDA. DE MANUEL RIVERO

Magallanes número 5

SANTANDER

FABRICA DE CHOCOLATES

"LOS MEJORES DEL MUNDO"

FUNDADOR:

JOAQUIN ORÚS

DIRECCION:

CHOCOLATES ORÚS, S. A.

CALLE PAMPLONA, 1

TELEFONO NUM. 1.019

ZARAGOZA



CHOCOLATES

LEGARRETA

Casa fundada en 1829

Tendería núm. 18

BILBAO

Antonio Vázquez Gómez

FABRICA DE CONSERVAS
Y SALAZONES
DE PESCADO

Dirección telegráfica: "ESTRELLAS"
Teléfono número 92

AYAMONTE (Huelva)

Viuda de José
Cabot Bogarín

SALAZONES
Y CONSERVAS

Vapores Garrafas

ISLA CRISTINA
(Huelva)

Mariano Lucio

IMPORTADOR
DE BACALAO

Apartado de Correos, 591
Dirección telegráfica: "MARLUCIO"

BILBAO





CUANDO ME SIENTO FELIZ.....

Un maravilloso film en el que la sublime cantante de la voz de oro, MARTA EGGERT vuelve a deleitar nuestros oídos, en esta película mitad comedia y mitad opereta, bajo la experta dirección de CARL LAMAC.



NOCHE DE ESTRENO

Una gran revista con trama dramática, por ZARAH LEANDER y en la que se revela una vez más técnicamente el gran director GESA von. BOLBARY



LAS CUATRO REVOLTOSAS

Con una selección de artistas entre ellas KATHE von. NAGY la deliciosa y bella ingenua que pone siempre en el espíritu la nota optimista de la vida. La dirección de GEZA von. BOLBARY es garantía máxima para el desarrollo de esta gran comedia,



LA ANTORCHA DE LOS EXITOS

Presentará en breve

3

MAGNIFICAS

PRODUCCIONES

ALEMANAS

C. I. F. E. S. A.

Al presentar estas tres super-producciones alemanas correspondientes a su lote 1938-39 afirma una vez más el justo renombre de

LA ANTORCHA DE LOS EXITOS



S U M A R I O

PORTADA	SBRNY
SUMARIO	
FRANCO	
AVISO Y BURLA DEL AÑO 1938	ALVARO CUNQUIRO
A LOS LECTORES	EUGENIO D'ORS
CRONICA DE ENERO	ERNESTO GIMENEZ CABALLERO
ENERO - Lámina en color	ANGEL E. SANZ
CRONICA DE FEBRERO	
FEBRERO - Lámina en color	
CRONICA DE MARZO	
MARZO - Lámina en color	JOSE MARIA PEMAN
CRONICA DE ABRIL	
ABRIL - Lámina en color	ANTONIO TOVAR
CRONICA DE MAYO	IAN SPARICO
MAYO - Lámina en color	
CRONICA DE JUNIO	AGUSTIN DE FOXA
JUNIO - Lámina en color	
CRONICA DE JULIO	F. G. CLEMENTE ARSAU
JULIO - Lámina en color	EDUARDO MASQUINA
CRONICA DE AGOSTO	VICTOR DE LA BERRA
AGOSTO - Lámina en color	J. A. DE ZUNZUNEGUI
CRONICA DE SEPTIEMBRE	MANUEL AUGUSTO
SEPTIEMBRE - Lámina en color	
CRONICA DE OCTUBRE	MANUEL AZMEL
OCTUBRE - Lámina en color	FRANQUIN ESTRADE SARRAS
CRONICA DE NOVIEMBRE	A. BAINTE DE LA MESA
NOVIEMBRE - Lámina en color	MANUEL HALCON
CANCION DE NAVIDAD	PEDRO DE LEON
DICIEMBRE - Lámina en color	SAN JUAN ROS
LA GUERRA	RAFAEL CALVO
CRONICA DE GUERRA	MIGUEL DE DOLARRQUI
VILLANCICOS DEL SIGLO DE ORO	ANTONIO DE CASTILLO
DELETE DE MI SEÑORA (villancicos)	J. DE ZUNZUNEGUI
TRES PERSONAJES EN BUSCA DE UNA BALA (cuento)	MANUEL HALCON
HOMENAJE A LOS ALFERECES PROVISIONALES	MANUEL HALCON
EL TIEMPO Y LA GUERRA	
PICASSO, MATISSE Y LOS NIÑOS DECIENTES	
HISTORIA DE LA DANZA	
POLITICA INTERNACIONAL DEL AÑO 1938	
LIBROS	
COPEAS A LA PURA Y LIMPIA CONFECCION DE MARIA	
PAGINA DE HUMOR	
RETINA	
DEPORTES	
PLASTICA	
CINE	
CHAU CHAU	
MODAS	
CRONICAS DE MODAS	ELI DE AFFRITTE
EL DESIERTO RUPI (novela)	FRANCHA ESPINA
LIBROS RECIBIDOS	

LITOGRAFIAS TALLERES OFFSET FOTOGRABADOS: TALLERES CRELIOS PAPEL FABRICADO ESPECIALMENTE POR LA PAPELERA ESPAÑOLA, IMPRENTAS DE LA EXCELENTISIMA DIPUTACION DE GUIPUZCOA Y NUEVA EDITORIAL. S A HUECOGRABADO: ARTE, BILBAO

DIRECTOR: MANUEL HALCON

Diciembre 1938 · Número XVII

DIRECCION ARTISTICA: TONO

III Año Triunfal

PRECIO: SEIS PESETAS



Este es el mensaje que la Jerarquía de la Iglesia dirigió al Caudillo.

La fotografía recoge el momento en que el Obispo de Burgos da lectura al documento ante el Generalísimo Franco.

UN MOMENTO DE LA HISTORIA DE ESPAÑA

EL DIA DEL CAUDILLO
EN BURGOS

EN nombre de la Iglesia de España es nuestro deber y nuestro deseo expresar, Señor, el reconocimiento agradecido de los fieles católicos por cuanto, con la espada del cruzado y las leyes del estadista cristiano, habéis hecho en pro de la conservación y acrecentamiento de la Fe. En el momento en que la locura demoníaca parecía empeñarse en perder a España, surgis, Señor, con designio providencial para hacer posible la salvación de las almas que sólo en Cristo se pueden encontrar.

Ningún hombre de Estado hizo tanto, en la época contemporánea para que la Iglesia pudiera cumplir su divina misión. Así, por vuestra obra, que tiene seguridad en los principios, rectitud inquebrantable en la justicia y cristiana emoción en la caridad, ésta vieja tierra católica, hoy pródiga en héroes, puede volver a ser, como en sus mejores días, gonfalonera imperial de Cristo y ejemplo ardiente para todas las naciones.

Mientras los que, sordos a la voz de Dios, se empeñaban en el error, hasta que consideraciones oportunistas les llevaron a intentar cubrir la terrible evidencia de sus actos; Vos, para librar a España y al mundo del azote comunista, solo tuvisteis que oír los gritos de los mártires y el grandioso mensaje de las tradiciones patrias. Con el pensamiento puesto en tan esforzados campeones de la Fé imploramos de la Divina Providencia que os siga asistiendo con los signos favorables que os otorga para el cumplimiento de la magna empresa que ha de ser gloria de vuestra estirpe y de vuestro pueblo.

1 9 3 9

Lectores de Vértice:

No es lícito desear felicidades mientras suenen tiros en España. Más volverá pronto la hora alegre de la Paz en la que el tono de las ingenuas fórmulas felicitativas llevarán el nuevo sabor de lo auténtico. VERTICE, hija de la Falange, exponente literario y artístico de lo que el empeño nacional representa, al dar las gracias a sus lectores y anunciantes que contribuyeron a que la tirada alcanzase los límites máximos de nuestras posibilidades materiales, solo reclama de todos que se le reconozca su categoría de NACIONAL. VERTICE es una Revista española, no solo por su título sino por su espíritu hechura y *factura*. VERTICE se hace en España hasta en sus últimos detalles y mínimos trabajos de color. Algunos, ante la magnífica presentación de nuestras planas, han dudado de su riguroso españolismo, que siempre fué pobre el español en capacidad admirativa para lo que produce su propio suelo. Otros manejan esta duda con móviles interesados de competencia. VERTICE se hace en España y vive a expensas de sus propios recursos. Incluso algunos productos que venían del extranjero antes de la guerra, aplicables a esta clase de publicaciones, son hoy nacionales. Hasta las fibras de nuestro papel nos hablan de bosques gallegos y asturianos. Nunca fué una Revista tan española. Y su personal, reducido al límite más estricto por motivos de movilización de guerra, tampoco cuenta con elemento extranjero alguno. Que si los maestros de la confección y de la tipografía moderna tienen sus talleres en otras naciones, del lado de acá de la frontera no faltan discípulos aventajados que han merecido la felicitación de la crítica extranjera al reconocer a VERTICE categoría de revista europea sostenedora de un especial estilo de dosificación de temas. Mucho podríamos hablar a nuestros lectores con quien nos une el doble lazo de la gratitud por haberse fijado en nuestra obra y por haber llevado al límite nuestra producción. Esta limitación se debe a que en los talleres en que tiramos nuestra Revista ha de trabajarse también para otras publicaciones. Aún nos quedan ilusión y recursos para superar en 1939 la etapa anterior. Pero lo que interesa a lo más sensible de nuestro afán es que se reconozca nuestra labor hecha por españoles, con productos de España y para España.



ENERO

LO QUE DEJAN LOS MESES DE 1938 PARA LA HISTORIA

P O R E U G E N I O d O R S

SE CREA EL INSTITUTO DE ESPAÑA

En lo más fuerte de la guerra, entre las angustias que por aquellos días provocaba la situación del frente de Teruel, el Caudillo, sereno, sin desmayo, puesta siempre la mirada en el futuro y la predilección, en las perennidades de la Cultura, piensa en dotar a ésta de un supremo Senado, creando el Instituto de España, donde se reúnen las seis tradicionales Reales Academias y que se destina además a servir de conducto autorizado, por el saber a la vez que por la objetividad, a todas las intervenciones del Poder público en materia de investigación científica y estudios superiores. Restauradas las Reales Academias, por Decreto que se dió el 8 de Diciembre anterior, para remozo de nuestra antigua costumbre de ligar el vivir doctoral al dogma de la Inmaculada; tomados corporativamente los oportunos acuerdos, por los representantes de aquéllas, que se reunieron en Burgos el 29; convocado, el 2 de Enero, el Instituto, a la vez que se elegía a Manuel de Falla su Presidente y a Eugenio d'Ors su Secretario Perpetuo, la primera sesión se celebró con gran solemnidad en Salamanca, el día 6 de Enero de 1938 festividad de los Santos Reyes, prestando todos los Académicos el juramento de fidelidad estatuido y leyéndose una Memoria de los trabajos iniciales, que terminó con un «Apostrofe al Caudillo».



NO todos los españoles se han percatado de que las rencorosas rebeldías revolucionarias, cuya explosión y desarrollo nos han puesto a prueba en los últimos tiempos, cifrábanse en dos conspiraciones, no en una sola. Se representaba, es cierto, escandalosa y cruentamente, en primer plano, una infernal asonada, — de origen demagógico, de inspiración extranje-

ra, de teatro pronto ceñido al Levante y al Sudeste de nuestra tierra—, contra la Religión, contra la Familia, contra la Patria, contra la Propiedad, contra los mismos fundamentos sociales de la Civilización... Pero se manifestaba también, —incruentamente, es verdad, pero no por ello menos bárbaro ni menos peligroso, en ámbito más vasto, como que su virulencia se ha ejercido también entre nosotros, de origen mesocrático y de inspiración castiza—, otro movimiento, hijo de otro resentimiento: una difusa, solapada, sorda conspiración contra la Inteligencia.

La diferencia más esencial entre las dos ha consistido en que, así como la primera, desencadenada y armada desde el mismo

Poder público, por miedo a la venganza del pueblo auténtico, se imponía pronto en las regiones aludidas, se adueñaba de sus propios suscitadores, se apoderaba de los instrumentos del gobierno, se imponía irremediamente allí por el terror y la contumacia, la otra forma de anarquía la subversión contra lo intelectual, después de haber asomado un punto en nuestro ambiente, con manifestaciones más o menos vulgares y ramplonas (la ramplonería puede in-

clusive producirse en libros) había de verse sojuzgada, antes de que se apoderara del gobierno y arrasara desde allí los brotes de Inteligencia y las semillas de Cultura que la guerra no sólo no había destruído, pero, al contrario, abrigaba, en una cálida germinación.

Si hoy el riesgo ha pasado, si a esta segunda conspiración cabe darla por vencida: si aquellos gérmenes y brotes se apres-

tan ya a florecer y granar, gracias sean dadas a un grupo de hombres que, una invocación de lo cultural en los labios, se decidió en otoño de 1937 a tomar al otro por las astas, y a afirmar, dentro de nuestra gloriosa nacional Reconstrucción, la primacía de los valores de la Inteligencia. A la cabeza de ellos, el providencial Caudillo y Jerarca, — jerarca en aquel maravilloso sentido de colocación de cada cosa en su lugar, — que en el Egipto alejandrino hubiera merecido en nombre de «Sotero»; pues función de soteriología esencial, como la de un Angel de la Guarda, es este que hacer de salvación, justificación a la vez de toda una Causa.

Quienes la vivieron, no olvidarán nunca aquella mañana nevosa de Salamanca, en que, como en con-

juero del fuego que nuevamente se encendía los cien brazos de los Sabios de España se tendieron, unánimes, en el gesto ritual, en aquel saludo romano que marca humanísticamente, clásicamente, la medida del hombre y, a la vez, sublimadoramente, cristianamente, el camino abierto a sus posibilidades de futuro.... De algún corazón sé que entonces repitió la misma oración con que, asistente al Santo Sacrificio, suele acompañar la lectura del Evangelio:

A P O S T R O F E A L C A U D I L L O

«.....Caudillo, Dios te suscitaba. Pruébanlo mil contestes señales, que no pueden mentir. Con el grave júbilo de la redimida gente hispana, le dice más de un hijo de extraña nación, tal vez gemebunda por irredenta. Dícenlo quienes entre nosotros nacen hoy a la acción, como aquellos que de ella se despiden, en el otoño y el invierno de la vida. Clámanlo estos jefes que a ciegas te siguen; estos soldados que se te inmolan, testimonio como ninguno, porque es testimonio de mártir. Y estas madres que, al rezar por ellos, rezan por tí y estos mozos que sobre las delirantes multitudes, rujen tres veces tu nombre. Y, en el púlpito, el sacerdote; en la escuela, el maestro; el artesano en su taller; el hombre de la calle, en la calle; la humilde viejecita, en los corros del mercado; el niño, entre los gritos del juego; el viajero al ritmo de los trenes; el marino, al fragor del mar. Y más recogidamente, el sabio, al secreto de su meditación; el labriego, al oído de la tierra que ara. Y la misma tierra también, rocas, arenas y arcillas y grupos de toda nuestra tierra española, tan empapados de sangre hoy, que ya parecen transubstanciarse en carne de hombre y poder hablar. ¿No lo revelan sin querer, no dan a su modo fe de tu misión nuestros mismos enemigos, cuando retroceden en el campo, o en el rencor vituperan, o en la confusión mienten?.... Yo, pues, testigo entre testigos me presento aquí enarbolando, como signo y blasón en estandarte una de tus obras. Y levantando tres veces el estandarte, al dejarlo en este Parainfo, por mi cuenta personal, si para ello me das licencia, quiero añadir: Treinta años ha, una débil voz de España, voz clamante en el desierto, venía predicando a los españoles la santidad de lo uno contra la ruindad de lo disperso; de Roma, contra la Babel; del Ecuémeno, contra el Exotero; del Imperio, contra la pululación contingente de las naciones; del heroico aprendizaje, contra la impiedad de la incompetencia; de arduo estudio, contra la facilidad improvisadora; del Sindicato, contra la Anarquía; de la Tradición, contra el Plagio; de la Cultura, contra la barbarie. Ahora se verá, hecho por tí realidad viva, lo que tanto tiempo se quedó en profética, furia. Ha llegado ya el que la voz reclamaba. Entre nosotros tenemos a aquel de quien no soy digno de desatar las correas de la sandalia. De Sotero y Paracleto le bautizo, de Salvador y Consolador. Y, aunque la tarea de prencunio haya concluido, mi vocación no murmura «*Et nunc dimittis*....» Porque su mandato es que se imponga cada cual un «*Et nunc laboremus*....» La nueva etapa del trabajo comienza en su nombre y en el del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Del Espíritu Santo, en la cúspide triunfal, porque El es inteligencia, paz y alegría.»

(De la Memoria inaugural del Instituto de España).

Gloria a la Palabra
Sea carne el Verbo,
Corra la Escritura
Viva el Intelecto.



FEBRERO

P O R G I M E N E Z C A B A L L E R O

El primer Ministerio de La España Nacional-Sindicalista jura sus cargos.

Todo el poder militar político y económico en manos del Führer.



RECUERDO que desde niño, al estudiar la gramática, me dieron siempre mucha ternura aquellas vocales sobre las que nunca recaía el aliento fundamental de la palabra: *el tono*. ¡Las pobres vocales átonas! Vocales—las átonas—enfermizas, imprecisas, desalentadas, prescindibles, como si aún el cordón vital y materno que unió mi nacimiento a ese mes, no se hubiese cortado y mis entrañas siguieran saturadas de olor a cosechas y espigas, enardecidas de soles frenéticos, de mesetas reverberantes, de ansias de guerra y de amor, con vuelos de alcotanes, y largas horas densas y dulces, de siesta.

Febrero: es el mes *átono* por excelencia, dentro de la expresión total del año. Por eso le he tenido tanta ternura —no sé por qué instintivamente y desde niño.

No es que yo le adore. Yo adoro mi mes, el viril mes en que nací: agosto. El mes que al llegar amniamualmente, y rozar el signo del León bajo el Zodiaco, noto que roza también mi sangre y me religa a los orígenes de mi vida y me potencia y me exalta y me desborda, como si aún el cordón vital y materno que unió mi nacimiento a ese mes, no se hubiese cortado y mis entrañas siguieran saturadas de olor a cosechas y espigas, enardecidas de soles frenéticos, de mesetas reverberantes, de ansias de guerra y de amor, con vuelos de alcotanes, y largas horas densas y dulces, de siesta.

Quiero mucho también al mes revolucionario de octubre. Con sus vendimias de vino y de sangre. Quiero a los meses rotundos de Navidad. Y a los meses tónicos, acentuados, claros y precisos de la Primavera. Pero febrero... ¡Ese mes atónico, misterioso, prescindible y alucinante...!

Febrero... ¿Quién es febrero? Quien sea febrero yo no lo sé. Sólo sé que también desde niño presentía con febrero: algo. Algo que me llenaba como de terror y de dulzura inmensa al mismo tiempo. Yo no podía saber que en ese mes iba, uno de sus días, a nacer mi primera hija. Por eso desde entonces, febrero significó ya para mí un cumpleaños filial y estremecedor. Desde entonces ese mes tiene para mí batallas secretas donde mi angustia de padre lucha contra cualquier mala estrella de febrero que pudiera gravitar sobre mi hija y arrastrarla en su sino.

¿Es febrero un mes fatal? Cada mes tiene su hado dentro del año. Febrero posee en su mirada, como un poder fatídico de mujer.

Mes femenino: romántico. Inacabado y delirante. Con locuras de carnaval y ayunos de cuaresma. Mes de muerte y de siembra. Que sueña a arrebatos. Y fiebre de vals. Mes febril. Quizá haya sido la *Fiebre* quien diera nombre a *Febrero*.

Mes sin edad nunca justa. El mes que se quita la edad, arbitrariamente: como las mujeres. ¿28? ¿29?...

¿Es joven o es viejo febrero? ¿Con candor de doncella o gravidez de matrona?

Ya en los milenarios cómputos lunares de que habla la Biblia había meses plenos y meses menguantes, insuficientes.

Febrero— que no tenía entonces nombre— era el típico mes insatisfecho. Por eso los griegos—con su generosidad matemática y astronómica— regalaron a febrero días epagómenos, como quien regala joyas a una mujer ambiciosa y evita que la fiesta total del año termine en escandaloso desbarajuste.

En realidad febrero no existió por sí mismo, hasta la ordenación cesárea que Roma hizo sobre el Tiempo, como lo había hecho, con su imperio, sobre el Espacio.

Hasta la reforma juliana del gran Julio, el César—el año 46 antes de Cristo—el año terminaba en febrero y empezaba en marzo. Teniendo, por tanto, febrero, cara de viejo, barba blanca de San Silvestre, carracas, alegría y borracheras de año que se va. Era un falso diciembre. Porque sólo diez meses se contaban en el calendario antejuliano.

Pero a partir de entonces, febrero pasó a ser, en vez de un mes de Año Viejo, un mes de Año Nuevo.

Un mes, en que la vida todavía virgen permitió poner y quitar días, utilizar sus servicios: como los de una moza en la hostería, como los de un comodín en los naipes, como los de una cantidad imaginaria en una contabilidad.

Febrero, se convirtió en el mes que iba, desde entonces, a hacer los años: bisiestos. Que los añadiría o quitaría duración. Y así pasó febrero de ser el mes más loco e irracional —a ser un més— clave, con misión secreta dentro del calendario.

Por lo que, desde esos tiempos romanos, febrero mucho más que enero, es el mes de Jano, el mes con las dos caras. Una: de anciana que mira al pasado, al frío, a la nieve, a diciembre, a las aguas de Neptuno. Y otra: de doncella que sonríe al porvenir, a la tibieza de un aire hendido de pájaros, a las flores que van a abrirse sobre las tierras sembradas, a la primavera anhelante de la tierra, del cielo y del mar.

Desde entonces es febrero el mes del recuerdo y el mes de la promesa. De la penitencia cuaresmal y del adviento de Pascua. De la Ceniza en la frente y de la primera casulla rosa en la Santa Misa. De la *Carne*

que vale ¡Carne val! y de las *Carnes tollendas*, de las carnes suprimidas y el ayuno: el *Fastnacht*. Mes litúrgico como ningún otro.

Centro del año cristiano. Sólo existen dos grandes épocas divinas: la de nacer Dios y la de morir Dios: el Ciclo de la Natividad y el Ciclo de la Pasión.

Por eso febrero —mes de tránsito litúrgico entre el Adviento y la Resurrección—, arrastra en sí todavía un eco de villancico, un destello de epifanía, un delirio de fraternidad humana ante el Salvador de todos los hombre recién nacido. Y por otra parte, febrero ya presente con su color morado y sus entierros simbólicos del miércoles de ceniza el Calvario del drama pascual próximo a advenir.

Epoca en que la pandereta noélica se hace cascabel de Carnaval... ¡Carnaval! Ningún carnaval más atroz podré yo recordar en mi vida como el que presencié en el año que acaba de morir —el 1938—entre los escombros fantasmales de Teruel recién liberado. La tropa, enloquecida de triunfo, de noches negras y heladas, de olor a cadáveres y piedras humeantes, cruzaba las calles deshechas, entrapajada de girones de baules desventrados, con sombreros de Rusia, con tiznes de pólvora y de sartén. ¡Qué horror inolvidable! Por eso, cuando amaneció sobre la batalla de Teruel—a los pocos días, y se preparó el avance del Alfambra ¡qué paz y penitencia ver aquellos campos de lucha y de cañón, el gesto eterno del labrador que volvía a sembrar la sa ngre hecha pan, en una eucaristía española!

Porque febrero —tan loco y frenético— tiene ese secreto materno de la *semilla*. Es el mes para sembrar gravidanzas sobre la madre tierra. Tiene regazo de esposa recién casada. Las simientes de los prados es cuando deben enterrarse. Y plantar las higueras, los nogales, los granados. Y es cuando arraigan en los bosques el pino piñonero, los fresnos, las hayas, los olmos y los bojés de los romerales.

Es el mes para hincar sémenes que desafíen los malos tiempos fríos: los sémenes duros de la almendra. Febrero es el mes doméstico y dulce de los hortelanos. Bueno para las acelgas, las papelinas, las coles novesas, las escarolas y el perejil.

En los jardines, febrero protege el nacimiento de las flores más bellas y finas del año: las flores de nieve, los crisantemos, los gladiolos, los lises, los ceilanes y los lirios de San Antonio. Y es en febrero cuando se desfilan las violetas, las marialuisas y las lilas.

Sí: Febrero, Febrerillo con su mirada de virgen loca, nubil y carnavalesca —tiene ¡quién lo dijera! ese misterio maternal de la semilla que lo transforma en un mes de Ave María con gracia plena: en un mes de Anunciación.

En febrero no sólo se estremece la tierra al sentir en sus entrañas el fruto bendito de árboles, frutos y rosas; también el inocente mundo de los animales sabe en febrero de esa divina reproducción. Es el mes cuando las ovejitas y las cerditas paren sus más sabrosas crías. Cuando hay que cuidar más que a nodrizas las ubertosas vacas de leche, cuando pavas y gallinas sienten la querencia caliente de empollar. Cuando a los machos inútiles se les castra. Y hay que castrar y podar los árboles en sus miembros no fecundos.

Mes * locura y de sabiduría. De frío y de sol. Con noches de nieve y de luceros. Con gorriones helados y cuando, según el refrán «Ya en febrero busca la sombra el perro». Mes que con una mano se defiende de las espadas del cierzo. Y con otra edifica ya la primavera.

Mes revolucionario—*pluvioso y ventoso*— como le llamaron los del 89. Y al tiempo mismo, mes de plantaciones, de basamentaciones.

Por eso al mirar los acontecimientos históricos del año 1938 que acaba de morir—como si mirara a un horóscopo— contemplé en febrero tres sucesos con halo sibilino: en la lejana y querida Alemania, Hitler, ese mes, en medio de todas las acometidas invernales de Rusia y de Francia, asume todo el poder y estructura definitivamente su partido, con tal semilla de resurrección que ya se ve a lo lejos la primera de su triunfo checoslovaco: su *Erwache Deutschland* ¡como nunca!

Vi también en febrero: el gesto del Duce, vigilando a Oriente y Occidente.

Y ví en febrero—la formación del primer Gobierno del Caudillo. Cuando—deshechos los temporales guerreros de Teruel y desviadas las malas aguas subterráneas de la política—Franco empuña, además de la espada de guerra, el Cetro de mando del Gobierno.

Ninguna imagen mejor de febrero que aquel recuerdo español nuestro. El invierno de Teruel, vencido. Clamores de resurrección y vítores por las calles. Y un parón de penitencia—¡febrero!—para preparar el avance del Alfambra y la llegada al mar el Viernes Santo.

Entre Navidad y Viernes Santo—del Adviento a la Pascua—se ganó el año pasado ya la guerra. Y febrero, en medio, como un puente—cumplió una vez más en los siglos, su consigna de preparar con locuras y honores, el advenimiento de una primavera esperada por cielo, tierra y mar.



MARZO

P O R A N G E L B . S A N Z

Promulgación del Fuero de Trabajo. Muerte de Gabriel d'Annunzio.

Austria por el Imperio Alemán.



EVOLUCION pendiente, que hace realidad. Esto significa la promulgación del Fuero del Trabajo.

No es mutación en el orden personal, tampoco cambio único de sistema político, fugaz siempre en los pueblos latinos, es revolución en las ideas, porque abarca los tres aspectos fundamentales de la vida de una nación: el espiritual, el social y el económico.

Tiene sabor de tradición en su nombre, —interesante aspecto en los pueblos latinos de idioma tan colorista como el nuestro—, se llama Fuero y no carta, evocando aquel compendio legislativo del período godo, que se denominó Fuero Juzgo y aquellas leyes de tipo castrense, origen de nuestras ordenanzas militares, que se promulgaron en tiempos heroicos con las denominaciones de Fuero viejo de Castilla y Fuero Real de España.

Tiene por el concepto toda la inflexibilidad —yugo y flechas— de la norma doctrinal, pero su estilo, conserva aquel sedimento de utopía —poesía que promete— que hace de las leyes instrumentos de aplicación múltiples adecuadas a circunstancias y momentos. Es por lo tanto, en este aspecto, fiel reflejo del ideario unido de tradición y juventud.

Nace en Castilla. Un caudillo en vísperas de dirigir en los frentes un episodio más de la cruzada, convoca sus Consejeros, para que, sin descanso, mediten y redacten la Ley fundamental de la futura vida Española. Por encima de las inquietudes de la guerra, Franco siente la preocupación social, quiere para las masas españolas, plasmar sus ideas cristianas sobre el trabajo, que considerara el timbre de gloria de una nueva nobleza. Quiere que en los hogares españoles no falte el fuego, ni el pan, ni la alegría de la vida.

El día 9 el Caudillo firma el Fuero del Trabajo, nombra seguidamente la Junta Política y marcha a ganar batallas de guerra después de haber ganado la batalla definitiva de la paz.

Cuando cae sobre las cabezas de los dirigentes marxistas la prosa españolísima del Fuero del Trabajo, sienten la derrota más grande de la lucha. El fracaso del espíritu que significa mucho más que la muerte.

Rica cantera espiritual es el Fuero; su preámbulo comienza afirmando la tradición católica española, como piedra angular de la Ley y añade, que dicha tradición es el fundamento de la justicia social. Palabras evocadoras de una gloriosa tradición aparecen definiendo conceptos exactos; «honora» «familia» «festividades religiosas» habla de «Dios» y cuando en el texto de una Ley aparecen estos vocablos de recio sabor castellano y de profundo sentido español, la Patria, definida por José Antonio, como unidad de destino en lo universal surge patente, magnífica y poderosa.

La cruz y la espada unidas llevaron el nombre de España por todos los continentes. Por eso al afirmar el Fuero que España emprende —con aire militar constructivo y gravemente religioso— la Revolución pendiente, inicia las tareas del Imperio.

Pero no sólo el aspecto religioso, constituye la base espiritual del Fuero. Al definir el trabajo afirma que éste no es *mercancia* —socio concepto marxista— que desespiritualiza al hombre convirtiéndole al «homo economicus» todo materia. Define bellamente el trabajo como «deber impuesto al hombre por Dios» y continúa diciendo que es «fecunda expresión del espíritu creador del hombre».

Este espíritu creador en es sí la forma artesana del trabajo tan genuinamente española. Si el sentido español de la vida es de religión y milicia, en la organización artesana del trabajo aparecen coordinados ambos aspectos unidos por el nexo más recio dentro de nuestras instituciones que es la familia. El taller y el huerto, creaciones remozadas del Fuero, como elementos económicos de la familia garantizan para el futuro nuestra organización social básica.

De ella arrancan el Municipio y todas las organizaciones políticas más complejas a la cabeza de las cuales habremos de colocar el Sindicato.

Nombres evocadores de calles españolas —Bordadores Plateros Cuchilleros— pregonan un pasado artesano, cuyas muestras de bellos oficios ofrecen nuestras catedrales y nuestros palacios. Era entonces el trabajo placer, porque a cada obra se unía el nombre del autor y al perderse este afán, murió el artesano y nació como monstruo social el proletario.

Es imposible, por la complejidad de los procesos productivos modernos que requieren colaboraciones capitalistas, organizar totalmente la producción de manera artesana, pero son muchas las industrias que en España pueden organizarse a base de talleres familiares que hagan resurgir el artesanado.

El Fuero que se promulga en pleno siglo XX, no olvida la preponderancia capitalista del momento, pero quiere que el capital tenga un sentido humano que reduzca la situación proletaria del trabajador devolviéndole su personalidad, y por eso supedita «la riqueza al servicio del pueblo» y define el capital como «instrumento de la producción». No puede seguir siendo elemento de dominio, sino colaborador con la técnica y la mano de obra en el Sindicato vertical, que haga imposible la lucha de clases, por cuanto todos los que cooperan a la producción constituyen en él una totalidad orgánica.

Es decir que patronos, técnicos y obreros constituyen la unidad totalitaria en donde los tres factores, capital, inteligencia y

mano de obra, son igualmente necesarios, gozan de igual consideración social, y están equitativamente remunerados, estableciendo la participación en beneficios para acabar con la despiadada lucha de clases.

El Fuero del Trabajo, no podía eludir el problema de la mujer que con exquisito sentido caballeresco resuelve emancipando a la casada del Taller y del trabajo retribuido, para devolviéndole su feminidad, llevarla a desempeñar, socialmente, su excelsa misión de madre.

El valor de esta Ley lo confirma sus aplicaciones. Promulgada en Marzo, ha tenido después como consecuencia, el establecimiento del subsidio familiar, que robustece la familia, la legislación sobre accidentes del trabajo que protege eficazmente al obrero en el orden social, el control Bancario, la política de dinero barato y el control de anónimas en el orden económico; la paz absoluta y digna de toda nuestra retaguardia trabajadora, en el orden espiritual.

Tienen las leyes un doble valor. El teórico, constructivo que en este caso es perfecto y el de aplicación. Esta depende de los hombres que las interpretan. Nuestro Caudillo cuya inquietud por el pueblo español queda probada plenamente por la gestación del Fuero, en la que un sentido castrense preside, une a su amor por las masas su formación militar. La realización completa de la Revolución que nuestro Movimiento significa está asegurada precisamente por la formación militar de Franco. Hay un maravilloso artículo en nuestras ordenanzas militares que dice así: «El oficial a quien se encomendare la defensa de una posición, lo hará». España se llama la posición, Franco quien la defiende, y es arma decisiva para ello el Fuero del Trabajo.

Muere en el mes de Marzo, el poeta representativo de Italia Gabriel d'Annunzio, soñador y militar que realiza la portentosa hazaña de Fiume. Un complejo de poesía y de disciplina castrense le llevaron en vida a promulgar otra ley precursora de la legislación social italiana, la famosa «Carta del Carnaro», pieza magnífica de la «poesía que promete».

El 8 de Septiembre de 1920 el comandante d'Annunzio, proclama el Estado libre del Carnaro, mediante el Estatuto de la Regencia bajo el nombre de «Carta del Carnaro».

De igual manera nuestro Fuero habla de la «vida digna», la carta del Carnaro glorifica «la vida digna de ser vivida severamente». Define el Estado como «la voluntad común y el esfuerzo común del pueblo hacia una situación material y espiritual cada vez más elevada».

Precursor del régimen corporativo inscribe los ciudadanos en nueve Corporaciones, crea el Consejo de los *Optimos* y de los *provisores*.

La ciudad de Fiume, es regida por la primera Carta precursora de un régimen que habría después de extenderse con matizaciones diferentes a Italia primera y al mundo después.

El 3 de Enero de 1921 abandona d'Annunzio Fiume rumbo a su retiro de Gardone. Fiume se incorpora a Italia.

El primero de Marzo muere el «poeta generoso» autor de la ley básica de un sistema revolucionario, mientras nace en España, promulgado por Franco el Fuero del Trabajo, realidad de otra revolución.

El 12 de Marzo, sale Hitler en avión para Munich y ante la emoción del mundo, anuncia el paso de tropas alemanas a territorio Austriaco. En efecto, éstas penetran en Austria, siendo recibidas con el entusiasmo natural.

La caída de la Monarquía en el año 1918 dió lugar a la formación de una serie de estados independientes. Entre ellos el Estado «Alemán Austriaco».

La constitución de dicho estado, se hizo con la aquiescencia de todos los partidos políticos, incluso el gran partido social que dirigía Monseñor Seipel.

Todos ellos creían que al caer el Imperio de los Habsburgo-defendido con todo ardor por los alemanes Austriacos, había terminado una de las misiones de los mismos, empuzando otra nueva misión dentro del cuadro general del pueblo Alemán.

Así lo refleja la primera frase de la Constitución Austriaca de 1918 que dice: «Austria Alemana es un componente del Reich». La paz dictada de Saint Germain, obligó a que Austria renunciase al título de Estado Alemán Austriaco, y con ello a la primera frase de su Constitución. La anexión de Austria al Reich lograda en Marzo de 1938 por el austriaco Adolfo Hitler, no es sino el final de un proceso que tiene su origen en la desmembración del Imperio Austro Húngaro. Ciérrase en Marzo de 1938 el ciclo iniciado en Noviembre de 1918. Por ello la primera frase del Decreto del Anchluss es ésta: «Austria es un país del Reich Alemán».

El nacionalsocialismo Alemán, por su impulso nacional, logra así vencer todos los obstáculos que las influencias extranjeras habían levantado entre Austria y el Reich. Es extraordinario que los Estados que no han comprendido esta evolución, sean precisamente los que colaboraron en destruir la monarquía del los Habsburgo, obligando en consecuencia al sector alemán de la vieja Monarquía a tomar el rumbo que habría de acercarle al gran bloque racial Alemán.



ABRIL

P O R J O S E M A R I A P E M A N

TOMA DE LERIDA Y LLEGADA AL MAR MEDITERRANEO



El mes de Abril de 1938, cumplió espléndidamente el compromiso literario de su nombre. Vino cargado de flor. Fue alegre, henchido, rebosante y los sucesos que lo llenaron tuvieron aire primaveral y estilo de madurez.

Maduró en él, en primer término, la guerra. Hasta entonces habíamos andado «por las ramas». Ahora, ya, íbamos a andar por las flores.

Porque todas las opciones que se presentaban ya al Mando, tenían categorías decisivas y mortales. A donde quiera que fuera la estocada, daría ya con el corazón. La perplejidad de las tertulias no se movía ya sino entre grandes soluciones. ¿Se iría sobre Valencia? ¿Se iría sobre Cataluña? ¿Se iría sobre la costa del Mediterráneo, poniendo el golpe en el centro de aquellos dos objetivos y partiendo en dos la zona enemiga? Fuera lo que fuera, todo era ya empresa de granazón y madurez. Los caminos de abril se anunciaban floridos. La primavera iba a cumplir su promesa himnaria de reír «por cielo, tierra y mar».

Había habido una pausa. Una de esas pausas de partes lacónicas: «Sin novedad en los frentes»; de impaciencias de café; de recurso desesperado de los cronistas de guerra a los símiles meteorológicos: «la calma anuncia la tempestad», etc. Una de esas pausas que son como la sercuidad sonriente del Caudillo, llena de reticencias, planes y energías. Silencio oficial, ruidoso, si se aplica bien al oído, de camiones, trasladados y preparativos. Germinación subterránea de la simiente, en espera de las flores de abril.

Y al fin, las yemas reventaron. Se rompió el silencio y se encabrió, audaz y gloriosa, la prosa de los partes. Los artículos de fondo de los diarios acostumbrados a ensancharse a su gusto, bajo el renglón del «sin novedad», se replegaban ahora arrollados por la catarata de nombres y de cotas de los nuevos partes. Se subía hacia Cataluña. Se llegó al Cinca. Se pasó el Cinca. Se daba, poco después, vista a la primera capital catalana: Lérida. Allí estaba, despejada y cimera, con su castillo y su torre catedralicia, destacada con una absoluta franqueza ante nuestros observatorios artilleros. No nos lo tuvo que contar nadie. La victoria, para los que estábamos frente a Lérida en la hora inolvidable, fué rutilante, vistosa y teatral. Hasta se levantó, en la tarde, un cierto venticillo épico para que se viera mejor el paño de la bandera que subía por el castillo y se encaramaba al tin en la torre de la Catedral. Sus colores vivos eran como una flor sobre la masa cenicienta.... Era el tres de abril.

Entusiasmo en la vega. Gritos. Gorros caquis al aire. ¿Había en aquellos «viva España» que coreaban la ascensión de la bandera —especie de «arriba España» plástico y realizado— un cierto aire más reticente y significativo que en ninguna otra hora de la guerra? ¿Merodeaba por los corazones una mala pasioncilla de desquite y trágala? Acaso: pero ya el General Yagüe, erguido, membrudo, con sus mangas arremangadas, como si él en persona acabara de empujar, como un rulo, la victoria, acudía a la rectificación generosa. Cuidado. Aquella era, sí, la primera capital catalana que caía en poder de Franco. ¿Y qué?... Nada de impurificar esos gritos sagrados con pasiones secundarias. El «viva España» y el «arriba España» quieren decir una voluntad de vida y ascensión para toda España: y formando parte de esa «España toda» para aquellas huertas y aquel castillo y aquella Catedral.... Tenía razón, General Yagüe. Nuestro «viva España» del tres de abril, fué desde aquel momento, abierto, puro, sin reticencias, como el de todos los días, como el de todas las victorias. Queremos que «viva España» con todas sus tierras y regiones en una paridad de jerarquía y de amor.

Caía la tarde cuando, de vuelta para Zaragoza, atravesaba yo el puente de madera, milagro de nuestros ingenieros, sobre el Cinca. Venían sobre él, ya para Lérida, ya para Cataluña, rosarios de camiones. No eran el odio, el rencor, el trágala burlón: eran el pan, el aceite, la leche. Y en los camiones grandes letreros conmovedores que cantaban el origen del auxilio: «Navarra para sus hermanos de Lérida».... «Galicia para sus hermanos de Cataluña».

Así, a la hora de cesado el juego, cruzaba sobre el Cinca, la fraternidad española. Así ensartábamos, como con una aguja, aquellas dos orillas que los rojos, voladores de puentes, soñaron separar en fronteras, y nosotros, constructores de puentes, uníamos como labios, en beso de reconciliación.

Buen estilo este para la nueva primavera que despuntaba. Porque la granazón y madurez de nuestra magna empresa tiene, en todo, que regirse por esa ley —profunda y entrañable ley de España— de la «unidad en la variedad». En todo; en las tierras: unidad de quehacer y entusiasmo común, sobre una rica variedad de espontaneidades locales; en las gentes: unidad de Ejército, Falange, Requeté; en las ideas: unidad nueva y vieja, española y universal, de los actuales movimientos totalitarios y la incommovible tradición católica....

España tiene por misión providencial fabricar la «síntesis» definitiva. Su obra tiene que ser unánime y plural, como la primavera. El mundo lo espera de ella. Porque ella, generosa e idealista como siempre, pelea por Dios. Y como Dios no tiene contrario, en su unidad suma se recoge y sintetiza todo lo que tiene su parte de bien y su parte de verdad. El que pelea por otros dioses menores —Nación, Proletaria-

do....— necesariamente tiene que eliminar los «anti» que, en igual línea, son contrarios a esos dioses. El que pelea por Dios no: ese puede unir libertad y autoridad, nacionalismo y universalismo, vigor estatal y dignidad de la persona. Todo: en cuanto todo es parcialmente bueno y verdadero. Por eso Franco, jefe de esta unanimidad plural, Caudillo de la Primavera, tiene una suprema palabra «integración».

Y ese problema abrileno, de granazón y síntesis, es todo el problema del mundo.

El mundo todo que se vió a los bordes del abismo, está lleno de gloriosos instintos salvadores: de reacciones casi psicológicas. El mundo tiene fiebre y la fiebre es una espontaneidad defensiva, pero no es todavía la salud. El mundo, acorralado, replegado a sus últimas realidades, defiende su vida con un afán cósmico, primario, naturista. Europa se agarra a sus últimos salvavidas: está llena de muchedumbres, gritos y banderas, que quieren cada vez ser más vistosas, más enormes; que se empeñan, casi, en ser paisaje, naturaleza. Se confía ya, a la desesperada, en las últimas cosas elementales. Hitler o Mussolini han disminuído mucho el repertorio ambicioso de las confianzas y las credulidades de ayer. Todo lo esperan genialmente de cuatro ideas, dos instintos y un ímpetu: todo de la voz, el gesto, el músculo. Las Universidades, los laboratorios, los ateneos, pagan, un poco apartados, un poco «vuelta a la pared», su largo pecado de pedantería y suficiencia racionalistas.

Pero la «síntesis» tiene que venir. La Europa del glorioso ímpetu mira de reojo, llena de curiosa esperanza, a la España del viejo pensamiento. Y casi la anima y la azuza a su tarea. Europa hace también sus experiencias. El once de abril los cables del telégrafo, traen la gran noticia: Austria vota, con el 99,75 por ciento de sus electores, la incorporación a Alemania. Otro brote de primavera. El ímpetu salvador, cósmico, naturista, recibía una dorada aleación de pensamiento, de tradición, de catolicismo. El viejo Imperio desgraciado, que al son de tristes violines, había andado pidiendo limosna por Europa, se apoyaba en la mano dura, nueva y artesana de Adolfo Hitler. Síntesis de himnos y vales; de estadios y salones. La Prusia de la metalurgia política —«el Canciller de hierro» «el Dictador de acero»—, se unía a la Viena de la orfebrería política: «la Corte de oro». Buena síntesis, buena aleación, moneda de ley.

Desde el Cinca, saludaban el feliz suceso boinas rojas y camisas azules: nuestra síntesis; nuestra aleación hermana.

Y poco después, más allá. Porque, guardada ya la espalda con la toma de Lérida, apoyada ya en la línea del Segre, nuestras tropas habían embestido furiosamente hacia el mar de las Gracias. Cuatro días después del plebiscito de Austria, en la tarde del Viernes Santo, se abría la mejor flor de este abril: Vinaroz. El General Alonso metía su mano en el agua de la playa, en la pila azul del Mediterráneo, y hacía sobre su frente la señal de la Cruz.

La Cruz, el Mediterráneo: era como el signo de inteligencia que le hacíamos a Europa; como la respuesta a ese afán de síntesis que allá en el viejo corazón europeo, tanteaba uniones de martillos y violines; de himnos y vales. Salíamos al Mediterráneo: es decir al mar de San Pablo y de Ulises; al mar del Evangelio y el Comercio. Levantábamos el brazo, como en Roma, cuna de la Fuerza. Pero nos santiguábamos también como Jerusalén, cuna de la Verdad. Y también cantábamos como en Atenas, cuna de la Gracia. Queríamos salvar todas las orillas del Mediterráneo. Queríamos que nada se perdiera en nuestra síntesis total.

Nos habíamos metido, como la verdad, por en medio del error. Al empuje de nuestra unidad suprema, la mentira se desmenuzaba y partía. Mientras nosotros llegábamos a la síntesis mediterránea, la zona roja se partía en dos: una, apoyada en el Pirineo, en el auxilio de la Europa apóstata y masónica; otra, apoyada en el puerto de Valencia, en el auxilio soviético y oriental. El Mal, cumpliendo su destino, se dividía y mostraba su contenido vario. Lo que teníamos, frente a nosotros y ahora habíamos cortado y dividido, era los eternos enemigos de la civilización, que España hizo suyos: la amenaza oriental, la apostasía europea. Los que, para hacer la Europa de hoy, paramos en Lepanto y paramos en Flandes, salvando así el Mediterráneo y la latinidad. Porque la España actual la hicimos nosotros. La herejía y el turco, llegan todavía hasta donde, a su encuentro, por el lado contrario, llegó España.

Nuestra salida al Mediterráneo por Vinaroz era el quince de abril: día central del mes maduro. Granazón completa. Desde entonces todo está prejuizado. Los escenarios de los esfuerzos últimos quedaban señalados claramente. Tienen que ser las dos puertas del amparo enemigo: los desfiladeros del Pirineo y las playas del Mediterráneo. Es decir, Roncesvalles y Valencia: el escenario de Bernardo de Caspio y el escenario del Cid. Los dos héroes Nacionales: los dos precursores de nuestras eternas cruzadas, para bien del mundo y la civilización, contra la mala Europa, y el mal Oriente.

Por eso cuatro días después de Vinaroz, ante un bosque de brazos en delirio, el Caudillo repetía, una vez más, su palabra y su mensaje «Pelemos por la civilización y por Europa». No cultivamos un jardín casero. Todo el mundo se adornará con las flores de nuestro abril.



MAYO

P O R A N T O N I O T O V A R

AQUEL MAYO DESDE ESTOS MESES FRIOS DE BURGOS

Viaje de Hitler a Roma.

Discurso del Duce en Génova



Es extraño esto de tener que evocar un mes lejano y primaveral desde estos meses fríos.

Las nubes grises y pesadas no tienen de común más que el nombre con las nubecillas ligeras y blancas del cielo de Mayo. Ni los árboles invernales tienen nada que ver con los copos de flores blancas que se sostenían en el aire azul.

Yo me acuerdo de este Mayo pasado —porque nunca se acordó nadie de Mayo en abstracto.— En las orillas del Arlanzón los álamos y los chopos daban los mejores verdes. Y cada día se ensanchaba más el balcón de Franco sobre el Mediterráneo. Me parece recordar que fué entonces cuando revistó los barcos de la escuadra en Vinaroz.

Alrededor de las Huelgas había aún árboles que conservaban flores blancas, y en las acequias de por allí nacían una especie de algas con campanillas también blancas que un hombre fin-de-siècle hubiera llamado nenúfares.

Yo salí en Mayo de unos tremendos túneles íntimos. Y no digo esto con lírico egoísmo, sino que lo digo porque sé que a la mayoría de la gente le pasa lo mismo en Mayo.

¡Como que Mayo es un mes de primavera, aunque le estemos evocando en invierno! Ahora hay cielos aborascados, lluvia fría, árboles ateridos. Y se olvida uno de que hubo un tiempo en que jugaban junto al río los niños.

No puedo desprenderme de los recuerdos burgaleses de Mayo. Por lo mismo que no quiero evocar un Mayo cualquiera, un Mayo de literatura, sino aquel Mayo preciso en que Hitler hizo su viaje a Roma, ganaron los sudetes unas elecciones que demostraron la libre unidad de los alemanes en la disciplina hitleriana y el Duce Mussolini dijo que Italia deseaba y quería la victoria de Franco.

Forzosamente nuestra evocación de Mayo será una evocación con saber de época, de nuestra época, con ese regusto que nosotros no podemos aún distinguir, pero que cualquiera percibirá claro dentro de quince o veinte años.

—*You are to leftist!*—me dice refiriéndose a la Falange un periodista americano. Mientras, por el Espolón de Burgos, por delante de nosotros, cruzan unas camaradas —severos abrigos azules, medias y zapatos negros— con una flores para un caído en Alboácer.

En el escaparate de la librería, el *Poema de la Bestia y el Ángel*, como una blanda Apocalipsis. Y el primero de los treinta y tantos volúmenes de las crónicas completas del Tebib Arrumi: unas tenazas oprimen una bola roja que es Madrid.

El Arlanzón está festoneado de pescadores de caña, con su público de soldados. Y en la catedral hay todas las tardes a las tres, unas mujeres que rezan un viacrucis tremendo al tremendo Cristo de Burgos.

En la subida del Castillo pasean parejas de novios, y soldados duermen la siesta sobre la yerba.

En los alrededores de la Cartuja no hay nadie. Pero las yerbas son más altas y frescas que en ninguna parte. Los domingos van formados a misa, tronchando yerbas al pasar, los cadetes de una escuela provisional de alféreces.

Se oye hablar de Castellón. De Mister Chamberlain. Del viaje de los Reyes de Inglaterra a París. Del fin de la guerra. De que en San Sebastián «se vive mejor». De que está cerrada la frontera. De que la frontera está abierta.

A Burgos no llega en Mayo ninguna moda. Ni ninguna película nueva. Llegan noticias sobre Morella o sobre Peñíscola; alféreces de la Legión, tenientes de regulares. Los oficiales del Cuartel General llevan en el pecho un distintivo oval, en esmalte de distintos colores (los recuerdo amarillo crema y azul pálido).

Se querría recoger aquí como una imagen completa de aquel Mayo burgalés, que es posible, más que posible, que no vuelva más.

Y entonces esta página tendría pronto esa pátina de las viejas páginas con ilustraciones de la Exposición Universal de 1867 ó de 1908. Y las muchachas de Burgos, con sus trajes pobres de guerra y la cabellera descubierta con su rizo todo alrededor imitando una trenza recogida o su trenza recogida imitando un rizo, tendrían en la imagen perdida del Espolón el mismo encanto anacrónico y lejano que las damas paseando por los viejos daguerrotipos del Luxemburgo.

Lo escribo así porque sé que pronto nos parecerá todo muy lejos. Dentro de uno, de dos, de tres Mayos nos acordaremos de aquel Mayo de Burgos medido en 31 partes oficiales de guerra.

En uno de los cuales iba tácitamente mi año nuevo. Porque yo nací también en otro mes de Mayo.



JUNIO

P O R J U A N A P A R I C I O

13 de Junio de 1938. Ruta del Maestrazgo y rota de la Germania en Castellón.



La áspera tierra del Maestrazgo es una tierra austera y noble. Si los Maestres de la Orden de Nuestra Señora de Montesa no rigen su paisaje sobrio y montaraz, donde el boj, la sabina, el enebro, el erizo y la coscoja suplen a la voluptuosa vegetación de la Plana —algarrobos, naranjos, olivos y vid—; aun palpitan las aspás de la cruz negra flordelisada de aquella Orden Militar, como un zureo de palomas. Ya no hay freires clérigos ni caballeros en el Maestrazgo, pero no faltan para consagrarlo ermitorios entre sus muelas agrestes y sus barrancañas. La guerra allí parece más bien una romería que una empresa profana y trágica. Los soldados victoriosos no reconquistan pueblos ni masías, sino que salvan santuarios. Durante la primavera de 1938 fuimos así desde la Ermita de San Pablo en Albocácer a la de Nuestra Señora del Avellano en Catí, a la de San Juan de Peñagolosa en Vistabella, a la de Nuestra Señora de Losar en Villafranca, a la de Nuestra Señora de la Fuente en Castel fort, a la de Nuestra Señora de la Balma en Zorita, a la de Nuestra Señora de los Angeles en San Mateo.... Aunque la guerra en el Maestrazgo es, sobre todo, una recapitulación y una lección de Historia. Uno no sabe al empezar bajo de qué bandera ha de alistarse, porque tantas lo solicitan. Las armas traгинan sobre la misma piel belicosa de España, y si no hay quien nos enseñe a distinguir su canción y a reconocer su virtud, la monotonía de la polémica habría de obligarnos a ser menesterosos pacíficos o a ser mercenarios a soldada.

Pero no. En el Maestrazgo se aprende a preferir y no hay confusión en todas las tiendas seculares en torno a Castellón de la Plana. Distinta es la lid de Don Jaime el Conquistador mientras cazaba jabalíes y escribía su crónica autobiográfica; de las escaramuzas de los conjurados de la Unión contra Don Pedro el Ceremonioso, en el siglo XIV. El Archiduque Carlos hacía su Guerra de Sucesión y las tropas vencidas de Napoleón Bonaparte la suya propia. Guerra de España es la que gana Francisco Franco en Castellón, mientras hay quien recuerda la boina blanca de Cabrera coronando el Maestrazgo. Este precedente de la Guerra Carlista puede alucinar por su chafarrinón romántico. Sin embargo, no es el siglo pasado el parangón histórico de nuestra lucha, sino que existe un 18 de Julio de 1521, cuya infausta efeméride es una amenaza final para los rojos. Entonces se derrotó definitivamente a la Germania.

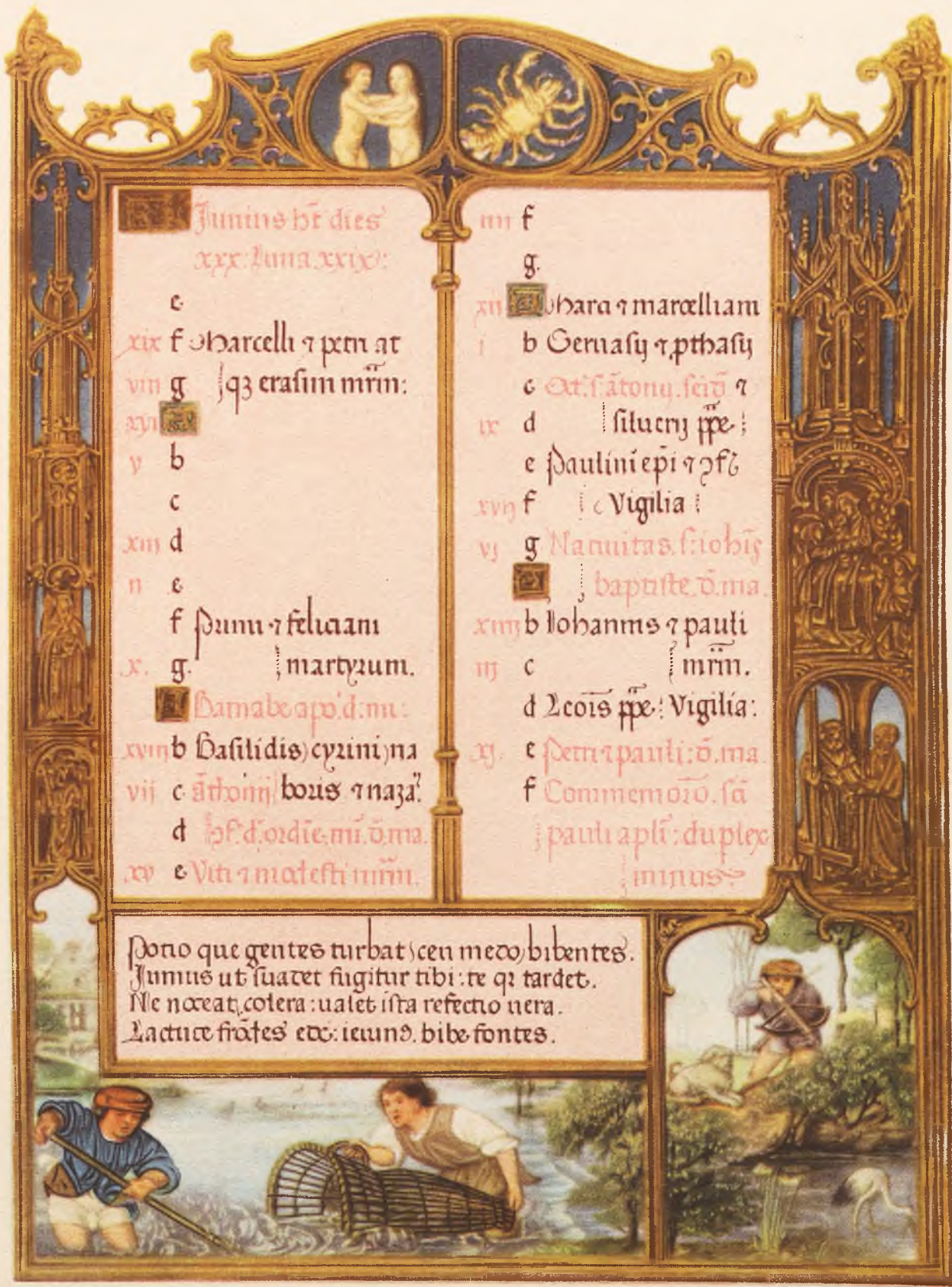
Este infante menudo y cenceño pertenece a la Agrupación de Divisiones de Enlace del General García Valiño o sirve a Don Alfonso de Aragón, Duque de Segorbe? ¿Quiénes son estos bereberes de turbante escarlata que apresaron a la chusma valenciana emperifollada y jactanciosa *ab calses de deu àucats*? Los pelaires, los tejedores de seda y de lana, los tundidores, los curtidores, los guanteros, los cordoneros, los botoneros, los cereros, los alpargateros del Reino de Valencia se habían alzado contra la sacra y Real Majestad de Carlos V para imponer su tiranía plebeya y su envidioso resentimiento. Era la anarquía sangrienta de la masa asesinando y expoliando a las demás personas de la ciudad y del campo. Estos antepasados del Marxismo se armaron en milicias agermanadas para defender su caos terrorista. El Virrey huyó de la ciudad; mas había un Duque de Segorbe que supo hacerles frente y aniquilarlos en Oropesa y Almenara. Con Don Alfonso de Aragón iban algunos gentilhombres de la aristocracia, sus súbditos moriscos y los bravos *morellans* del Maestrazgo guiados por el bayle Don Berenguer de Ciurana.

Junto a Castellón, el Duque de Segorbe aplasta a la milicia popular que hundida en las acequias pedía una mano auxiliar que le sacase de los lodazales, donde *estaven de fanch hasta les barbes*.

La impaciencia de los soldados del Cuerpo del Ejército de Galicia ante Albocácer era por asistir a la ejecución de los cabecillas Estellés, Bremon y Coll en la plaza pública de Castellón. Para escarmiento y ejemplaridad de los ilusos y demagogos, el Duque de Segorbe había ordenado que se ahorcasen al carpintero valenciano Estellés; a Bremon, el Capitán de los agermanados del Maestrazgo y a Coll, el tribuno castellanense. Había prisa en Junio para revivir la Historia dentro de los soldados aguerridos del Caudillo. Había prisa para festejar las verbenas de San Antonio, San Juan, y San Pedro entre las palmeras, los eucaliptos y los cipreses. Junto a las enjalbegadas alquerías con azoteas y miramares, a la vera del Mediterráneo. Junio es un mes impaciente, porque espera la exaltación cesárea del mes posterior. Un mes de nostalgia, de melancolía y de zozobra; porque muere la primavera como una Dama de las Camelias maravillosamente exangüe.

Maniobran nuestra columnas entre los riscos del Maestrazgo preparando la conversión final hacia Castellón de la Plana. El ambiente presenta esa inseguridad del crepúsculo matutino o de la tierra que pronto será empapada por la lluvia. Cuando se conmemora el aniversario de la muerte del General Mola, la primera División de Navarra conquista Villar de Canes y Torre de Embesora. El día ocho llegamos a Adzaneta. El día nueve estalla la tormenta que se presentía hace tiempo. La ruta hasta Borriol por donde revolara tantas veces la capa roja de Cabrera se muestra despejada y abierta como la mano del saludo de Roma. Cabrera bajaba por la cuesta de Borriol con la avalancha carlista del Maestrazgo; pero en las tapias de Castellón surgían los fusiles de la milicia ciudadana. El invicto Cabrera no avanzaba más; su ímpetu se detenía ante el sortilegio liberal que había ascendido en 1833 a Castellón a la categoría de Capital de Provincia. Pero ya se ha dicho que nuestra guerra no es la guerra perdida del siglo XIX, sino la petición del triunfo sobre los agermanados. El Duque de Segorbe ajusticia en la plaza pública de Castellón a Estellés, Bremon y Coll, imperando en España y en el mundo nuestro señor Don Carlos V. También en 1938 los soldados de Franco pasan de la Barona a Villafamés y luego a Borriol. Ha caído Albocácer y las tropas gallegas avanzan por la carretera de la costa: Benicasín, Ermita de Santa Magdalena, el Grao. Más allá de Castellón se abrazan los guerreros de García Valiño y de Aranda. Lunes, trece de Junio; llueve copiosamente. El tabar del Comandante Sagardoy, viniendo del Grao, ha entrado en Castellón. Son las seis y cuarenta y cinco minutos de la tarde, de este véspero de la festividad de San Antonio, cuando el júbilo estalla como una pólvora ausente de la verbena de la noche anterior. Todo quiere desgranarse en chácharas, exclamaciones y alabanzas. Pero ante la victoria y la expansión del regocijo hay un momento postrero del crepúsculo en que vigila el próximo Desierto de las Palmas. Allí arriba se yergue la Ermita del Hermano Bartolo, el refugio eremítico de los Carmelitas martirizados por la Horda. Y en ese instante, sobre la algazara de la ciudad, caen cual un mandato divino pero fugaz, las palabras que defienden la entrada del ermitorio:

«Hermanos, una de dos:
O callar o hablar de Dios».



Jumino h̄r dies
 xxx Luna xxix
 e
 xix f **M**arcelli ⁊ petri at
 viii g **q**3 erasim m̄m̄:
 vii f **S**
 v b
 c
 xiiii d
 n e
 f **S**umi ⁊ feliciam
 x. g. **M**artyrum.
Samabe apo. d. mu.
 xviii b **B**asilidis cyrini na
 vii c **A**thonij bouis ⁊ naza.
 d **S**p. d. ordie. mi. d. ma.
 xv e **V**iti ⁊ matesti m̄m̄.

iii f
 g.
 xii **M**hara ⁊ marcelliam
 i b **S**ernasy ⁊ pthasy
 e **A**t. f. atony. sc̄d ⁊
 ix d **S**ilucry p̄p̄e.
 e **S**aulini epi ⁊ p̄f̄
 xvii f **V**igilia.
 vi g **N**anuitas. s̄. ioh̄is
Bap̄tiste. d. ma.
 xiiii b **J**ohannis ⁊ pauli
 iii c **M**̄m̄.
 d **L**eōis p̄p̄e. **V**igilia.
 xi e **S**etri ⁊ pauli. d. ma.
 f **C**ommemōio. s̄. a.
Pauli apli. duplex
Minus.

Nonno que gentes turbat (cen meco) bibentes.
 Jumi ut suatet fugitur tibi: te q̄ tardet.
 Ne noceat, colera: ualet ista refectio uera.
 Lactuce fr̄tes' etc: ieiun. bibe fontes.



JULIO

POR AGUSTIN DE FOXA, Conde de Foxá

Plan británico sobre la retirada de voluntarios. Discurso del Sr. Serrano
Suñer en Ceuta. Significación de la fiesta de San Ignacio.



JULIO es el mes cesáreo; Julio César le cedió su nombre imperial, de sazón y de frutos; porque es un mes fecundo de trigos y de espadas y huele a paneras y a campos de batalla.

Antes de él había gozado de la anchura de sus treinta y seis días; pero los oscuros reyes de Roma, entre ninfas Egerias, desnudas sabinas y gansos capitolinos, le habían ido raspando sus más luminosos días.

César lo fijó definitivamente en treinta y uno.

Y es que, únicamente los emperadores y los papas, atreviéronse a decretar sobre el calendario y a limar — con audacias de Josué — el hierro de la esfera armilar.

Gran fábula ésta de los días perdidos y ganados, como un juego al escondite en las casas del sol.

Julio es un mes plétrico, cuajado de valientes presagios. En las alegorías del XIX se le representó como una muchacha con cabellera de espigas.

Imaginamos un botijo en la frescura azul de la sombra de las gavillas; no hay sombra en el mundo más apetecible que ésta para la siesta y el amor. Las espigadoras muestran henchido el corpiño y así Booz soñó una estirpe en cuyas raíces cantaba el rey David y en cuya cima moría crucificado un Dios.

Los tratadistas del campo aconsejan vigilar las colmenas, esquilas a los corderos tardíos, dar heno rociado con agua salada a las yuntas agotadas por las labores y privar de amor a los pollos que comienzan a cantar.

Julio no tiene la languidez melancólica de noviembre, ni esa timidez —entre almendro florido y cielo de nieve— de Marzo. Porque es un mes varonil, alegre y fecundo.

En sus días se injertan a los troncos las yemas de otros árboles, en fecundación dolorosa y así surgen frutas maravillosas que no conoció el paraíso de Adán y que solo debieran devorar los tristes animales híbridos. Así nacerán las naranjas, ensangrentadas por los granados.

El calor sofocante convida a bañar a los ganados. Y entran los caballos en los ríos rompiendo con sus cascós los cristales rosados por el amanecer, removiendo una espuma con barro. Las chicharras cantan al mediodía y las ranas bajo la luna.

Cuando se ama el desnudo se siegan, por ironía, los cáñamos y los linos; porque Julio está lleno de previsión y en su paganía de playas y muchachas bronceándose junto a las olas, se acuerda de sembrar los brécoles de Navidad y la penitente coliflor de la Cuaresma.

Los pintores toman en una jícara el agua caliente de los arroyos y pintan a la acuarela los melocotoneros, los ciruelos y las moreras, cuyas ramas se astillan cargadas de fruta. Se pueden hacer entonces deliciosos cromos para almanaque donde haya una muchacha sentada en una baranda y comiéndose las cerezas.

Claveles y malvas reales en el altar de la Virgen. Las margaritas se inundan dulcemente con el riego nocturno de los prados. Hay moscas en la cara sudorosa del segador y avispas en la fruta. En las eras gritan los niños sobre el deslizamiento del trillo, que es como el seco trineo de Castilla.

En las grandes casas de las ciudades se enfundan las arañas y los sillones. Surge la naftalina para los armarios cerrados durante el veraneo y se entornan las verdes persianas dejando en penumbra los salones.

¡Alegría amarilla de los viñedos azufrados!; enjambres y bandadas de insectos, de cigüeñas y de pájaros; los gorriones roban el trigo y las hormigas archivan las alas de las mariposas!

El calor llena de alegría a la tierra; hasta en la podredumbre de los frutos maduros vibra jubilosa la vida.

Entre tanto gozo, únicamente el pesimista gusano de seda, continúa hilando, lentamente, su mortaja.

En el calendario político del año 38, Julio ofrece unas cuantas fechas para la Historia.

El día 7 Inglaterra propone un plan de retirada de voluntarios al gobierno de Burgos y al Comité trashedante de Barcelona. Lo acompaña con unas cifras robustas. 750.000 Libras esterlinas serán los gastos de la aplicación del plan.

Pero las grandes democracias continúan empleando el mismo lenguaje e idéntico trato para la España decente y para aquellos que consideran el honor como un prejuicio burgués y cuyo lema «La violencia para el cuerpo, la mentira para el alma» lleva a las masas, embrutecidas por los mítines, la radio y los periódicos, a la muerte inútil de los parapetos.

Pronto se palpan los resultados. Unos meses después Franco cumple sus compromisos en la luminosidad salada de Cádiz.

A toda luz, ante Hemning, Presidente del Comité de No Intervención, ante fotógrafos, periodistas y el documento vivo de las películas, diez mil italianos embarcan para Nápoles donde les aguardan arcos de rosas y la sonrisa humana y poderosa del Rey-Emperador.

Contrariamente los marxistas, guardan avaramente a su lado a los internacionales. Sudor, pólvora y alpargatas en los pueblos de España de toda la hez de los puertos mediterráneos, de las ra-

zas infectas, apenas erguidas de la animalidad, negros, chinos soviéticos, indios mejicanos, el détritico de los barrios chinos desde Liverpool a Marsella, que van a convertir a nuestras iglesias en garages —¡oh, neumáticos colgados bajo los Vía-Crucis!— y asesinar en la madrugada, bajo los faros de los autos.

El día 18 se cumple el segundo aniversario de nuestro Movimiento. Hace exactamente dos años sucedió esto en la zona cautiva. Un gobierno insensato dió suelta a las fuerzas oscuras, se armó al rencor y a la inferioridad, se otorgaron los atributos de la autoridad a los vencidos, a los débiles, a la envidia, a la fealdad, al instinto.

En el calor de Julio apestaba ya la putrefacción de la República. Había sangre urbana entre acacias y madrugadas, sobre el asfalto. Un camión con guardias y un muerto glorioso, amoratado bajo el asiento, en la Plaza de Manuel Becerra, donde los crisantemos del día de los Difuntos se marchitaban antaño, bajo el obelisco, frente a la Plaza de Toros y los cipreses de la Necrópolis.

Había entonces signos revolucionarios en las vallas de los solares y muchachos asesinados bajo los faroles del gas o en la boca del Metro.

Las ciudades se habían corrompido de marxismo y hervía el odio en los barrios obreros, sin domingo en el calendario, ni fiestas de agosto, ni cohetes, ni banderas de cofradías.

De allí, en Julio, surgieron los milicianos entristecidos por domingos de bar, con pianola, de cines modestos, de literatura pornográfica a treinta céntimos.

Los poceros, los que recogen la basura, los limpiabotas, los chóferes de taxis, asesinaron a los oficiales —honor y fé— en el Cuartel de la Montaña.

Nos salvó entonces el campo y las provincias.

Porque en Navarra había sanas manzanas, ahedos y rocas. Y campesinos con la boina roja.

Y en Castilla, trigo y capiteles románicos y falangistas de camisa azul, con una canción intacta en los labios que iban a entonar frente a los pinos, jóvenes de nieve, del Guadarrama.

Y en Galicia, soldados, la fé del Apostol, y el pescado y la carne para los ejércitos.

Y en Marruecos los moros de Franco, que abandonando la higuera y el patio enyesado, la cabra y el camello, iban a volar por vez primera sobre el mar y los leones de la Alhambra y la dulzura de naranjos y río azul de Sevilla, conquistada por Queipo.

En este segundo aniversario el Ministro del Interior, camarada Serrano Suñer, recorrió Marruecos incorporado fervorosamente a España.

Porque contra los sin-Dios se han unido los almuédanos y los campaneros.

Frente a las estadísticas rusas, el plan quinquenal y el materialismo marxista, se alza este vuelo espiritual del pueblo árabe, hermano del nuestro, su poesía, su hospitalidad, su valentía guerrera y su fé.

En Julio, hierve de pitas y de higos reventados, el Llano Amarillo donde se dió el grito de la rebelión.

Y ante la camisa azul del Ministro se han inclinado las pardas chilabas de los guerreros del Riff y de Yevala y los turbantes de linos de los Caides.

El día 31 se celebra en Loyola la fiesta de San Ignacio. Ya está en la Santa Casa la Compañía de Jesús reintegrada a España.

Y ha habido luces e incienso en la Capilla de la Conversión, con su altar donde estuvo la cama de herido de guerra de San Ignacio.

Por estos días, ya no hay nieblas de fina lluvia en los picos del Izarraitz y del Arauntza, azuleantes bajo el sol. Después de unos años de silencio laico ha vuelto el rumor de las preces a la humedad de mármoles, oros floreados y piedras de onyx, de los nichos del relicario.

Los requetés de Navarra presentan armas a la imagen del valiente herido del Castillo de Pamplona y la manzana de la sidra, el césped, la vaca, el caserío con las mazorcas del maíz, todo el paisaje aldeano y sencillo de Guipúzcoa, se ha impregnado de la grandeza de lo Universal.

Un vasco —Elcano— navega toda la circunferencia mojada del planeta. Otro, —Ignacio— afirma la Cruz de la unidad católica que corona la bola del mundo en las tallas de la Trinidad, con el ardor militar de la contrareforma.

Para salvar a Guipúzcoa y a Vizcaya, a todo el país Vasco de un nacionalismo egoísta, sin rutas imperiales hacia Oceanía o hacia Trento, los soldados de Franco han vencido a los gudaristas de Aguirre.

Se nos llena de luz la pluma evocando en estos días tristes de fin de año el júbilo de siega de Julio.

Para su gozo y resurrección se preparan los surcos y se amortajan los insectos como momias egipcias en las cortezas ateridas de los árboles.

Así evocamos a Julio, el mes del Imperio, porque en él sazonan las frutas, porque César decretó sus treinta y un días de sol con su fina mano de legislador mientras le caía la blanca toga en pliegues de estatua.



AGOSTO

P O R J O S E A . G I M E N E Z A R N A U

LA ESPAÑA NACIONAL Y EL COMITE DE LONDRES

NOTA DEL CAUDILLO SOBRE LA RETIRADA DE VOLUNTARIOS



SEGUIMOS en la Sierra del Toro. 1.600 metros. Calma. Desde la vispera de Santiago en que el Resinal nos dió guerra dura, esto parece un veraneo naturalista del que se hubiesen desterrado mujeres y ropa. Medio desnudos en las horas centrales del día, los segundos pasan lentos y las semanas galopando.

Desde el monte aquel —a la izquierda— se ve Valencia. Desde la barrancada en que nosotros acampamos no se ve nada. Unos pocos pinos sobre un paisaje lunático que se tiñe de amarillo violento bajo la influencia de un mes de Agosto, que en sus comienzos aun no hace cierto el refrán de «frio en rostro».

Se matan la horas con sueño, libros y discusiones. Los cuerpos que sólo hace quince días dormían dos o tres horas sobre el suelo reposan ahora ocho o diez... ¡sobre colchoneta! Se buscan los libros donde estén. El Capitán del 2.º Tabor tiene un tomo de los Episodios Nacionales. «El Comandante de Ingenieros «Romanticismo y Democracia de Vegas». Yo que poseo hasta cerca de la docena obtengo un éxito de clientela ávida de leer bajo el sol de Agosto. Y se discute de Teología con el «Pater», que hasta es intransigente como conviene al momento; de italiano con el capitán de Ingenieros, que se ha puesto a estudiar este idioma y pregunta palabras endiabladas; y de amor, de geografía, de arte, con el que se tercia. Hay unas horas también dedicadas al cuidado y embellecimiento de las viviendas. Se comenta apasionadamente sobre ellas. Nuestra tienda —en constante afán de superación— ha sido ya hecha tres veces, tantas como ha llovido.

En este aspecto hay dos campeones. El General que tiene una vivienda de piedra con «algo» de cemento a la que, pomposamente, llaman casa. Y el Teniente Coronel de Artillería que en materia de refinamiento ha llegado a límites insospechados: armario de libros, luz para leer en la cama y.... ¡jergón!

Luego hay las visitas como arma final para matar el tiempo. «Mañana comemos con el Teniente Coronel en la Media Luna». «Hay que ir un día a ver a la primera Centuria que llegó hasta la cima de la Peña Juliana...».

Así, sol, calma y amable tedio, van pasando los días primeros de Agosto.

Viernes 12.—Fuerte cañoneo. Los rojos dicen que han roto el frente.

Así reza mi diario. Hemos llegado de madrugada el Capitán N. y yo. Después de comer el Plato único en Zaragoza, a donde nos llevaron unas gestiones, regresamos al campamento de madrugada. De la Masía a la cima vinimos a tientas. Mi fama de carecer de capacidad absoluta de orientación se ganó aquella madrugada. Afortunadamente el Capitán N. es enérgico e impulsivo a mis razonamientos sus órdenes. Las órdenes nos llevaron al campamento. Me temo que mis razonamientos hubieran dado con nuestros huesos en Valencia.

Apenas llegados arriba los rojos han empezado una dura concentración artillera. Fuerte. La mayor que yo he visto hacer. El día todo es un constante duelo artillero. La noche trae la calma. Y el parte rojo que asegura nos rompió el frente. Aquella noche yo comprendo la utilidad de decir la verdad en los comunicados de guerra. Y —con permiso del Ejército del Este rojo— duermo a pierna suelta.

El día siguiente escribo:

Sábado 13.—Se va calmando la cosa.

Y al día siguiente:

Domingo 14.—Misa y calma.

El día de la Virgen ha habido misa y comunión. Y lectura. Yo tengo anotado en mi Diario este 15 de Agosto, la siguiente frase de Joachim Du Bellay: «Plus je voyageais loin, plus j'aimais ma patrie».

La frase me hieró sobre todo porque de un modo parecido hablé yo en aquel otro Agosto en que conociera a José Antonio cuando él me preguntó cómo había llegado yo a la Falange. Pienso en mi primer encuentro con Primo de Rivera en otro Agosto, con pseudocivilización, mujeres y corbata.

Pienso en lo pasado en aquel 34 y comienzo a pasar lista a intérpretes de otros días de unos Agostos ya lejos en el tiempo y en la vida.

Martes 16.—San Joaquín.

El Diario sólo dice esto:

Años antes hubiese habido un salto de cama a cama en aquel cuarto donde los dos dormíamos y el abrazo fraternal. O la carta desde lejos con el augurio pleno. Hoy no ha habido nada parecido. Los brazos no han apretado el pecho del hermano, ni la mano ha escrito otra cosa que ese «San Joaquín» a lápiz. En cambio el pensamiento ha trabajado horas y horas andando y desandando el camino que va desde esta Sierra del Toro con guerra en calma, a una tumba de Santoña, donde perecen los restos del cuerpo de un hombre joven, al que asesinó el odio del enemigo.

Peña Juliana —mole de piedra con cabellera de pinos— es

nuestra obsesión. El heroísmo sostenido —tres días en el fin de la contrapendiente de la izquierda— por la Bandera de Castilla, nos sirvió para adueñarnos de ella. El General estos días sale mucho con su Jefe de Estado Mayor. Por la mañana le vemos partir a caballo, y sólo cuando la obscuridad, en estos días que ya menguan, se acerca, dibujan su silueta en el camino de regreso.

Algo se prepara. Un día alguien me dice: «Es Peña Juliana».

No lo creo. No veo la forma de «meter el diente» a esa fortaleza de piedra, desde la que los rojos observan hasta el más pequeño de nuestros movimientos. Una vez más me equivoco. A las diez de la noche, a pie, seguimos al General. Se va a intentar con un puñado de hombres la toma de la Peña. Aquella noche, tras dos horas largas de aguda atención, hay que desistir del empeño. En un sector cercano se han empezado a tirar bombas de mano y ha cundido la alarma.

Dos noches más tarde se repite el intento. Un hombre —¡Presente. Teniente Oriol!— al mando de sesenta, se desliza hacia las alambradas enemigas. Por la falda se extiende un círculo de Regulares encargados, cuando el momento llegue, de secundar con bombas y gargantas el golpe de mano.

Tras una media hora larga de espera, se oye una bomba que inicia unos minutos de lucha. Los gritos de los moros que suben a secundar a los que se arrastran hasta las alambradas, acompañan a las explosiones. Luego hay un silencio. Y horas después, un parte: «Peña Juliana es nuestra. Tuvimos 12 bajas. Ellos entre muertos y prisioneros, perdieron un batallón».

Dos días después en mi Diario se lee:

Domingo 22: Me entero de la muerte de Oriol. Impone al cadáver la Medalla Militar su General, el jefe del Grupo de Regulares de Tetuán, Carlos Asensio. En el cementerio humilde de El Toro, estaban también el Ministro del Interior, el General Solchaga, el Coronel Troncoso, el Teniente Coronel Alvarez Serrano y un capellán que rezó un responso por el alma del caído».

En el intervalo entre la toma de Peña Juliana y la muerte del Teniente Oriol, he escrito en mi diario:

Jueves 18.—He visto al Generalísimo en el frente:

¡Sí. Iba con el General cuando la voz suave de Mohamed nos advirtió: —Mirad. El Sultán.

Mohamed no encontraba mejor modo de calificar a Franco que llamarle Sultán. Y allí estaba, en efecto. Era en los días en que la campaña roja sobre lo que ellos querían que fuese «victoria del Ebro», estaba en su apogeo. En la cara de Franco no se notaba la menor modificación. Era la cara serena del 5 de Agosto cuando el paso del Estrecho, la que yo luego ví el día de la caída de Teruel, el día de la pérdida del «Balears».

La cara resuelta del hombre decidido, venciendo lo fácil y lo difícil, a llegar al fin.

Las «Hojas Oficiales» del lunes 22 nos traen el documento que el Generalísimo ha cursado a Londres sobre la retirada de voluntarios:

«España Nacional lucha por la independencia y grandeza de la Patria. Reivindicará en todo momento hasta la última pulgada de su territorio».

Leo esto al sol, en una mañana clara. Por entre la barrancada se asoma distinto y claro el pueblo de El Toro. Allí está enterrado —tierno aún de muerte— el Teniente Oriol. A mi derecha queda Peña Juliana y por entre el verde de los pinos el amarillo y rojo de nuestra Bandera.

El silencio, la Peña, el cadáver del héroe, todo, ratifica en la mañana de guerra en calma, el mensaje de Franco con su anuncio y su voluntad de paz y de unidad.

Jueves 25.—Buena granizada.

Tanto, que vistió de blanco toda la Sierra de El Toro. El espectáculo fué tan magnífico, que todos encontramos oportunísimo el granizo que nos proporcionaba aquel espectáculo rompiendo con la monotonía.

Lo perdonamos todo. Hasta la noche que nos esperaba tratando de hacer compatible la flotación con el sueño.

Calma en el campamento. Este es el final de un mes de Agosto, que fué —salvo en dos o tres momentos— mes pacífico. Un aspecto más de la guerra que quedaba por conocer y que pone aún de relieve nuevas condiciones del militar español.

Yo recordaba muchas veces esas páginas del diario de Mussolini, que dedicara a aquellas jornadas eternas de parapeto sin un tiro, sin una alarma, sin una emoción, de la guerra en calma.

Yo ví, en ese Agosto último, cómo esas jornadas eran vencidas con el mismo heroísmo, con que semanas antes se saltaran parapetos y se sorteara a la muerte.

Calma en la guerra, no quiere decir guerra fácil.

A mí, lacónicamente, me lo demuestra mi diario, que entre la calma y la monotonía de Agosto dejó colarse la muerte y la metralla.



SEPTIEMBRE

P O R E D U A R D O M A R Q U I N A

Discurso de Hitler en Nuremberg. El gobierno Inglés moviliza su flota.
La paz de Europa sale de Munich.



El mes de Septiembre encuentra a Europa cansada de cavilar y con los nervios rotos. Allí, en un alto rinconcito del mapa, parece que Rusia ha conseguido meter, por fin, entre zarzas su tea de la discordia.

Cuidadosamente erizada y mantenida a seco, durante años y años, para que la conflagración sea instantánea y el incendio cunda, la maraña está ardiendo hacia Checoslovaquia. Pinceladitas rojas ribetean el nublado que como un crepúsculo se cierne sobre aquellas tierra. Y por las viejas democracias corre ese previo escalofrío de las grandes fiebres y de los solemnes recogimientos en vísperas de un conflicto armado. Tímida, en su vuelo de ave blanca, la hoja arrancada al calendario occidental, aquel día dos de Septiembre, no se decide a dejarse caer sobre la zarza en llamas de Europa.

Los meses, hijos del clima y de la tierra, son personajes rutinarios, excesivamente materialistas. Vienen significándose por la constante monótona de las labores del campo, únicas fijas entre las varias operaciones que emprenden los hombres. La Astronomía influye sobre los meses con más rigor que la historia. Pero, hay circunstancias inolvidables, momentos de la historia tan cargados de significación y sentido que caracterizarán para siempre a su mes en el recuerdo de los pueblos.

El Septiembre que hemos vivido en nuestro tercer Año Triunfal es uno de estos meses que pisan la eternidad con la indeleble cicatriz de una huella humana en la piel.

Aquel humo lejano de la hoguerita soviética aderezada y alimentada con perfidia durante años y años, para hacerla estallar en el momento oportuno, empañaba el aire de Europa. El miedo alteraba la silueta de las cosas.

A las naciones les escocían los ojos. Nadie podía ver a dos pasos de distancia. Y el clamor de la Prensa era un disimulado grito de alerta donde para todos transparentaban inequívocos trémolos de pánico.

Como antes de la Gran Guerra, las diplomacias «viejo estilo» gesticulaban entre la madeja de humo, para engañarse unas a otras, negando la realidad. Querrían ver, sí, negándola, conseguían sortearla y ponerse del otro lado. En esos manejos, harta de comprensiones y tapujos, salta a veces la realidad y se vuelve contra los pueblos, cosidiéndolos a tiros. La guerra manda. Los diplomáticos, entonces, no saben de otro recurso que liar sus maletas, abandonando sobre el tapete las cartas que no se atrevieron a jugar. Tanto conversación, durante tantos años, para llevarse el dedo a los labios y callar, a la única hora en que, de la verdad afilada en proa y dicha con franqueza viril, brotaría, probablemente la luz. El verbo se ha hecho carne de vida para la obra de todas las reparaciones. En las palabras de la confesión pierden su venenosa malignidad los mayores pecados. Y según voz de nuestro pueblo, «hablando», es decir, *dándose en sinceras palabras*, «se entiende la gente».

Con toda seguridad, en más de una Embajada europea, creían lo contrario, cuando las albas inciertas de los primeros días del Septiembre que historiamos sorprendieron al personal en la faena de hacer las maletas.

Duro trance el de la guerra, para un pobre mes ya casi otoñal, desengañado y lacio. Septiembre trae junto a las sienas ceniza de vida pretérita quemada. No es un mes apto para la acción directa. Recuerda a aquellos hombres maduros de cierto teatro francés, galanes del amor plateado, que triunfaban en la literatura, hace unos años; cuando todavía no les disputaban ni les ganaban los

primeros planos en la realidad, con el brío auténtico de su verdor juvenil, los galanes del cine. Por consiguiente no habría adivinado nadie, en aquellos primeros días, la vitalísima lección que iba a dictar a algunas democracias la gris galanía de este Septiembre histórico. No era posible sospechar que la ordenación del tiempo se quebraría; que en un abrileno Septiembre tendría el otoño autenticidades de primavera; que amanecería, en pleno ocaso europeo, otra aurora de Europa.

Y es que, a veces, hasta los meses —personajes, como he dicho, poco espirituales, apegados a la rutina astronómica y cósmica,— se dejan penetrar transfigurándose por la fina virtud de algunas simples acciones humanas.

Así este Septiembre. Copio a continuación la precisa cadena de efemérides que tengo anotadas para historiarlo. Palpita en ellas el raptó creciente y ascensional de su conversión milagrosa.

Día 3 de Septiembre, 1938: en vista de la situación internacional, el oro de Londres sale alocado para Nueva York. Día 5: dada la tirantez europea, Francia moviliza sus tropas. Día 12: habla Hitler en el Congreso de Nuremberg. Día 15: a propuesta del segundo, Hitler y Chamberlain conversan. Día 28: en la alta noche, Inglaterra moviliza su flota. Día 29: a las doce cuarenta y cinco minutos, cuatro hombres de buena voluntad se encuentran en Munich. Día 30: sale de Munich la paz de Europa.

¿Qué había ocurrido? Nada y todo. Cuatro varones resueltos comprendieron que no era lógico el antiguo procedimiento de callar los hombres, cosidiéndose a tiros, precisamente en el único momento en que, de la palabra, a veces de una sola santa palabra, dependen aún la vida o la muerte de las naciones. Pero, aunque esto ya es mucho, no había ocurrido esto sólo. Aquellos cuatro varones, insignes que se prestaban a la transfusión maravillosa del diálogo, supieron, además, hablar y comunicarse, sin disfraces; sin mentira. La verdad de sus pueblos y la verdad de sus convicciones no desertó de sus bocas. Fueron unas horas de realidades —esencias de mundo— corriendo sobre las sinuosidades de la corteza europea. Y todo se igualó. Como cuando entra el metal fundido en un molde, rellenando intersticios y saciando, en las hendiduras ávidas, su vocación de medalla. O como cuando, en las mallas elementales de la música, prende la palabra y cuaja, redondeándose, la canción, fruta jugosa.

Por una vez y deliberadamente, creo que por primera vez en la historia moderna, se desmentía a Maquiavelo. Cuatro naciones esquinadas y en litigio se habían reunido para decirse la verdad. Y la verdad, por sí sola, como en los días de Jesucristo había sido también vida y camino. Abrió inflexible su herida y ella misma la curó, eficaz. Promovió y agotó, en brevísimas horas, su guerra.

Esta fué la raíz del misterio; el nudo dramático de un Septiembre primaveral que, burlando ocasos moscovitas, hizo saltar de la hoguera checoslovaca el alba inesperada de una Europa rehecha. Estafué la obra de los cuatro.

Esta fué la obra de los cuatro, en Munich. Otra vez las Ordalías; el «juicio de Dios» tremendo. Otra vez esta eficacia del combate singular —patética forma primera de la acción totalitaria— ahorrando a los pueblos la cruel prueba en común de las batallas campales. Para la glorificación de Beatriz triunfante, como para la redención de la carne condenada importa que uno por todos y henchido de todos descienda a los Infernos.

José Antonio añadiría: basta para ello que esté uno —Orfeo, Virgilio, Dante..... o Jesús— sea poeta.



OCTUBRE

P O R V I C T O R . D E L A S E R N A

Hitler en territorio sudeta. Fiesta de La Raza. Fiesta de los Caídos.



Un viejo amigo de España., el Dr. Franz Ritter von Goss, periodista, y doctor en ciencias económicas y comandante del Ejército en su país, me escribe con fecha 3 de Octubre: «Ya sabes que aunque catorce años en España me han dado una dulce propensión a la ternura, soy sin embargo un hombre que se asombra pocas veces y se emociona menos. Puedo asegurarte que lo ocurrido ayer día 2 de octubre en el territorio sudeta irredento me ha asombrado y me ha hecho saltar las lágrimas. He acompañado al «Führer» en su entrada triunfal. Jamás podré por escrito darte una impresión exacta del suceso. Necesitaré para ello, hablar, gesticular, acionar como un español. ¡Qué lástima que no hayas estado aquí!»

Efectivamente, nuestro antiguo amigo tiene razón. ¡Qué lástima!

Sin embargo, algo podemos imaginarnos los que hemos entrado en los pueblos de la España irredenta, precisamente para redimirlos y para libertar a nuestros hermanos.

Adolfo Hitler, cuyo asombroso sentido común es para mí su cualidad sobresaliente y más admirable, percibía ya hace años la gimiente llamada de sus compatriotas de toda Europa, sometidos a estados extraños, humillados por razas forasteras, hollados por botas de aventureros que, además, obedecían a poderes infernales que luchan contra lo que es esencialmente amado de la raza germana: el honor, la verdad, el valor y la disciplina. Libertar aquellos alemanes exigía mucho riesgo, mucha responsabilidad y mucho sentido común.

Desde su primer discurso de Nuremberg, el «Führer» compareció ante el mundo con un impresionante aire de patriarca que deficiente a sus hombres. Su ira era santa como la ira bíblica. Porque la ira es el único pecado capital que puede llegar a la santidad.

Se movieron todas las argucias tradicionales de los países viejos y cueros y los más desacreditados y manidos procedimientos de «dar largas» se pusieron en marcha entre frases amables, distinguidas, reverencias y futuros condicionales en las cancellerías.

Se «estudiaría» se «resolvería», «se consultaría». Pero la voz sacra del conductor, como la de un padre de familias, tembló de nuevo con una exigencia imperiosa. Todo se conjuraba contra él y él, firme en su demanda, apareció hasta el último instante resuelto a afrontarlo todo, con unas palabras irrevocables y con una severidad y un rigor que obligó a pensar a los demás. Él hablaba con la verdad, con elementos primarios y puros, llamando a las cosas por su nombre, mirando inexorablemente la marcha lenta del sol, el paso de las horas, la cercanía del plazo, su inminencia. Finalmente ante un hombre hincado en medio de Europa con la rigidez de un obelisco o de un menhir, recto como una espada, con la frente iluminada de verdad y de razón y de lealtad, todas las viejas argucias liberales cayeron como un andamio de paja.

Amaneció el día 2 de octubre con un sol dorado de otoño tibio sobre las dulces tierras de la Alemania sudeta, cuando las bayas de los abetos empiezan a destilar la resina acaramelada que les gusta a las ardillas y cuando se tuestan con un color de cobre los álamos y los tilos. Era la época en que los campesinos alemanes cuentan el producto del trabajo de todo el año. Termina entonces su ciclo agrario y empieza su advenimiento, su preparación para el año futuro. Pero la cosecha este año era de lágrimas y miseria y persecución. Había sangre de alemanes inermes en los látigos de los verdugos. Y de pronto un bálsamo inefable por toda la gran comarca cura las heridas y eleva los corazones. Y como una gran caja musical resuena la tierra sudeta con las viejas y amadas canciones y con los solemnes y mayestáticos compases de los himnos imperiales: «Alemania sobre todo, en el mundo».

Sencillo, sin más condecoración que su cruz de guerra en la sobria «polaca» del uniforme «nazi», Adolfo Hitler de pie, en su «mercedes», saluda con una sonrisa simplísima y paternal. Nadie adivinaría que horas antes, aquella faz tan serena estaba ensombrecida por millones de espectros y tenía tirantes los nervios como cuerdas de una ballesta pronta a disparar. Brazos en alto, humanas palmas moviéndose al viento de la paz, señalaban su paso, como las almas de Jerusalem. Solamente los que iban muy cerca, muy cerca, notaron que en las pestañas del «Führer» brillaba un puntito de luz tibia y líquida.

Cuando el padre de familias salva la vida de sus hijos, primero tiembla de ira, luego sonríe y, finalmente se conmueve.

El día 2 de octubre de 1938, cierra con un nimbo de paz una semana negra y trágica.

Adolfo Hitler, ha rescatado a tres millones de alemanes que recobran su dignidad de europeos libres entre cánticos y «hossanas».

Nuestro día 12 tiene este año un simbolismo nuevo. La fiesta

de la Hispanidad se celebra no con el recuerdo sino con la acción. Antes se celebraba esta fiesta entre nosotros con una exhibición del catálogo de nuestras glorias. Hoy se celebra elaborando glorias nuevas, añadiendo nombres en las páginas interminables donde figuran los héroes. Yo quiero, al recordar este día, dedicarlo al los camaradas chilenos, argentinos, mejicanos, cubanos, peruanos, filipinos, sudamericanos en fin, que pelean en las filas de nuestro voluntariado maravilloso y que nos han devuelto la generosa sangre que España les dió para orgullo de veinte pueblos, «sangre de Hispania fecunda» según exclamación rubeniana.

Dicen que cuando en la batalla de Churubusco, en que Méjico peleaba por su honor y por su independencia, era más fuerte el combate, un hombre maduro se dedicaba a recoger heridos y evacuarlos sobre sus anchos hombros al convento donde un heroico guerrillero criollo tenía en jaque a la fuerza yanqui diez veces superior. Cuenta un cronista que reconoció en aquel improvisado sanitario al famoso autor de «El Trovador», ex-sargento español, Antonio García Gutiérrez y que le gritó desde un parapeto:

—Antonio, que te van a matar, quítate de ahí.

—¡Qué importa! —replicó el poeta aventurero —¡es mi sangre, mi sangre!

García Gutiérrez pronunciaba, no sé si dándose cuenta, unas palabras casi sacramentales. Trasubstanciada en las carnales especies del indígena, la sangre española producía el milagro de una comunión imperecedera.

Al recordar la fecha del 12 de octubre, quiero traer a primer plano a estos camaradas, los caídos y los que están aún en pie arrogantemente por la causa de la Hispanidad, hoy amenazada en su versión ultramarina y tal vez pronto necesitada de guerrilleros como Anaya en Churubusco y de voluntarios españoles como el romántico García Gutiérrez.

La primera rosa de sangre joven para el pecho cansado de España, Matías Montero, se abrió en Madrid. La primera voz de mando para el impulso final, se dió en Madrid. En Madrid se redactaron las consignas dramáticas últimas. Porque en Madrid, en un 29 de octubre, lluvioso—charoles de guardias encapotados sobre sus caballos en Cuatro Calles, barrillo en el asfalto— la mano derecha de los camaradas en el bolsillo del gabán— se definía como en un concilio, la Fe de España en sus destinos. Se cerraba una era y se abría otra cuando José Antonio Primo de Ribera alumbraba venenos purísimos ante seis mil jóvenes españoles y les dotaba de una poesía castrense. Y cuando Julio Ruiz de Alda, cegados los ojos de horizontes sin fin, grabada en el alma la bárbara e incómoda topografía de España que él había visto tantas veces desde el aire, les decía a las escuadras falangistas palabras secas, duras y cortantes, palabras también incómodas, como la tierra que él amaba apasionadamente y sobre la que millones de campesinos se inclinaban cada día. Y cuando Alfonso García Valdecasas, con un aire de escolar iluminado quitaba, con su dialéctica fina como una espada, todos los velos que encubrían la verdad de España y la mostraba a sus camaradas desnuda y bellísima, golosamente modelada, casi con voluptuosidad.

Desde 1936, el día 29 de Octubre se celebra en España la Fiesta de los Caídos de Falange. Encabeza la lista, la solitaria rosa de la sangre de Matías Montero, abierta por un «victor» de escolares, alegremente, sobre los fríos granitos carpetanos de una calle de Madrid. ¿Quién sabe quién cerrará la lista que queda abierta de ahora en adelante para siglos? ¡Qué arcangélico destino el de aquel escolar que partió para su lucero como un querubín llevándose el número uno de las celestes oposiciones por España y por su gloria!

Tiene octubre su reflejo de victorias por Oriente para la causa de la cultura y de la civilización. La viejísima China, cansada e impávida, viendo pasar milenios frente a sus ojos oblicuos, se había dejado estoicamente atenazar por el dragón marxista, en una secreta esperanza de que un príncipe de las viejísima dinastías viniera a libertarla. Gentes pequeñas, con almendrados ojos irisados como perlas negras han roto las ligaduras de las ciudades cuyos cimientos se pierden en los senos milenarios. Hankeu y Cantón han quedado libres. En los últimos sampanes huyen por el río, lento y pastoso, las sombras de los agentes rusos pagados en oro.

Cantón recobra su destino de gran metrópoli oriental, de luminar de una cultura que no ha querido extinguirse y para ello acepta alegremente las banderas del Imperio que ha tomado sobre sus hombros la tarea de rescatar al Oriente para la Humanidad y arrebatárselo a la Barbarie.



NOVIEMBRE

P O R J U A N A N T O N I O D E Z U N Z U N E G U I

NOVIEMBRE 16: ENTRA EN VIGOR EL ACUERDO ANGLO-ITALIANO

Errores de Inglaterra y Francia. Triunfo de los Estados Totalitarios.



En esta guerra tenaz que vienen sosteniendo: Dictaduras contra democracias; nacionalismos contra volchevismos; revisionismo inspirado en la justicia, contra conservadurismo miedoso; el triunfo ha sido de las Dictaduras.

Guerra política e intelectual que ha puesto frente a frente verdaderas fuerzas. Guerra victoriosa sin cañonazos y sin cadáveres. Guerra de pensamientos y de espíritus en la que como en la otra ha vencido el más fuerte.

Una vez más se ha demostrado que para obtener la paz es preciso estar preparado y pronto para la guerra.

Guerra espantosa que al terminar con la paz de Munich ha consagrado dos derrotas: la del espíritu de Versalles y la del mito de Ginebra.

Aquí llega ahora el 16 de Noviembre y deja caer sobre la margen de la ansiedad europea el fruto maduro del pacto italo-británico.

Cuenta dicho acuerdo de un protocolo y ocho anexos. Por dicho artículo ambas partes manifiestan su propósito de consolidar las relaciones pacíficas entre los dos Estados y contribuir a la causa de la paz y seguridad general.

Los ocho anexos se refieren: Primero; acuerdo confirmando la declaración de 2 de Enero de 1937 por la que las dos Potencias se comprometen a mantener el *statu quo* del Mediterráneo. Segundo; sobre los cambios de informaciones militares. Tercero; sobre el respeto a la independencia política e integridad territorial de Arabia, Saudiana y Yemen. Cuarto; sobre el equilibrio político y derechos sobre ciertas islas del mar Egeo. Quinto; sobre la exclusión de toda propaganda contraria a los intereses de una de las dos partes. Sexto; sobre las obligaciones militares de los indígenas del Africa Oriental italiana. Séptimo; sobre los derechos recíprocos a la libertad de navegación por el canal de Suez y lo referente al lago Tsna. Octavo; referente al libre ejercicio de la religión y al trato de instituciones religiosas en el Africa Oriental italiana.

Gran victoria del autoritarismo totalitario este pacto.

Qué lejos quedan ahora los días de las sanciones contra Italia. Ya es considerable que dos grandes potencias liquiden sus diferencias.

Por lo que el pacto acuerda deduzca el lector la importancia de él.

Gran éxito diplomático el de ambos países.

Fué en esta cuestión donde Chamberlain chocó con Mister Eden. Este abandonó el Foreign Office para oponerse denodadamente a la política del Primer ministro en relación con Italia. Eden fué acaudalado por los conservadores disidentes y los laboristas. La oposición al proyecto fué durísima. Una vez firmado hicieron lo posible para evitar que se llevase a la práctica. Al habla con los frente-populistas franceses lograron que las relaciones italo-francesas se atirantasen hasta el extremo de conseguir quedase sin nombrar Embajador francés en Roma. Pero Mister Chamberlain no vaciló un momento. Ornitólogo y pescador de caña en sus ratos de ocio, este hombre de quien Lloyd George cuenta en sus Memorias «es un provinciano con una pequeña mentalidad provinciana sin iniciativa e imaginación» sabía lo que quería y a pesar de poderosos enemigos ha dado cima después de la Paz de Munich, al pacto italo-inglés.

Europa empieza seriamente a reconciliarse.

Gran triunfo el de Chamberlain pero no menos espléndido el de Mussolini. Por el acuerdo queda definitivamente consagrado el Imperio Italiano de Abisinia y obtiene paridad con Inglaterra en las cuestiones mediterráneas y del Africa Oriental.

¿De otra parte no fueron Italia y Alemania las que propusieron las conversaciones bilaterales frente a los métodos Ginebrinos?

Como Españoles algo nos alcanza a nosotros de este acuerdo. Cuando hace una semana la Cámara de los Comunes aprobó su ratificación y vigencia «El New Chronicle» afirmaba ofendido que esta confirmación del pacto equivaldría a corroborar la victoria de las Armas Nacionales. Deducía esto sin duda de las palabras de lord Halifax en la Cámara de los Lorens: «Nadie desconoce que Mussolini no consiente más solución para España que la victoria de Franco». Siempre será de buen augurio para nosotros el que conociendo Inglaterra el pensamiento del Duce sobre nuestra guerra de liberación haya firmado con él este acuerdo de amistad.

Es digno de notarse que Londres ha puesto en práctica el pacto sin esperar a ver lo que hace París.

Se marcha con paso seguro hacia una armonía entre las naciones.

Gran quiebra de las Democracias esta de Munich.

¿Pero no fueron ellas mismas las que con su falta de tacto político, prepararon la victoria de los Estados Totalitarios?

De Versalles a aquí la política inglesa no ha hecho sino acumular errores sobre errores.

El primero y más grande de todos fué el de consentir rearmarse a Alemania. No discuto si era justo o injusto el que Alemania permaneciese inerte mientras los demás se armaban. A mí me parece injusto, pero sólo el desarme teutón podía dar a los vencedores la seguridad de conservar lo que habían despojado al vencido.

El segundo error fué el de no aceptar la invitación de Norte-América cuando en 1931 quiso, de acuerdo con los ingleses, detener el avance japonés en Manchuria.

El tercer error fué el de provocar gratuitamente la enemiga de Italia en la conquista de Etiopía, con una serie de amenazas de cuya futilidad aún queda recuerdo.

Verdad es que si nula en el terreno de los hechos, en el de las palabras Inglaterra fué pródiga. Se discutió mucho el impedir el rearme alemán. Se discutió mucho el castigar al Japón y *sabotear* su comercio. Aún más se discutió, y se amenazó a Italia, con ocasión de su empresa de Abisinia.

En general su Prensa fué generosa en el ataque a las Dictaduras.

De esta forma Italia, Alemania y Japón se acostumbraron a considerar a Inglaterra como el verdadero obstáculo a su grandeza. La política inglesa no consiguió impedir su poderoso renacer, pero consigue en cambio hacérselos enemigos.

Así surgió el triángulo, Berlín-Roma-Tokío. En gran parte obra de Inglaterra. Pronto fué para ella un peligro mortal. Jamás a lo largo de su historia se habrá encontrado Inglaterra ante una combinación de fuerzas tan netamente superior. Sin otro aliado que Francia no podía oponerse al mismo tiempo: a Alemania en el mar del Norte y en la Europa Central; a Italia en el Mediterráneo y en Africa; y al Japón en el Extremo Oriente.

Inglaterra tenía enfrente tres adversarios que obraban concertados, viéndose en la imposibilidad de afrontarlos juntos, y menos aún de separarlos.

De esta forma la Potencia Británica quedó paralizada en el mundo.

Chamberlain heredó esta situación casi desesperada y nada pudo hacer sino dilatar el pago de los errores cometidos por los que le antecederon.

Inglaterra pudo hacer la guerra al Japón en 1931 de acuerdo con Norte-América. Pudo hacer la guerra a Alemania en 1936 en la época del golpe de Renania.

Ahora es demasiado tarde.

Errores de Francia: En Diciembre de 1933 Inglaterra trasmite a Francia un memorandum alemán en el que Hitler se comprometía a limitar los efectos de su ejército al 50 % de los del ejército francés. El control sería internacional y recíproco. Un memorandum italiano bastante parecido apoyaba al alemán. Inglaterra insistió vivamente cerca de Francia para que estos documentos diplomáticos se considerasen y fuesen una base de negociaciones. Claro es que la nota alemana proponía una revisión *amigable* de los Tratados; o sea la modificación del *statu-quo* territorial europeo.

Ante este memorandum Francia no podía adoptar sino dos actitudes: Primera: Tomar en consideración el memorandum y examinar *amigablemente* sus dificultades. Segundo: oponerse a la actitud alemana de revisión de Tratados. Esta fué la que adoptó en una nota diplomática del 17 de Abril de 1934. El gobierno de Doumergue que adopta esta política y los que le sucedieron, habiendo tomado el acuerdo de que Alemania continuaría dentro del cepo del Tratado de Versalles, debieron estar prontos en todo momento a impedir que escapase de él. No supieron o no pudieron colocar a Francia moral y materialmente en estado de dar la cara a las necesidades de la política exterior que acababan de adoptar. Al mismo tiempo Alemania tomaba en su política interior medidas de acuerdo con la situación de la política exterior.

Francia permaneció en un *laissez-aller* completo.

Alemania se convirtió en un campo atrincherado y se dispuso a obrar convencida de que las peticiones de principio francesas no pasarían de afirmaciones verbales. Así: restablece el *servicio militar obligatorio* haciendo saltar en pedazos la partida quinta del Tratado de Versalles. Francia pone el grito en el cielo. La Sociedad de las Naciones le acompaña, pero el servicio militar obligatorio aun continúa. En virtud de la misma teoría fué recuperada la zona desmilitarizada, y luego vino el *Anschluss* y hace poco la anexión sudeta.

La consecuencia lógica de la política que escogió Francia en abril de 1934 la obligaba a intervenir a la primera infracción de Alemania a la segunda aún era tiempo; luego ya el acrecentamiento de las fuerzas alemanas hubiera desencadenado la guerra mundial.

Para esto se firmó la paz de Munich, para evitarla.

Inglaterra y Francia víctimas de sus errores, han tenido que pasar por las victorias de Japón en China; por la anexión sudeta; y ahora por el reconocimiento del Imperio Italiano en Abisinia.

No hay duda que a Inglaterra le ha llegado el momento de tener que envainar los versos imperiales de Kipling:

We sailed wherever a ship could sail
We founded many mighty States
God grant our greatness not fail
For craven fear of being great

(Nosotros navegamos hasta donde pueda alcanzar una nave. Nosotros fundamos muchos Estados potentes. Dios protege nuestra grandeza de caer por el cobarde temor de ser grande.)

Ante los hechos llegados es ya el momento de parodiar la gran exclamación dantesca:

Ed ora ha il fascismo il grido.



DICIEMBRE

CANCION DE LA NAVIDAD

por MANUEL AUGUSTO



N alba minuciosa
pronuncia la verdad
y el hielo de las cumbres
desata su cantar,
pues en llanto es nacido
El que funda eternidad.



Se suscita la rosa
en el viejo tronco inicial
y una estrella conmueve
los cielos al afán.
Amor, la vida inicia
su luminosidad.



Angeles y pastores
en diálogo se han
que ha nacido lo eterno
a la vida mórtal
y las alas prolongan
su término de paz.

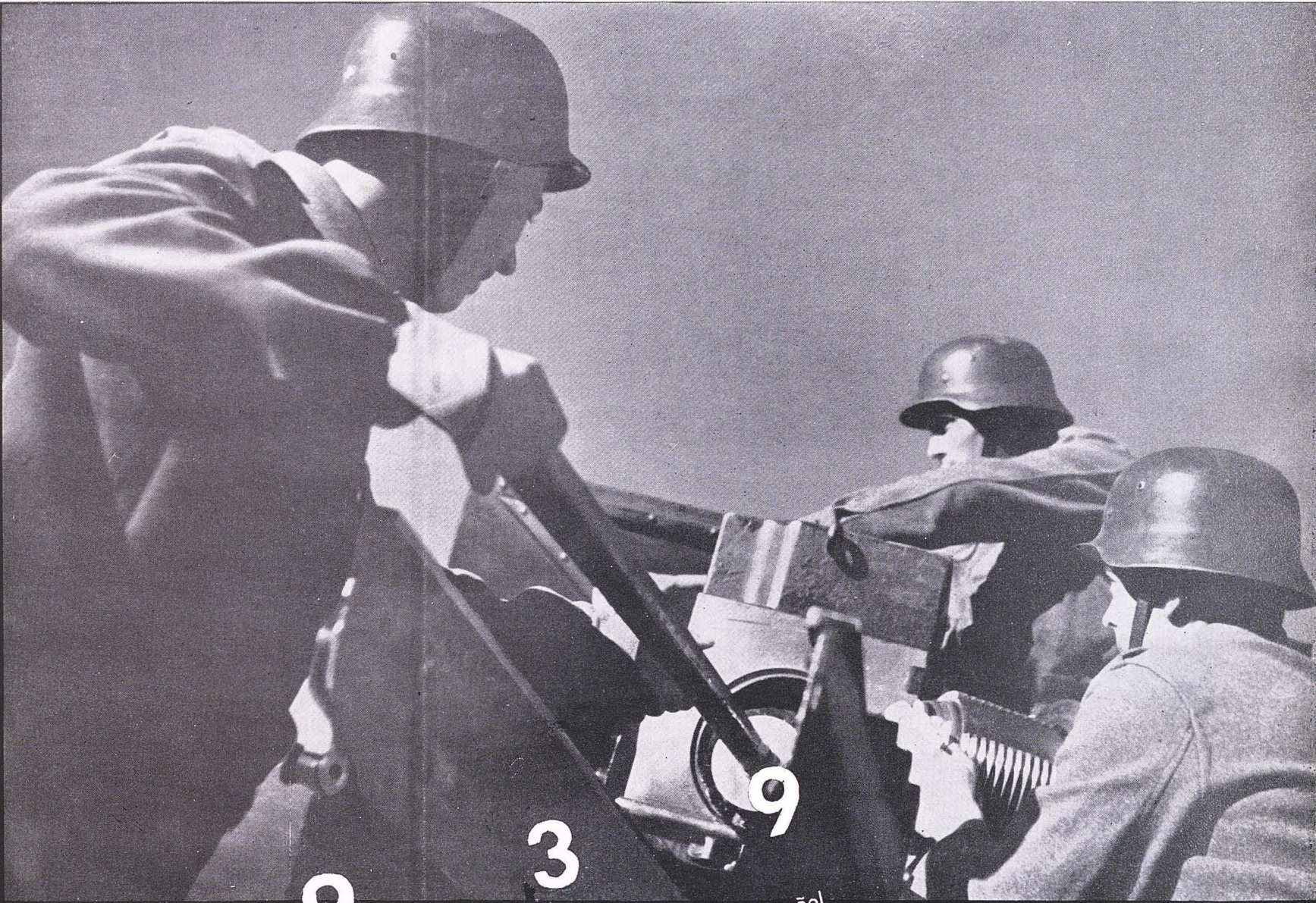


Ya confirma el paisaje
la triunfante señal.
El tiempo es renovado
y cumplida es la verdad,
y esta delicia breve,
Amor, se salvará.



LA GUERRA

Foto COMPTE



1 **9** **3** **9**

VERTICE a las puertas del Nuevo Año saluda al Ejército español en armas, en cuya conducta heroica está concentrada la tónica nacional. Pide a todos una oración por los caídos y algo más que nadie osará negarles: fidelidad a los ideales por que murieron. El nuevo año se encuentra con una España desgarrada que camina a fuerza de heroísmo hacia su redención. Pero la victoria militar de nuestro Ejército no salva solo a España. ¿Cómo agradecerá el mundo lo que España hace por la Civilización? ¿Con qué lo pagará? Odios internacionales eligieron nuestro suelo para teatro de la lucha. El honor de nuestro Ejército no podía hacer traición al genio español ni a sus propios deberes. Aceptó el combate y el pueblo se alzó con él dando lo mejor de su juventud que muere, a sabiendas de todo lo que vale su supremo sacrificio, con un himno de gloria en los labios. Nunca en nación alguna ni en momento alguno de la Historia se murió «por Dios y por la Humanidad» como en la España de hoy. Gran deuda han contraído con este puñado de hombres, que luchan en un rincón de Europa, las naciones que amenazadas más o menos de cerca por los enemigos de la Civilización nos contemplán con una pasividad inconsciente (?). España siempre generosa en hidalguía da su sangre por todos pero a su vez reconoce y hace constar al mundo el precio de su sacrificio.



Artilleros preparándose para disparar.

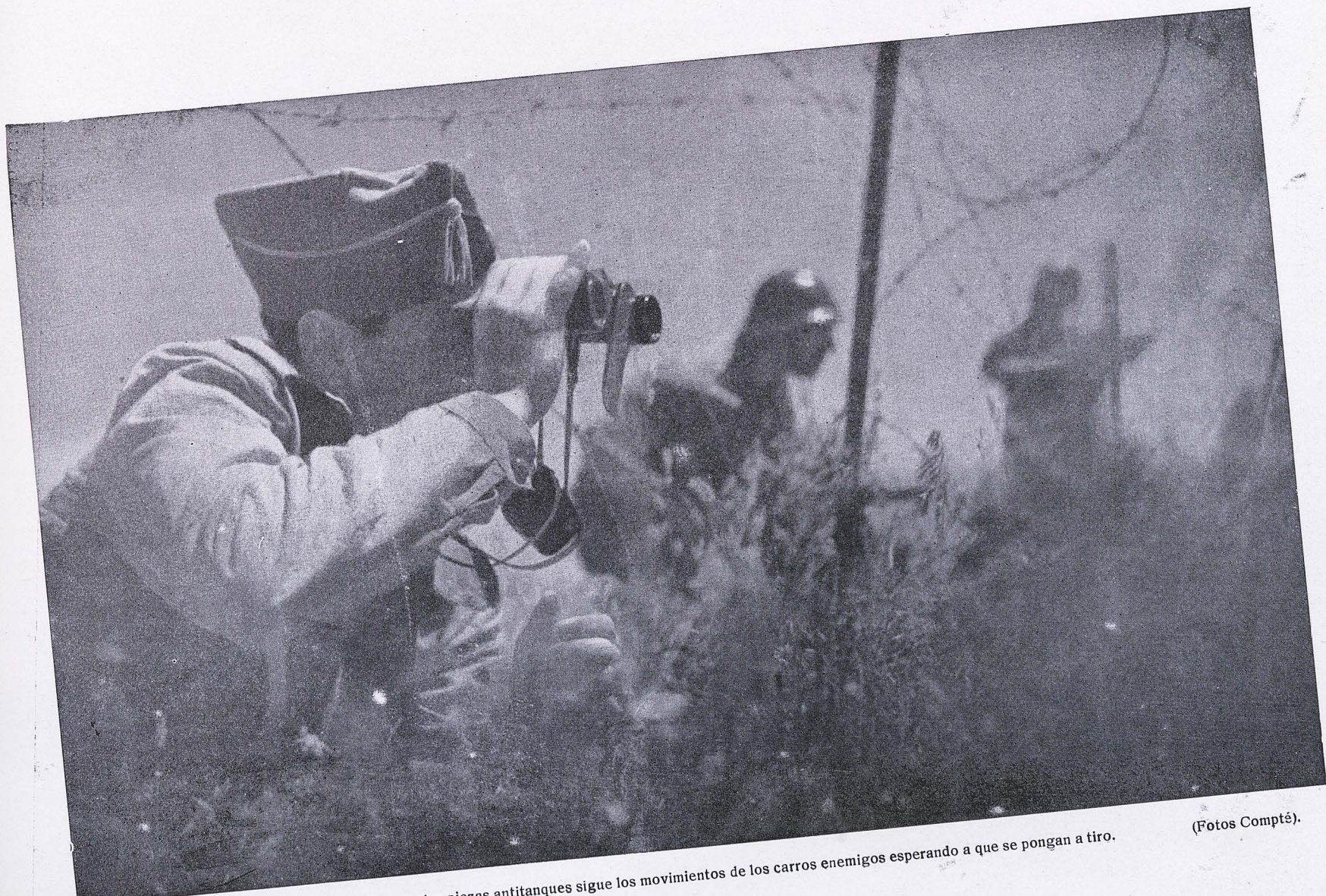


Soldados en el momento de cargar los morteros

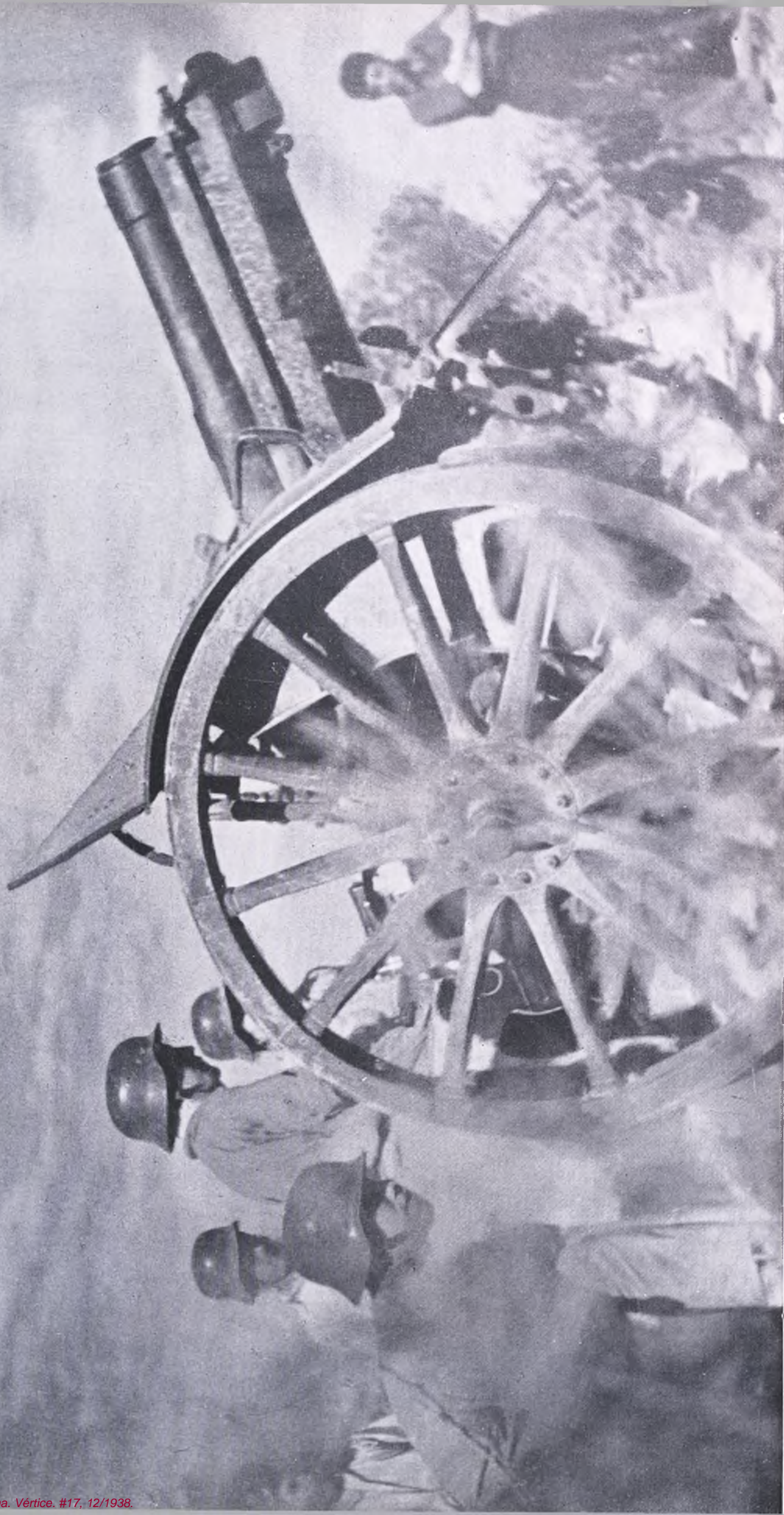
(Fotos Compté).



Una escuadra de morteros haciendo fuego rápido en el frente.



(Fotos Compté).



PRUEBA GRAFICA DE UNA RECTIFICACION A VANGUARDIA.—I. Acción artillera. (Fot. Compté).



II.- Desplazamiento de una pieza hacia nuevos objetivos. (Fot. Compté).

AÑO DE GLORIA, AÑO DE VICTORIA

RESUMEN MILITAR DE LAS OPERACIONES DE TIERRA, LLEVADAS A CABO EN ESPAÑA DURANTE LOS DOCE MESES ULTIMOS

Se abrió el año 1938 con la tremenda batalla de Teruel. Nieve, nieve, nieve. Los rojos, en su ofensiva del 15 de Diciembre de 1937, habían conseguido ocupar nuestras líneas avanzadas del frente turolense. Al finalizar el año, cercaban apretadamente la capital del Bajo Aragón. El Generalísimo concentró sus tropas a lo largo de la carretera de Zaragoza a Teruel. Varela y Aranda las mandaban. A los defensores de la ciudad, encerrados en el Seminario, en el Banco de España y en la Comandancia Militar, se les había dado la consigna de resistir. Unos días más; unos días más... Y la batalla de Teruel terminaría con una reconquista fulminante del frente perdido. El día 29 de Noviembre se dió el orden del contraataque. Varela salió de sus líneas como una flecha. Tres jornadas... Y al cabo de la tercera, las vanguardias varelinas estaban en los bordes de La Muela. Habían cruzado La Pedriza, tendían ya su dominio sobre la dura meseta próxima a la ciudad, y ocupaban las primeras casas de Teruel. Por el ala izquierda, Aranda forzaba el paso de Concud. Al día siguiente estaríamos dentro de la ciudad recuperada para España. Durante la noche del 31 de Diciembre de 1937 al 1 de Enero de 1938, nevó como no había nevado jamás. Montañas de nieve cayeron sobre nuestros soldados. Imposible avanzar. Imposible moverse ni trasladar una pieza. La Naturaleza se aliaba transitoriamente con los rojos. ¿Resistirían los defensores de la plaza? Para cualquier jefe capaz y bien dotado de entusiasmo, la resistencia en Teruel era un porvenir de gloria. El pobre teniente coronel Rey D'Harcourt no había nacido con la estrella de tan altos merecimientos heroicos. Decayó, se dobló como un junco, cedió en su moral y rindió los puestos. Los rojos batieron palmas. Teruel se perdía para la bandera roja y gualda. ¿Por cuánto tiempo?

Pasó el mes de Enero. Franco, sin perder un solo adarme de tranquilidad y de resolución, preparó una amplia operación de castigo y de maniobra. El mes de Febrero la vió desarrollarse prodigiosamente. Estamos en plena batalla del Alfabra. Aranda la acometió con magnífico denuedo. El Alfabra es un nombre inscrito para siempre en la Historia de España. El frente rojo quedó roto en pedazos. En un movimiento bellísimo, la Caballería mandada por el General Monasterio apareció en la retaguardia del enemigo y lo envolvió. En ese momento, las tropas de Yagüe descendieron desde el extremo flanco izquierdo y completaron la maniobra de envolvimiento. Toda la línea del Alfabra caía en nuestro poder. Los prisioneros rojos se contaban por millares. La cifra del material abandonado por los fugitivos colmaba nuestros parques. Las posiciones básicas de la defensa de Teruel eran expugnadas por uno de sus flancos. Así sucumbieron Santa Bárbara, El Horno de la Cal, Mansueto, El Muletón... Varela apretó entonces sus clavijas desde la lunar esplanada de La Muela y terminó la operación. Maltrechos, aún más, desbaratados, los Ejércitos rojos se replegaban a toda prisa. Teruel volvía a ser de España. Sobre las humeantes ruinas del Seminario y del Banco de España ondeaba de nuevo la bandera libertadora. Pero esto, con ser mucho, puede decirse que no representaba sino los resultados subalternos de la batalla. Lo principal consistía en el aniquilamiento de la masa de maniobra que Prieto había logrado organizar al través de un esfuerzo de meses y meses. Pronto asistiríamos a las consecuencias de esa destrucción profunda, lograda por el Generalísimo.

Mes de Marzo. Franco va a prolongar su plan de Teruel. Sabe que ha conseguido en el Bajo Aragón el objetivo más preciado de cuantos puede proponerse un General en Jefe; destruir los efectivos enemigos. Vamos a ver. Nos hallamos ante la gigantesca batalla de Aragón. Es la gran «batalla de Franco». Una línea extendida sobre varios centenares de kilómetros—desde la zona de Jaca hasta el Sur de Montalbán—se pone en marcha. Rompe Yagüe, que en dos jornadas parte el frente enemigo y se sitúa en Belchite. Al Sur de Zaragoza, los rojos empiezan la desbandada. Siguen las Divisiones de Flechas y rompen, igualmente, en dirección de Muniesa. Abre una nueva brecha García Escámez sobre las orillas del Ebro, en el sector de Fuentes, de Fuentes la invencible, la cien veces heroica, la inmarcescible. No se han repuesto los rojos de su espanto cuando el Cuerpo de Ejército de Navarra salta terriblemente encima del frente marxista de Huesca y Jaca. Los «Flechas azules» hacen maravillas en la zona de Almuébar. Urrutia se cubre de gloria en los alrededores de la capital del Alto Aragón. Solchaga, Tella, Sagardía, García Navarro, Iruretagoyena, inician una marcha deslumbrante.

En el flanco derecho, Aranda tritura la resistencia de Montalbán y de Utrillas. ¡Choque atrozo! La naturaleza ha provisto al enemigo de fortificaciones naturales que ponen miedo en el ánimo. Los rojos resisten enconadamente. Pero cuando el Cuerpo de Ejército de Galicia ha conseguido abrirse paso y vencer los sistemas que tiene delante, da comienzo la cabalgata sobre la carretera de Alcañiz. Los legionarios le cubren un flanco y ganan pueblos y ciudades. Aparece, con su aire de alud irresistible, la infantería que manda García Valiño. Mientras tanto, Yagüe ha llegado a Escatrón, a Caspe; pasa el Ebro; envuelve las líneas de la orilla izquierda; amenaza las comunicaciones de la Sierra de Alcubierre. Adrados y Coco llevan a cabo maravillas. Todo aquel inmenso frente marxista, organizado con cuidados exquisitos, fruto de la tenacidad de Prieto y de Negrín, obra maestra de los técnicos de Valencia, de Barcelona, de Marsella, de Praga y de Moscú, se ha desplomado estrepitosamente. Ya no se sabe qué hacer con tantos y tantos prisioneros. Los cañones, las ametralladoras, los fusiles, los depósitos, los hospitales, los parques, los automóviles..., que servían a todo el Ejército rojo de Aragón pasan a nuestra retaguardia. Las tropas de Franco no se detienen. Valiño ha hecho otra aparición fulgurante al Norte de Gandesa, después de una marcha que produce asombro. Yagüe ha cruzado el Cinca y asoma a la llanura de Lérida. Solchaga salta sobre el Alcanadre y cruza asimismo el Cinca. ¡Todos rumbo al Segre! Ya estamos en los linderos de Cataluña.

Aragón queda libre del marxismo. Huesca, Biescas, Barbastro, Monzón, Sariñena, la Sierra de Alcubierre, Bujaraloz, Candanos, Fraga, Tamari-te, Alcañiz, Caspe, Alcorisa... Moscardó y Gazapo clavan su planta victoriosa en tierras de Balaguer. Dan un brinco sobre el Segre y crean la «cabeza de puente», destinada desde su nacimiento a los honores de la inmortalidad. Yagüe entra en Lérida.

Hémos ante los admirables movimientos de conversión del Cuerpo de Ejército de Galicia. Finaliza el mes de Marzo. Y corre Abril. Aranda convierte sus tropas hacia el Maestrazgo, rumbo al Sur. De pronto, cambia su viento hacia el Oeste y toma Morella, en dirección al mar. Aún queda más ambición; Valiño ha bajado hasta las ruitas de San Mateo; tercera o cuarta conversión en sentido Nordeste, y empiezan a sentirse envueltos los puertos de Beceite y toda la línea derecha del Ebro. El enemigo no encuentra tiempo ni para un respiro. Un día el comunicado nos da la gran noticia; la cuarta división de Navarra ha tocado el mar Mediterráneo. El General Camilo Alonso se santigua con agua azul. Reitera, de otro modo, el gesto de Balboa en el Pacífico. Ya es nuestra la «mar salada». El campo rojo ha quedado partido en dos. El Ejército de Prieto es víctima de un verdadero desastre. El Ministro de Defensa del marxismo tiene que dimitir. Negrín inicia una nueva manera de guerra; la política. En adelante, la resistencia quedará confiada a los comisarios políticos. Nuestras tropas toman un necesario aliento en las orillas del Segre y del Ebro.

Va avanzando la primavera cuando el Generalísimo da la orden de que el Cuerpo de Ejército de Castilla rompa resueltamente el fuego en el Norte de la provincia de Teruel. Hay que reconquistar por completo esa provincia bajo-aragonesa, tan mártir y tan dolorosa. Varela empieza un ciclo de operaciones que nos llevarán a la llanura de Sarrión. Esta campaña de Teruel—¡Dios lo dispone así!—será muy dura; porque apenas se parte el frente en las cercanías de Aliaga, se desatan todos los temporales imaginables. Llueve sin cesar; llueve con verdadera furia. Un día, dos, diez, tres semanas, un mes... Hay para desesperarse. El Cuerpo de Ejército de Castilla, contra los elementos y contra la defensa roja que se obstina, avanza de un modo terriblemente eficaz. Hasta que se llega a la zona fortificada de Sarrión y de Mora de Rubielos. Un alto allí, para reorganizar las líneas. Entretanto, los rojos intentan distraernos y lanzan una ofensiva durísima contra la cabeza de puente de Balaguer. El Cuerpo de Ejército de Aragón hace allí verdaderos milagros de heroísmo y de técnica. La cabeza de puente resiste incólume. Los rojos renuncian, después de sufrir pérdidas que causan espanto.

Julio. Nuestras divisiones de maniobra se lanzan hacia las huertas de Valencia. Aranda ha conquistado Burriana y Nules; Valiño, Lucena del Cid; Adrados está en los montes que hicieron famoso a Cabrera; los Legionarios dan vista a los naranjales. Segorbe y Sagunto caerán apenas desemboquen los «castellanos» desde la endemoniada región de Javalambre. Paso a paso se ganan nuevos territorios. Pero hay que confesar que el grueso del Ejército enemigo esquiva los golpes definitivos. No quiere sostener batallas largas. A fines de Julio, ¡por fin!, el mando marxista se decide a su gran operación. Viene el cruce del Ebro, la filtración entre nuestros puestos de vanguardia, el avance hacia Corbera y Gandesa. Por los movimientos del primer día se puede colegir que la nueva masa de maniobra montada por el marxismo trata de emplearse a fondo. Franco no perderá esa ocasión. ¿Quieren batalla del Ebro? La tendrán y muy cumplida.

Hasta el mes de Noviembre durará la pugna feroz. Ellos empeñados en no abandonar las posiciones tomadas; nosotros satisfechos de que no las abandonen hasta que hayan dejado en la aventura lo mejor y más combativo y más seriamente armado de sus efectivos. Septiembre; Octubre; Noviembre... Cuando el fruto está en fase de madurez, cuando el desgaste causado por nuestros ataques en las divisiones enemigas resulta bastante profundo, Franco manda a García Valiño que despliegue su maniobra. Y viene el ataque de flanco sobre la Sierra de Caballs, el avance hacia Mora, el desplomarse todos los campos atrincherados en que los rojos habían puesto sus máximas esperanzas... Estamos otra vez en la orilla derecha del Ebro. Los rojos han perdido, igual que en Teruel, su masa de maniobra; esta es la que reemplazó a la desbaratada en Teruel; igual que aquella, está destruida. ¿Y ahora?

Este número de VÉRTICE llegará a manos del lector en una fecha que yo no conozco. Si la conociera, quizá añadiría en estas cuartillas algunas consideraciones complementarias. ¿Cuáles? Averigüelos Vargas. De todas suertes, creo, con mucho fundamento, que el verdadero año de la victoria militar de nuestro Ejército ha sido el de 1938. Durante él se han dado los dos hechos más trascendentales desde el punto de vista estrictamente militar; las dos destrucciones de las masas enemigas; una en torno a Teruel y en el Alfabra; otra en las cercanías del Ebro. Ha dicho el Generalísimo, con mucha razón, que la guerra está ganada; no hay sino sacar las consecuencias de la victoria. Y a eso iremos en el año 1939, que será el año apoteósico del triunfo total, rotundo, militar. Porque ha de saber el lector que la España Nacional vencerá en el frente, mediante las armas.

Amanecemos al nuevo año con los ojos muy alerta y los oídos en plena centinela. Vamos a ver y a oír cosas grandes. De ellas dirán muchas y muy bellas cosas los cronistas y los historiadores. Cuando llegue el instante de cantarlas, que nadie olvide las batallas de 1938, fuente de las luminosas jornadas venideras.

Con nieve en la batalla terminó 1937; con nieve en la batalla terminará 1938. Y sobre la nieve, el sol que se levanta en el alba de España.

VILLANCICOS DE LA EDAD DE ORO

La liturgia culta se une en los Villancicos a la poesía popular. He aquí que el pueblo del Señor canta su Nacimiento milagroso con las voces cotidianas. Dios tiene en estas lozanas composiciones el amor de lo divino y la ternura de lo débil, de la criatura recién nacida que alienta en el pesebre, como el símbolo de la pureza, abriendo sus rientes ojuelos al mundo. ● La literatura española, tan del pueblo, y tan de Dios por ello, tiene en su Edad de Oro una opulenta manifestación evolutiva de estos cantos para entonarse en torno a las llamas luminosas del llar, al son de los rabeles y panderetas cuyas notas se han perdido a través de los tiempos... En estos tres lindos poemas hay tres estampas de la poesía religiosa de la época imperial y, en fin, tres siglos de poesía. ● La *Canción para callar al Niño*, de Gómez Manrique, es una pintura primitiva, de colores finamente lavados rígida talla cuatrocentista, delicadísima.

Pertenece a la *Representación del Nacimiento de Nuestro Señor*, que escribió el autor «a instancia de Doña María Manrique, Vicaria en el Monasterio de Calabazanos, hermana suya», para que fuera interpretada por las monjitas en el templo de aquél convento de tierras palentinas, en la alegre



noche de Navidad bajo la luz temblorosa de los cirios y las notas gangueantes del órgano.. ● El *Villancete*, de Gil Vicente, es muy distinto. Procede del *Auto de la Sibila Casandra*, donde lo cantan cuatro ángeles al Niño Jesús, al descubrirse, descorriéndose las cortinas, «todo el aparato del Nacimiento». Primero sería son profano en boca de los pastores y luego tema religioso que el poeta, con su arte exquisito de aunar lo popular y lo culto, ha convertido en un precioso poema de Navidad y a la vez en un canto hogareño cuyo «ro, ro, ro» evoca maravillosamente el balanceo rítmico de la cuna... ● Por último, el *Canto de Navidad*, de Góngora, es como la cumbre y final de toda esa poesía de la cultura renacentista, impregnada de frescos aromas populares. En ella el preciosísimo barroco ha buscado una encantadora alegoría. El Niño-Dios, clavel purpúreo de amor, ha caído sobre el heno del pesebre, el heno que también es heno del carro del Bosco; que también es símbolo de la humanidad pecadora, pero fiel; digna «a pesar de tantas nieves», de tantas culpas, que se regocija en la noche gloriosa de Adviento, porque descende hasta ella su Creador. ● ¡Villancicos de Navidad en el Imperio! Cómez Manrique, Gil Vicente, Góngora... Toda una curva armónica de poesía popular y religiosa. La crueldad del tiempo ha ido borrando lugares, seres; los mismos poetas que escribieron estos versos, desaparecieron... Pero, como tantas otras, quedan ahí esas poesías espléndidas, eternamente inmarchitables...

CANTO DE NAVIDAD

Caído se le ha un clavel!
hoy a la Aurora del seno;
¡qué glorioso que está el heno
porque ha caído sobre él!

Quando el silencio tenía
todas las cosas del suelo,
y coronada de hielo
reinaba la noche fría,
en medio la monarquía
de tinieblas tan cruel,
caído se le ha un clavel.

De un solo clavel ceñida
la Virgen, aurora bella,
al mundo le dió, y ella
quedó cual antes, florida.
A la púrpura caída
siempre fué el heno fiel;
caído se le ha un clavel.

El heno, pues que fué dino,
a pesar de tantas nieves,
de ver en sus brazos leves
este rosicler divino,
para su lecho fué lino,
oro para su dosel;
caído se le ha un clavel!

LUIS DE GONGORA, 1561 - 1677.

VILLANCETE

Ro, ro, ro...
nuestro Dios y Redentor,
¡no lloréis que dáis dolor
a la Virgen que os parió!
Ro, ro, ro...

Niño, hijo de Dios padre,
padre de todas las cosas,
cesen las lágrimas vuestras:
no llorará vuestra madre;
pues sin dolor os parió,
ro, ro, ro...
¡no le deis vos pena, no!

Ora, niño, *ro, ro, ro...*
Nuestro Dios y Redentor,
¡no lloréis que dáis dolor
a la Virgen que os parió!
Ro, ro, ro...

GIL VICENTE, 1470 (?) - 1539 (?)

CANCION PARA CALLAR AL NIÑO JESUS

Callad, hijo mío chiquitito.

Callad, vos, Señor,
Nuestro Redentor,
que vuestro dolor
durará poquito,

Angeles del cielo,
venid dar consuelo
a este mozuelo,
Jesús tan bonito.

Este fué reparo,
aunque él costo caro,
de aquel pueblo amaro
cautivo en Egipto.

Este santo digno,
Niño tan benigno,
por redimir vino
al linaje aflicto.

Cante mos gozosas,
hermanas graciosas.
pues somos esposas
del Jesús bendito.

GÓMEZ MANRIQUE, 1415-1490.

DUELETE DE MI SEÑORA

VILLANCICO DE JUAN VAZQUEZ
Sacado del libro de Miguel de Fuenllana 'Orphenica Lyra' 1554
transcrito a la notación moderna por
REGINO SAINZ DE LA MAZA



Dué - le - te de mí Se - ño - ra, Se - ño - ra dué - le - te de mí, du - é - le - te de
mi. Que si yo pe - nas pa - dez - co, to - das son Se - ño - ra por
ti, Se - ño - ra por ti, Se - ño - ra por ti. El dí - a que no te ve - o, mil
a - ños son pa - ra mí, ni des - can - so ni re - po - so, ni ten - go vi - da sin

rit. *a Tempo*
rit. *a Tempo*
mf



tí, ni ten-go vi-da sin tí. Los dí-as no los vi-vo, sos-pi-
espress.



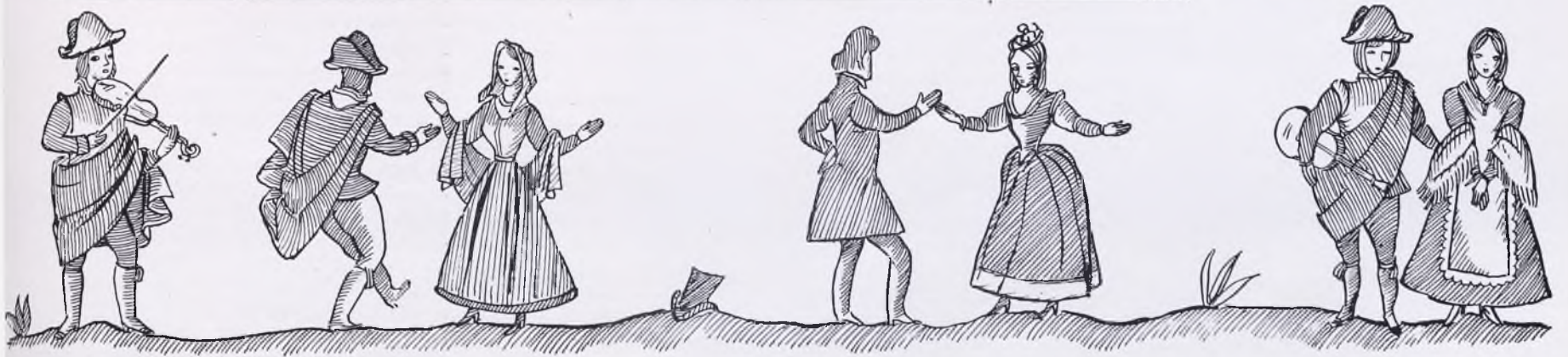
ran-do siem-pre por tí, dón-dees-tás que no te ve-o, al-ma mí-a quéés de tí? —
f



al-ma mí-a quéés de tí. — Que si yo pe-nas pa-
f



dez-co, to-das son Se-ño-ra por tí, Se-ño-ra por tí. Se-ño-ra por tí.
rit.



Tres personajes en busca de una bala

C U E N T O

P O R M A N U E L H A L C O N

Se detiene y oprime el brazo de su marido. Unos ojos se han cruzado con los suyos y se acercan. Son dos llamas que se alzan del rescoldo del pasado, un hombre que atraviesa la calle corriendo y la abraza y la besa entre sollozos. Cuando va a buscarle la mirada no la encuentra, porque Alicia cae a tierra sin sentido. Los dos hombres se miran unos segundos y en tan poco tiempo se lo dicen todo. A la vez se inclinan para recoger el cuerpo inerte

Apenas se da cuenta la gente. Es una escena más de guerra, aunque sucede en una ciudad tranquila y animada de la retaguardia. Y la guerra ha reducido al mínimo la capacidad admirativa de los españoles y ha aumentado la facultad de adivinación por la mímica. El recién llegado presenta el aspecto característico de un evadido de la zona roja. Y Alicia, casada desde hace un mes en segundas nupcias, se desmaya ante la aparición de su primer marido a quien todos habían dado por muerto.

Mil imágenes ansiosas de irrumpir se atropellan en el cerebro de Alicia cuando en la clínica abre los ojos a la vida. Ella no es frívola, pero es inevitable que su pensamiento antes de ocuparse en lo crítico de la situación se detenga sobre la falsedad involuntaria que suponen aquellas tarjetas de visita repartidas durante dos años entre sus amistades: Alicia Cervera, Viudad de Beltrán. Ella, tan enemiga de lo falso.

Ya está en la sala donde la conciencia se sienta a recibir y a escuchar las cosas serias. Frente a ella la realidad. El primer movimiento de las manos es para taparse la cabeza con las sábanas, avergonzada. ¡Dos maridos!

Piensa en ellos uno por uno, primero en el segundo y después en el primero... Todo esto amontonado, ingente, es una complicación de sobrado bulto para ella. Y antes de entregarse al análisis y a la ordenación de sus sentimientos se pone a llorar como una niña, con ese llanto lacerado y conmovedor que hacia adentro promueve sentimientos de derrota y hacia afuera, en los demás, efectos de victoria.

El médico está pronto. Los dos maridos abandonan los ángulos de la habitación, donde estaban semiocultos, sin ser vistos por Alicia. Salen de la clínica sin hablarse ni mirarse; al mismo paso y unidos van recorriendo las mis-

mas calles, al parecer puestos de acuerdo pero no lo están.

Es Ragel, el segundo marido de Alicia, quien después de mirar un rótulo penetra en un edificio. Y el rótulo dice: "Oficina de Reclutamiento de voluntarios".

¿Qué otra solución en el caso de dos hombres creyentes, con la dignidad a flor de piel, en la edad en que la vida lo reclama todo y enamorados ambos de la misma mujer?

Todavía durante el tiempo que esperan su turno abren y cierran la caja de las preguntas inarticuladas, sin armazón. Pero nada les dice la pared blanca, ni los carteles, ni el trozo de cielo visible por la ventana, ni el rayo de sol.

Hay allí otros hombres como ellos que podrían opinar y contestar, pero a éstos no quieren ellos oírles.

¿Y porqué se inscriben en la misma bandera? ¿Tal vez más que odio se inspiran curiosidad, desconfianza? Seguramente para que el que sobreviva pueda recoger, de sobre el cadáver del otro, la libertad de Alicia y volver junto a ella.

El campamento, la avanzadilla, la alambrada. Pasan días y el frente donde se encuentra la Bandera de Beltrán y de Ragel no se mueve. A veces al probar nuestros soldados una ametralladora replica desde allá otra ametralladora. Y luego silencio. El paisaje va tomando la anestesia del silencio para sufrir nuevas operaciones.

Mientras tanto el cielo ofrece más animación que el suelo. El pájaro sí, pero la mosca no le teme a los tiros. Reina un generoso otoño con bellos días de sol. A los rojos se les ha escapado un caballo, viejo animal de largo instinto que ha sabido situarse. Lleva varios días pastando en «tierra de nadie» feliz como nunca, libre de la engañosa mano del hombre. Alguna vez se acerca a uno de los frentes y entonces, a simple vista, se le ven las rozaduras de la piel, los agriones, las sobrecañas y esparabanos. Pero pronto se apercibe del peligro y vuelve con trote senil y arrastrado a la zona equidistante y allí campea entre hileras de bocas de fuego, ingenuo símbolo de la neutralidad.

Para Beltrán y Ragel no hay calma. Se observan con creciente desconfianza. El uno teme del otro la puñalada alevé durante la noche oscura. Han pensado en cambiar de unidad pero les sujeta la esperanza de la próxima batalla que puede estallar de un momento a otro. Enfrente hay mucho enemigo, no se le ve pero se le siente. Y el choque será decisivo.

La lucha cuerpo a cuerpo se hace con el valor de los hombres. Puede añadirse a esto el

acero y la pólvora. En este ambiente, donde solo lo auténtico tiene posibilidad de permanencia, los dos maridos de Alicia han visto que sus designios van despojándose de todo aditamento, incluso de la envoltura macabra, y revistiéndose con su propia desnudez. El uno cavará la fosa y enterrará el cuerpo del otro: He aquí el objetivo.

Alicia conoce ya la situación de sus dos maridos. Si esto dura va a enloquecer. En su cerebro se cruzan y chocan las ideas y cuando marcha sin rumbo por las calles en busca del cansancio le parece que dentro de su cabeza se está produciendo el fenómeno de que todas las flechas indicadoras se disparan de las esquinas y circulan vertiginosamente por la ciudad. ¿Qué clase de castigo es éste y para qué clase de pecado? pregunta angustiada. Y una voz serena le contesta: «No le lames castigo sino prueba».

Piensa en los dos hombres sacrificados por ella. Pero ya ha perdido la medida de sus sentimientos y hasta la memoria trabaja difícilmente allí donde el perfume de su último y gran amor no la socorre.

Era tan feliz con Ragel que temía causar algún daño queriéndole y sintiéndose querida. Por huir de la simulación y de la farsa había adelantado su boda, su matrimonio de guerra. Para no salirse de la ley de Dios entregó su libertad apenas los besos de Ragel comenzaron a embriagarle. Y aún después de casada con él le parecía imposible que una dicha tan grande pudiese estar libre de la influencia exterior. Algo presentía su instinto, vagamente, contra su amor. Y al fin resucitaba Beltrán, el primer hombre en su vida, a quien tanto debía, con su bondad de siempre, con su rectitud, su cariño probado y su carácter, tan distinto al de Ragel.

Beltrán: o los esposos al servicio, al cuidado y conservación del hogar.

Ragel: o el hogar con su espíritu, su ambiente, sus muebles y detalles al servicio de los esposos.

Beltrán: la pulcritud, el orden, el control y el análisis, la pregunta insistente, la manía educativa, la asiduidad.

y Ragel... todo Ragel cabía en ésto: la Naturalidad.

Y ella lo amaba con alegría y con sorpresa.

El consejo autorizado que Alicia obtiene es éste: «Los dos están luchando por la patria, por un interés y un fin superior. Que Dios decida». Pero este consejo le pesa a ella como una piedra en el bolsillo y quiere arrojárselo. Se sienta y comienza a escribirle a Ragel... Pero no, es mejor ir, aparecer.

Vuelve a vestirse sus tocas de enfermera, como hace unos meses. Y se pone en camino. Su presencia en el frente triplicará el blanco de la bala que ha de rifar la solución.

Beltrán desde su observatorio nota algo anormal en la mirada de Ragel, fijos sus ojos en el puesto de mando. En la última ambulancia sanitaria ha llegado una mujer que habla ahora con el Comandante. Es ella. ¿Por cuál de los dos vendrá? Beltrán lo sospecha, lo teme, lo dá por seguro... No es por él. Y no admite que sea el corazón quien decida la partida sino el azar. Piensa rápidamente la jugada. El puesto de mando queda en un ángulo muerto, pero Ragel, como él, está de parapeto. El enemigo se ha preparado para resistir el ataque. Las informaciones y los latidos subterráneos lo hace presumir. Pero hay que adelantarse. Todo podrá decidirse en un momento. Una provocación entablaría la lucha. Ve a Ragel que camina por el fondo del parapeto buscando relevo. Beltrán no espera. Se sienta en una ametralladora y comienza a disparar.

Su imprudencia desencadena la batalla. Pronto se dá la orden de avanzar. Los legionarios ordenan las bombas de mano y en cada puño llevan cien muertes.

Toda la línea avanza. Ha quedado roto el

frente. El enemigo se repliega causando bajas en nuestras filas. Los camilleros entran en acción; y delante de ellos va Alicia con sus tocas al viento, llamando a Ragel. Sólo de él le habla su corazón y su instinto.

Tiene razón. Ragel incorpora a medias su cuerpo herido y ella vélo primero, como siempre, su sonrisa; su sonrisa para ella, de ternura inimitable.

—Si me muero no tomes en serio mi muerte, ya que tuviste la ocurrencia de tomarme en serio en vida—le dice jugando con su sonrisa.

¿Cuánto dolor! No se oyen tiros y hay miles de bocas de fuego disparando. Alicia recoge en sus brazos el último reclinamiento de aquella cabeza, acariciada siempre con fervor. La última presión de aquel cuerpo compañero del alma que despertó a la suya. ¿Qué es lo que se le va a ella con la vida de aquel hombre? Comienza a penetrar una espina lacerante en su corazón. Se niega a entregar el cuerpo a los camilleros, a nadie... Al fin cede. Sin fuerza para seguirlo queda allí, sobre la hierba como un pájaro, en su blancura, y los tiros parecen respetarla.

De pronto una voz bien conocida la despierta. Alza los ojos y a cincuenta metros, detrás de una alambrada, está Beltrán.

—No te muevas, voy por tí.

Alicia se estremece. La sacudida le devuelve las fuerzas y un torbellino de influencias inicia la batalla en su cerebro. Quien se acerca es el deber que ha recobrado todos sus derechos. ¿Y ella lo va a aceptar? Pronto una idea se sobrepone a todas. Mentira parece que bajo aque-

lla bóveda de fuego, sobre aquel suelo removido por los cañonazos, con el corazón desflecado y la vida física a punto de agotarse, pueda aquella mujer buscarle palabras a sus sentimientos. Y esta palabra, de irreverencia suprema, de frivolidad inesperada, es: «Aburrimiento». Beltrán o el aburrimiento.

Quien es ya su único marido sobre la tierra avanza hacia ella para sacarla del peligro.

Al calor de la batalla se enriquece el ambiente de lo auténtico, hijo primerizo de lo heroico. Alicia, desnuda su conciencia, no acepta la blandura ni la simulación. Huye de Beltrán, corre tropezando con las piedras y con los cascos de metralla. ¿Qué tiene la blancura de sus tocas que las balas enemigas le dibujan el contorno?

Va corriendo enloquecida, sin rumbo, sin lágrimas, ni oídos ni voz. Beltrán le grita y la advierte el peligro inútilmente.

De pronto algo la contiene. Un grupo de hombres se alza de la tierra, caras muy extrañas, uniformes distintos... El enemigo.

En el último aliento Alicia retrocede hurtando su cuerpo de aquellas manazas que la esperan, que casi la alcanzan. Ahora oye una voz lejana que dice su nombre. Es Beltrán deseseporado.

Son dos segundos de indecisión. Quiere su libertad, mira en torno para elegir el camino... Y unos brazos la abarcan la cintura. Se defiende, ya es tarde.

Apenas sonaron los primeros tiros, el viejo caballo símbolo ingenuo de la neutralidad, ribillado a balazos de una parte y de la otra, rindió al suelo su osamenta.





Pedro de León y Arias de Saavedra.

HOMENAJE A LOS ALFERECES PROVISIONALES CAIDOS POR ESPAÑA

TIROS IGNORADOS

(Páginas póstumas del joven escritor Pedro de León, Alférez provisional, muerto gloriosamente en el frente del Ebro, y a quien fué concedida por su heroísmo en una brillante acción, pocos días antes de su muerte, la Medalla Militar. «VERTICE» se honra publicando estas notas que Pedro de León llevaba consigo, escritas por él en las mismas líneas de combate, destinadas a nuestra Revista, y que constituyen el borrador del postrer trabajo literario de esta malograda inteligencia que optó de modo tan ejemplar por el ejercicio heroico de las armas en defensa de su Patria. Nuestro bravo colaborador simboliza en estas páginas a todos los Alféreces provisionales caídos por la Patria.

I

Héroe

En memoria de Pedro de León,
muerto en el combate.

Derrumbado en tu mármol, ya preclaro
monumento de vítores y lágrimas,
donde la lira es cisne que remolca
tu pecho y pulso frío, sin latidos,

Arribas a la diestra de Dios Padre,
claro doncel de España, amigo ilustre.
Dios te llamó. Tu alma, ya en sus manos,
desnuda de envoltura, y su pureza

refleja la sonrisa en las espadas
que iluminaban brillos en tu frente.
El tuétano te ardió con el disparo

Y la palma del héroe, inmarcesible,
te floreció en la pólvora del aire.

Tu muerte es monumento de ti mismo,

Adriano del Valle,

ESTUVO pensando mucho tiempo antes de quedarse dormido, pero al fin le rindieron la blandura del lecho y la calidad fina de las sábanas. Despertó a las 7 en punto, cuando la campana anunció que iba a servirse la comida.

César Seara, Alférez de regulares, llevaba en el hospital de oficiales de aquella capital extremeña, aproximadamente 10 horas, por eso al abrir los ojos se quedó sorprendido al encontrar junto a su cama a una muchacha rubia embutida en la campana de lino de su traje de enfermera, que le alargaba una cartulina azul con la lista de los platos y de los vinos. Antes de que pudiera abrir la boca, ella le dijo ya junto a la puerta:

—También le traeremos cigarrillos ingleses; nos ha llegado una nueva remesa de Gibraltar.

César Seara quiso replicar que él no podía fumar cigarrillos ingleses teniendo atravesado el pulmón izquierdo, pero ya la puerta se había cerrado con un ruido agradable, rubricado por el tintineo metálico del picaporte.

Sin ganas de nada y de todo, César Seara, mirando siempre al techo de su cuarto, se hundía en su pasado delicioso, en aquellos días de la ciudad gallega donde cursara sus estudios. Divisaba la película clara de su pasión romántica por la hoy su novia, cuando aún llevaba el pantalón corto y se estremecía de rabia viéndola pasear con un muchacho mayor que él, a quien, lleno de celos, amenazó con clavarle un cortaplumas grande en el corazón. Recordó también la paliza que le dió a su cuñado porque la hizo llorar un día. Y después, teniendo 17 años, los trabajos iniciales de la Falange en su región. Varias veces se abrieron para él las puertas de la cárcel. Un momento de calma lo aprovechó para traspasar la frontera portuguesa.

Al rayar la aurora del Movimiento Nacional en el panorama político de España, César vuelve a Galicia, y allí trabaja de firme. Pero una pena roe su alma de hijo. Dos comunistas, pocos días antes de su regreso, estuvieron en su casa y maltrataron a su madre por negarse a decirles su paradero. Un día, el hermano aviador supo quienes eran, y el mismo los arrancó de su escondite haciendo en ellos la justicia merecida. Pero César marchó al frente con lo mejor de España. Paseó su gorra roja por Vizcaya, Brunete y Santander. Un día de sol y de tiros le dieron los dos balazos que le llevaron al hospital. Uno sobre todo, fué horri-



ble, y le echó sobre su alma cortinas de sombra. César, después de aquello, no podía mirar al futuro con semblante alegre. El crimen rojo se había ensañado en su cuerpo, matando en él una de las fuentes de las vidas nuevas. Ahora analizaba su presente desagradable, un presente para el cual no estaba prevenido, y que no sabía como iba a recibirlo y a tratarlo.

Su sueño lo cortó una voz femenina:

—¿Se puede?

—Pase.

Era la enfermera con la comida y con los cigarrillos ingleses. Mientras le servía el agua aquella muchacha, de la mejor familia de la ciudad, no hizo más que lanzarle preguntas. César llegó a creerse con derecho a contar sus cosas de la guerra, y la prometió un relato más detallado para los días siguientes.

Las horas en un hospital son más largas que en ninguna parte. Los días se suceden muy lentos. César había logrado calmar sus dolores agudos, y, al levantarse pudo ayudar mucho a un chico que tenía las manos cortadas.

Un medio día, junto a un ventanal, charlaba con su amiga la enfermera. Poco a poco el entusiasmo llenaba de calor el relato verídico. No hay cosa que más agrade a un luchador que contar su guerra y que los demás se la oigan religiosamente.

—Aquel día la artillería enemiga no nos dejó ni un minuto en paz. Creí que iba a volverme loco. En el Sollube no podía parar nadie, porque ni un metro de tierra se libraba de los cañonazos. Allí me quedé solo.....

Ella no manifestó asombro alguno. Su comentario fué una sonrisa fina, de mujer hecha a oír aquellas cosas. Y con la mayor indiferencia dejó caer estas palabras que para César fueron de acero frío:

—Cuento, divino cuento.

Y, siempre con la risa en los labios, se perdió por la galería embutida en la campana de lino de su traje.

II

EL TREN

Convaleciente de sus heridas, el Alférez Seara marchó a Galicia.

Los pasillos del vagón estaban repletos de maletas y soldados. César andaba aún con trabajo. De herido solo tenía la palidez de su rostro, y por eso quizá iba de pie, agotado y sufriendo con los vaivenes y con los codazos. Nadie se daba cuenta, y estaba herido. Pero no tenía un bulto de vendas blancas tapándole una mano, ni un brazo en cabestrillo, ni una muleta, ni un rectángulo de esparadrapo en la cara.

Todos ignorarían lo suyo, y su sacrificio pasaría desapercibido. Es más; su manera de andar había suscitado ya recelos de otra índole, y algunos, al pasar, le miraban con ojos suspicaces y alegres. Un teniente llegó a preguntarle con sorna que «si había sido bueno en la retaguardia».

César logró al fin un asiento, a fuerza de levantar la voz. Cuando por fin cayó desplomado en los almohadones azules, un señor grueso, con gafas de 'concha, que iba a comprar paños a Béjar, guiñándole un ojo con picardía le soltó de buenas a primeras:

—Y dígame. ¿Usted qué es lo que tiene? Porque la pinta no es de estar muy grave.

El viajante recibió la llamada por respuesta. César naufragó desde se momento en un mar sombrío. No tuvo ni una mirada para el paisaje. Soñaba en cosas disformes, y en su sueño tenía sacudidas nerviosas y frenéticas. El despertar le traía a la realidad lleno de rabia y de dolor inmenso. Un presagio triste amenazaba su fé. ¿Sería inútil su sacrificio? Y otra vez el sueño entornaba los párpados cargados de tragedia de aquel paciente de tiros ignorados.

III

EL PAZO

Aquella tarde de mayo, en el pazo de Cabreiros se hallaban César y su novia. Desde la galería alta contemplaban los dos el paisaje blando de Galicia lleno de verdes tiernos. En la lejanía una barrera de pinos asomaba sus bolas verdinegras, y, por entre ellas, divisaban la bandera ancha del Atlántico, toda de plata en aquella hora de sol.

Asomaban por el barandal de la solana de las casas colindantes las colgaduras doradas y rojas de las mazorcas.

Por el camino venía un carro del país de ruedas macizas y cargado de ramaje de pinos. La muchacha que lo guiaba no hacía más que arrear a la vaca mansa de tiro.

Bajo de la solana, las vides se hallaban dispuestas en parrales, sostenidos por postes blancos de granito. Su fronda verde llenaba de elegancia clásica los contornos. Allá lejos, aldeas, pazos, crueros cargados de siglos anunciaban la voluntad de vida de un país.

César no hacía más que mirar a su novia, y a ésta todo se le volvía arreglarle la cabecera de la chaise-longe. Al fin, teniéndole él asidas la manos empezó a tratar de contarle su tragedia.

—Carmiña —le dijo, con los ojos brillantes— después de lo que voy a contarte tú ya no me vas a querer más. Yo ya no soy el mismo de antes, y aunque distinto, no he cambiado mucho; te sigo queriendo mucho, pero.....

Los sollozos de ella cortaron a flor de labio la confesión.

—Si mi encantíño, tú eres el mismo —dijo ella, dándole un beso en la sien—. Yo te quiero lo mismo que antes, más que antes, porque ahora ya no solo seré tu mujer, sino tu madre. Tú serás mi hijo, el hijo que nunca podrás darme, y que en su desgracia está más hermoso que nunca.

Caía la tarde en el valle lleno de campanadas, y sonaban los besos como anunciando la primavera de la Victoria.

P E D R O D E L E O N

NO. Este mapa de hoy no es el mapa de ayer. Crece y se ensancha el mapa de España en busca de su justo y debido perfil... Aquél perfil con que lo fijaron los Reyes Católicos y con el que permaneció durante generaciones... Generaciones lo copiaron en su tiempo escolar con esmero y amor grabando en el papel sus diferencias y su contorno para que otra generación lo recobre, también con esmero y amor, marcando a la tierra sus límites obliga dos hasta que vuelva a su querido perfil.

No, el de hoy no es el mismo mapa del 18 de Julio de 1936. El de hoy es un mapa más feliz y más grande, más seguro de su última integración... Casi con su total conciencia, voz y color.

Tampoco el rostro de Franco es el rostro de ayer. Se modela el rostro de nuestro Caudillo en busca del gesto exacto de la victoria definitiva que ha de fijarle en la Historia con su preciso perfil de vencedor.

En la tierra de España está grabado el paso del tiempo y la guerra, como está también grabado en el rostro de Franco el paso de la guerra y el tiempo. Diríase que a medida que el mapa de España se parece más al mapa de España, el rostro de Franco se parece también más al propio rostro de Franco.

Los españoles hemos visto crecer nuestra tierra, asomándonos al «Parte Oficial», con la angustia de quien se asoma cada noche al cielo donde crece la luna de su deseo hasta contemplarla en la gloria de su plenilunio. Si, como la luna crece por ley inexorable de Dios, nos ha crecido este mapa nuestro por ley inexorable de Franco.

Porque creemos en la astronomía de Dios. El nos devuelve la luna cuando se va y nos la hace grande cuando aparece pequeña. Así mismo, porque creemos en la estrategia de nuestro Caudillo, el nos devuelve España después de perderla y nos la hace cada noche más igual a sí misma, después de verla truncada.

Milagros de la astronomía y de la guerra que tendrán en la Historia el rápido fulgor de un relámpago genial, pero que desde dentro del milagro mismo, donde estamos metidos, se ve el proceso de la larga y penosa realización que tienen todos los grandes milagros y todas las justas guerras. Porque nosotros mismos alimentamos con nuestro dolor y nuestro esfuerzo, esto que después será soplo de rebelación para el mundo, esto que después será camino andado y hoy es camino que se abre con la tremenda conciencia de los pasos contados: Sólo al débil perfil de la luna recién nacida sabe lo que le cuesta alcanzar en el cielo la redondez de su círculo perfecto; como sólo a la España partida sabe lo que le cuesta alcanzar en el mapa-mundi la plenitud de su figura; como sólo el rostro de Franco sabe lo que le cuesta ser en la Historia el rostro del salvador de su patria y vencedor de la tentación del comunismo que dominaba el mundo.

Podemos andar por las tierras de



EL TIEMPO Y LA GUERRA EN EL MAPA DE ESPAÑA Y EN EL ROSTRO DE FRANCO



España y podemos contemplar cómo mueve y muestra la tierra que ayer era enemiga. El horizonte ha crecido y se vuelve a sus límites empujado por el Ejército. Al propio resplandor de horizonte y gloria se puede contemplar el paso del tiempo y la guerra como se puede cotemplar también en el rostro de Franco el paso del tiempo y la guerra. La conciencia de un destino que se alcanza y cumple está igualmente repujada en el mapa de la tierra y en el rostro del Caudillo.

Podemos andar por la tierra y ver: ese montón de ruinas que clama el heroísmo español en la soledad de la tierra áspera y fría; esa ancha faja de mar como de un mediterráneo recién descubierto; ese costado del río Ebro donde el agua turbia se hizo agua clara como para poner música a una canción de Garcilaso.

Podemos después mirar el rostro de Franco y veremos lo mismo. Allí está todo marcado: en la mayor profundidad de la noble arruga que surca la frente; en el acento más firme de la sonrisa que unas veces dibujan sus labios y otras veces ocultan sus labios y en la luz de los ojos cada día más y mejor enfocados al infinito.

Correr por las tierras de España desde donde el carbón cristaliza ya con sentido nacional hasta donde florece el naranjo ya con aroma español, es lo mismo que mirar atentamente el rostro del Caudillo por que lo que ha escrito la Historia en la tierra lo escribió también allí.

Mientras el tiempo indiferente rueda por un mundo indiferente y se peina entre fronteras sin fijarse en las fronteras, el tiempo pasa y pesa deteniéndose en España.

¿Y qué se le puede ofrecer al tiempo para devolverle la conciencia de su misión sino este hacer Historia que le ofrece España?

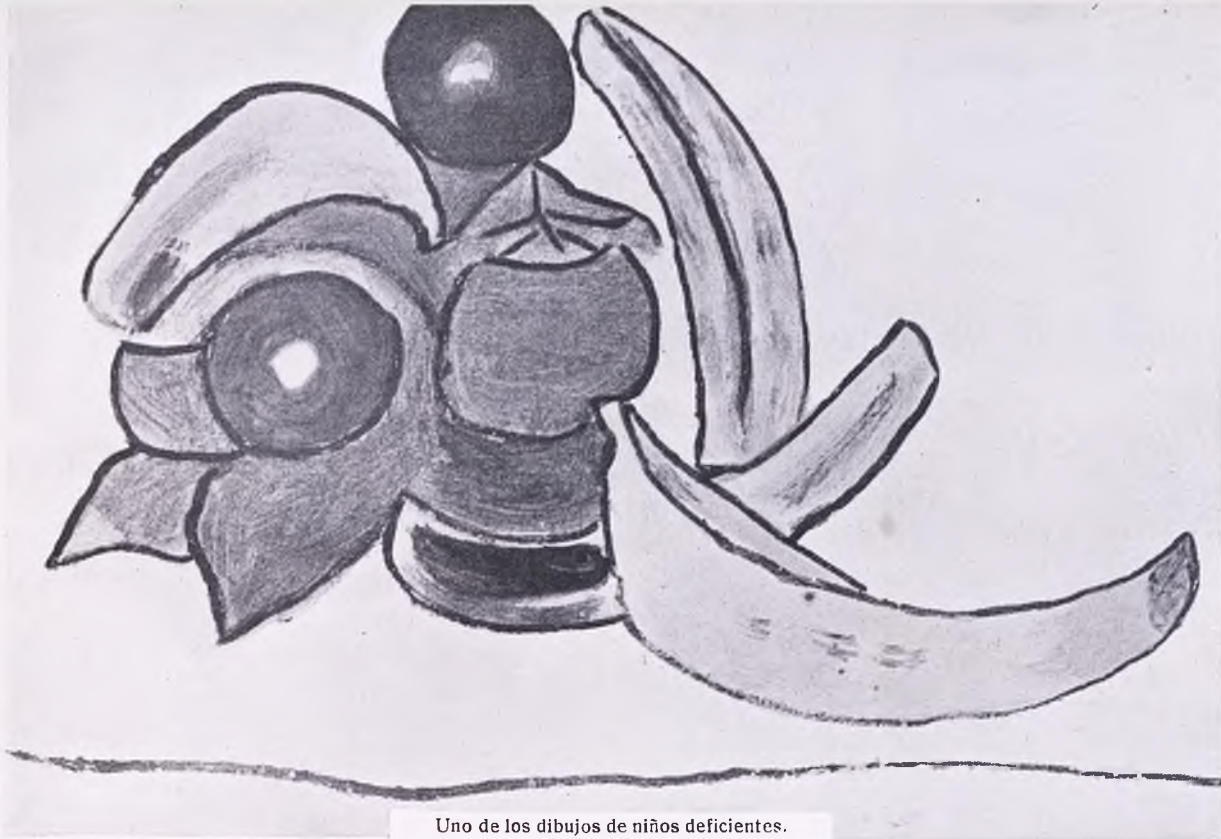
El mundo quizás no lo comprenda, pero el tiempo sí que comprende lo que aquí ocurre... Por eso el minuto que cae del reloj va a la tierra para ser algo y cae en el rostro de Franco también para ser algo.

El tiempo sujeto por Franco, obligado por Franco al cumplimiento de su obligación ensancha y hace buena la tierra de España y modela el rostro del Caudillo con su gesto de dueño del tiempo.

¡Ay! de aquellos españoles en los que no se fije el tiempo y la edad se marque en ellos como en la paz... ¡Ay! de aquéllos que no sientan sobre sí este tiempo que se hizo español para resolver conflictos del mundo... ¡Ay! de aquellos españoles que vivan, como si fuese su tiempo, el mismo tiempo de otras naciones donde suenan frívolas orquestas y frívolos discursos.

Esos no podrán gritar «Arriba España» en los cumpleaños del Caudillo y en los cumpleaños de la tierra de España.

El día de la Victoria habrá luna llena en el cielo, mapa entero en la geografía y rostro preciso en la Historia.



Uno de los dibujos de niños deficientes.

P I C A S S O M A T I S S E Y LOS NIÑOS DEFICIENTES

LA primera ópera de Wagner me resultó un hipnótico excelente. Pecado denigrante, poco después, para mí mismo, wagnerista ardiente y minucioso. El día del estreno, en Madrid, de **TRISTAN E ISEO**, la emoción me dominó hasta las lágrimas. Hoy Wagner no me interesa. Escucho fragmentos de su obra con deleite sobre todo rememorante; con cariño de contemporáneo cuya juventud empezó cuando la del wagnerismo en España florecía. Pero soy ahora incapaz de oír a Wagner como entonces, cada noche; citado con cada «tema», cuya llegada, matemáticamente prevista, renovaba cada vez el encanto.

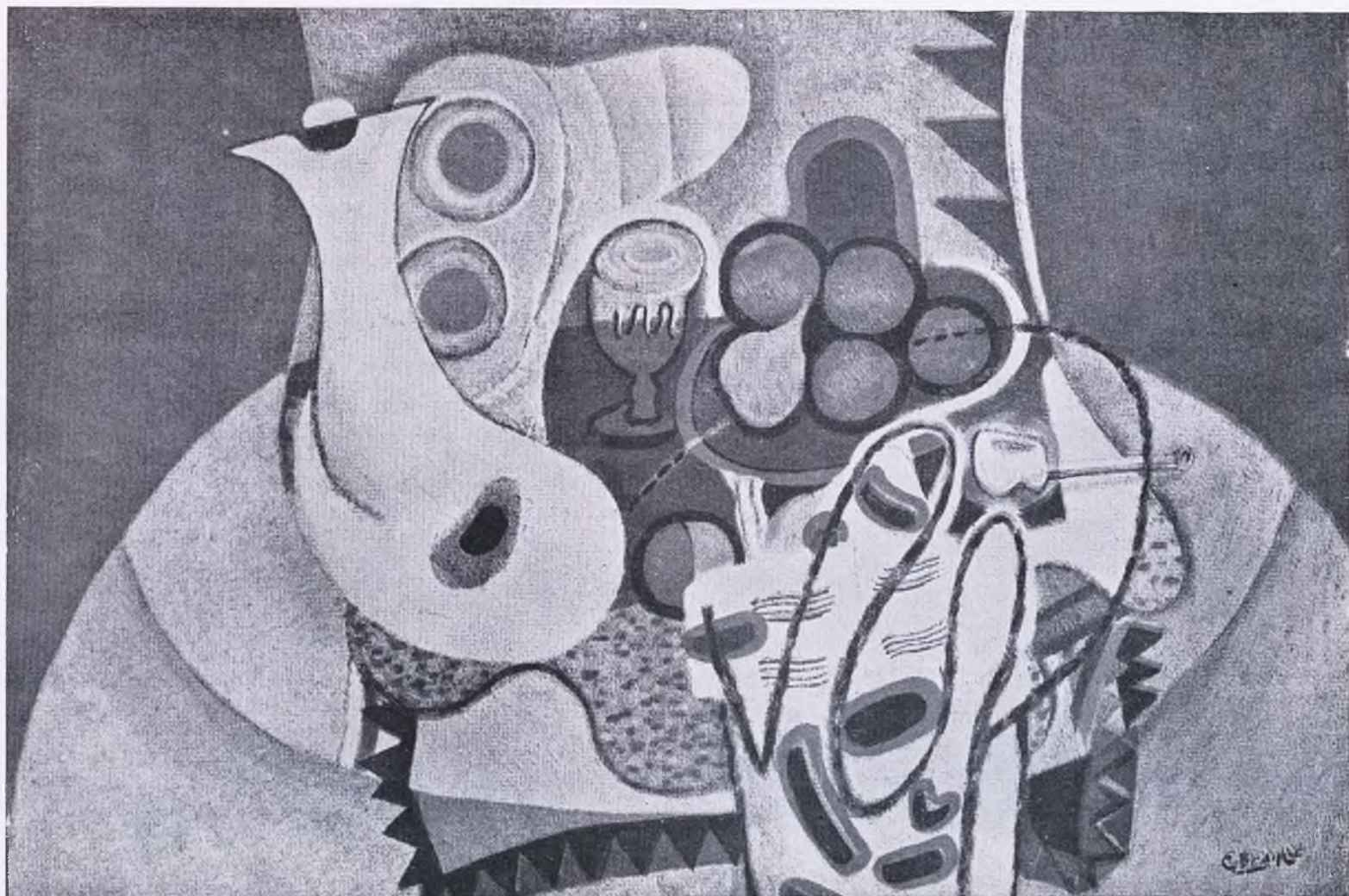
No creo que me durmiese hoy oyendo *Götterdämmerung* o *Parsifal*; pero no aguantaría de fijo con paciencia un acto de siete cuartos de hora, con aquellas disquisiciones de filosofía musical germánica, en que, entre una sala en sombra y una escena en penumbra, cada instrumento coadyuvaba, —voces humanas in-

clusive— a la demostración casi algebraica que iba la batuta dibujando.

En Bayreuth desde luego, en Alemania toda seguramente, no se concebiría suprimir una sola de las notas que Wagner esculpió. En otros países, se osa el desacato de introducir cortes. Y el ejemplo lo dió Wagner mismo, en cierto modo, cuando en el último acto del **OCASO DE LOS DIOS**, después de musicar el monólogo final de Brunhilde durante kilómetros de pentagrama, al llegar a cierto punto se rindió ante sí mismo y dejó afónico el resto de la letra preparada.

Esta evolución de un gusto musical refleja gráficamente—por lo extremo de sus divergentes ápices y por la brevedad cronológica de su ciclo— otras evoluciones coetáneas.

Recuerdo la época en que, intoxicado por la ineptia didáctica y por el ambiente de los lustros «modernistas», tenía por buena



Un cuadro de Georges Braque



TRES DE LOS DIBUJOS DE NIÑOS DEFICIENTES. — A la izquierda, el reproducido en colores por la revista que se cita en el texto.

la doctrina recibida que clasificaba a Churriguera como un desequilibrado de mal gusto. Su apellido me sonaba a onomatopeya despectiva amañada por el destino para burlarse de sus pretensiones de artista. Cuando más tarde pude llegar a ignorar muchas cosas que había tenido que aprender, lamenté el dispendio de haber pasado años sin sentir el barroco.

La aversión al énfasis, al arte amerengado, anecdótico y «alegóric»; el odio a la arquitectura y a la pintura «fin de siglo» hizo más explosiva la adhesión a las reacciones sin medida del Arte «esprit nouveau».

Algunos espectadores actuales, de amistad, —fiel a prueba de tumultos históricos,— con el Arte, empiezan a desintoxicarse de ciertos estupefacientes del Arte ultramoderno, conglomerado difuso de componentes sobremañera heterogéneos, cuya confusión se ha fomentado deliberadamente y en cuyo recinto se ha renovado a menudo el sempiterno apólogo indio del monarca desnudo cuya supuesta túnica sólo podían ver los avisados.

Hubo en este recinto conatos cortos e intentos excesivos; artificio, mixtificaciones; y también brotes robustos de arte brumoso, balbuciente, de antena titubeante; pero fecundo y benéfico como la madre fea de muchos hijos hermosos.

Artes y artificios, exploraciones proféticas y *bluffs* trapiondistas, que la gente mezcla aún y califica con el epígrafe indistinto de *modernismo*, palabra abominable, sólo ajustada cuando se encaja sobre un Arte abominable: el de hacia 1896—hacia 1906.

Hay sin duda espíritus felizmente juveniles y de su época; no ya abiertos a las novedades: ansiosos, amorosos de ellas; y que no obstante rechazan el *pompierismo* a la inversa del *snob*.

Claro que es irrevocable nuestro odio al cromo. Inextinguible nuestro rencor a Méndez Bringa, a Coullaut Valera. Nos inclinamos ante el afán profético de demoler; ante la musculosa labor de romper la tierra dura, abonarla, sembrarla y morir, a veces, sin recolectar. Y ante los resplandores, —la llama de Cézanne, la fiebre de Gauguin, tantos otros que caminaron con las botas de cien leguas hacia el Arte rítmico y sucinto que paladeamos.— Reverencia sin límite para los precursores.

Pero sin confundir. Sin vestir a enanos charlatanes su túnica de once varas. Recordando que para ser un gran pintor, no basta no saber dibujar; que una pintura puede ser deforme, repelente, absurda, y sin embargo, mala. Miguel Angel, por supuesto, creaba enormes las manos de «David»; imposibles las barbas de «Moisés». Si las maravillosas figuras que su genio tremendo recostó en el sepulcro de los Médicis se pusieran de pie, resultarían disformes y grotescas. Pero no basta, para que un dibujo de mujer sea una obra bella, ponerle, porque sí, manos de gorila tumefacto; o un «primer plano» que sea un globo en forma de pierna inflado al máximo límite.

Empieza uno a sentir un inesperado empalago de sosería ante las casas cúbicas y lisas; a buscar otra cosa; a «descubrir» el caserío vasco, el cortijo andaluz, la casona montañesa, el *cottage*, el *bungalow*. A recrearse en las suaves asperezas de las porcelanas barrocas, de las tallas doradas y de los retablos opulentos. Y no ha sido casual el renacimiento de lo romántico, de lo isabelino; ni lo es ahora, en las modas femeninas, el de otros años más recientes.

Se huía del aire confinado en los museos; se escuchaban los exabruptos que invitaban a examinar la conveniencia de que se incendiasen. La rebusca de notas inéditas, de rasgos sensacionales, de originalidad, produce los resultados más imprevistos. Quizá sea difícil superar el que cierta revista ofreció a sus lectores al reproducir a toda plana, —adjudicándole imperiosamente el título de belleza postergada pero patente—una cosa archiprosáica y recóndita, cuyo nombre elusivo no ha podido sintetizar de sus cualidades, sino la negativa de no oler.

El Arte negro ha hecho correr ríos de comentarios. Ante los balbuceos informes de esas mentes primitivas, se han extasiado los técnicos.

Luego se ha señalado, estudiado y exhibido el arte infantil. «Ingenuidad» expresión «directa», «sin deformaciones». El garabato tosco, porque lo dirige un cerebro en agraz y lo traza una mano que no puede aún sostener firme el lápiz, resulta empapado de esotérica belleza.

Más allá aún. Una gran revista francesa, de las primeras del mundo, acaba de publicar un artículo en el que se reproduce una serie de dibujos de niños también; pero de niños enfermos, deficientes mentales, «condamnés à passer toute leur existence dans une sorte de morne abrutissement».

Esos dibujos se han obtenido en un Centro Médico-pedagógico y se utilizan como medio terapéutico que ayude al niño mentalmente deficiente a darse cuenta de un mundo que conoce mal o que le atemoriza. Ninguna finalidad artística. La enseñanza del dibujo no sólo está descartada: se considera contraproducente.

La revista aludida —«Arts et Métiers Graphiques»— no se interesa, sin embargo, por el aspecto clínico del tema; es el resultado artístico lo que le impresiona. Le dedica abundantes espléndidos



Moisés haciendo brotar el agua de la roca. (Detalle del cuadro de Murillo que se conserva en el Hospital de la Caridad de Sevilla.)

Cuadro de Picasso.



fotografiados, y la preferencia singular: una lámina que, con la técnica habitual en la revista, reproduce litográficamente en colores uno de los dibujos en cuestión, un vaso con flores sobre un mantel. Especialmente esa lámina, sobrecoge. Si un error la hubiese hecho aparecer como obra de algún pintor actual de primera fila, estoy por aventurar que pocos lectores hubieran hecho algo más que encontrar poco afortunada la elección entre tantas obras del autor muchísimo mejores.

Pero aun ahora. Aun sabiendo que es la obra de un pobre niño deficiente, retrasado mental, semi-idiota o acaso idiota del todo., *no podemos menos de confesar que nos gusta.* (Como ciertos ejemplos de Arte primitivo o de Arte infantil).

A los demás dibujos reproducidos les falta un elemento esencial: el color, que es realmente pasmoso en el dibujo reproducido por litografía; pero aun reducidos al blanco y negro, —implacables con el dibujo mal hecho— se ve en algunos, se adivina en otros una obra atractiva para nuestros ojos. Desde luego cualquiera de ellas está más cerca de nuestro sentido estético que cualquiera de las obras de Alma Tadema, de Pradilla y hasta de aquel Romero de Torres, revolucionario hace tan pocos años (del calendario; de camino andado y de sustancia histórica, siglos parece que han corrido).

M. A. Lejard, en el artículo que comenta esos dibujos clínicos dice que con motivo de una reciente exposición de dibujos infantiles, muchos escritores maravillados por la espontaneidad y la audacia de aquellas obras, exclamaron que habían visto entre ellas «*Matisses*» y «*Picassos*» y creyeron poder aconsejar a los pintores: «*Tomad como modelos estos dibujos; volved a haceros niños.*»

La impresión es coincidente con lo que acabo de apuntar en estas líneas. Pero si el dibujo de un niño deficiente nos recuerda a Matisse, ¿indica ello: «*el niño deficiente tampoco*», o indica: «*Matisse tampoco!*»

En otros términos: cuando nos gusta ese dibujo clínico, cuando saludamos a Matisse con devoción, ¿incurremos en error inverso pero análogo al que me nacia despreciar a Gurriguera?

El asunto se complica. Los conceptos estéticos varían infinitamente, pero nadie admite que el arte sea una secreción natural, más perfecta y pura cuanto más virgen de conocimiento; no existe un solo grande artista que no haya depurado larga y dolorosamente su obra creadora.

Si tras recordarlo se considera que el Arte contemporáneo en muchas de sus realizaciones consagradas, se aproxima a lo salvaje, a lo infantil, a lo deficiente mental, surjan cuestiones inevitables.

El artista que en la meta de sus esfuerzos de superación, de expresión definitiva llega a una obra apenas diferente de obras casi irracionales, ¿es un equivocado?

Esas obras casi irracionales ¿son, sino, producto de otros tantos genios que sin preparación, sin experiencia, sin conciencia, han estallado súbitamente en creaciones de auténtica calidad maravillosa?

Nuestro gusto ¿es una intoxicación de literatura artística que por contagio admira un arte meramente literario?

No es casual, decía, el renacimiento de formas artísticas olvidadas.

Sin duda no lo es tampoco el impulso que hace retroceder nuestra atención hacia los grandes gigantes antiguos, en los que acaso se empieza por buscar anticipaciones de lo actual que alegar como retroactivas resonancias, y se acaba por «descubrir» las maravillas del genio y los prodigios de una técnica que en ninguna otra manifestación humana alcanzó, entonces, el mismo grado.

Greco, Botticelli, Goya, Patinir, Rembrandt, Tintoretto, Velázquez, Tiziano, Watteau, Perugino, Poussin, Berruguete, Leonardo, Donatello, Holbein, Fragonard, Ghirlandajo, Verrocchio, Cimabue, Durero, Rubens, Van des Goes, Giotto, Van der Meer...

Evocadas por el cortejo de los nombres sonoros, recordamos las obras; y hemos de confesar, con respeto, que aquellos viejos bárbaros que no conocieron a Picasso, ni a Modigliani; que no estudiaron el Arte de la Polinesia, ni las experiencias clínicas de la psiquiatría actual, eran magnos colosos, honor de la especie. Sentencia adocenada que registran todos los manuales del bachillerato. Sin que por ello pierda peso.

No puede secuestrarse la verdad para uso de un cónclave hermético. Cuando adquiere fulgor de evidencia, es expansiva e incoercible, y busca el aire libre del ágora.

Velázquez es un gran pintor aunque le guste al indocto. Lo vulgar es lo corriente, lo común; pero —también en Arte— es asimismo lo universal, meta suma de los grandes.

Popularidad, fama, gloria son recompensas máximas que sólo otorga el pueblo.

Cuando la cordura humana consagra un hallazgo genial, lo acuña en discos de lugar común.

R A F A E L C A L L E J A



DE LA HISTORIA DE LA DANZA

Cuando la guerra termine y la vida en España llegue a nueva normalidad, habrá de fundarse, sin duda, un Teatro Lírico Nacional; nacional, porque todas las representaciones lleguen a realizarse en lengua Castellana; nacional, porque lo nuevo que se represente, sea genuinamente español, basado en las melodías y los ritmos de que el folklore de nuestro país es tan vario y tan rico, y en nuestras danzas, tan sugestivas y originales; nacional, por que se revista todo lo que del teatro español merezca ser sacado nuevamente a la luz.

En nuestra Patria nótese el vínculo estrechísimo que une la música y la poesía con el baile y la pantomima. Deben ser por tanto de creación anterior al teatro lírico nacional, como órganos imprescindibles de dicha entidad, la Gran Orquesta Nacional, las escuelas de coros y las escuelas de danza.

Hoy vamos a limitarnos a las escuelas de danza, haciendo unas consideraciones previas acerca de lo que ha sido el baile en España y de sus posibilidades en lo futuro.

Los bailes españoles han sido en todo tiempo vistos con gusto por todo el mundo a causa de su graciosa cadencia, lo que hace que les hayan prodigado siempre alabanzas los autores extranjeros, antiguos y modernos.

Que fueron bien conocidas en la antigüedad, alcanzando gran renombre en Roma, las danzas llamadas «gaditanas» y de modo especial las seductoras bailarinas de Cádiz, simplemente gaditanas nos lo prueba Plinio el Joven quien, en una carta a Septicius Clarus, dice que una fiesta no sería completa si faltasen ellas. Petronio en su Satyricon, Estrabón y otros han alabado su habilidad coreográfica.

El arte de las bailarinas gaditanas nos inclina a creer que las danzas españolas de aquella época se asemejan a los

modernos Fandango y Bolero, por sus gesticulaciones y animados movimientos. Es de presumir que esta costumbre nacional, tan extendida, descendió de nuevo a las provincias reconquistadas desde las montañas de Asturias y que se perfeccionó después en ellas en los siglos medios.

A las diversas castas de pueblos que sucesivamente han ido invadiendo la península, y a la variedad de clima y de terrenos en que se halla ésta dividida, se deben las diferencias que en usos y costumbres, carácter y lenguaje se notan en ella, con respecto a las diversas regiones que la componen, y la multitud de bailes que han tenido lugar y que se ejecutan en el día. Cada región de España tiene su baile favorito peculiar, con música característica permanente, manifestándose de tal modo en él el carácter del país respectivo, que aun cuando la música y el traje callasen el nombre del lugar a que pertenecen los bailadores, se puede adivinar perfectamente sólo por el movimiento de los pies y de las manos, por las gesticulaciones, posturas y figuras del baile.

El diluvio francés, que casi ahogó nuestra nacionalidad a principios del siglo XVIII, puso en olvido, al menos en algunas de las clases, estas tradiciones y usos de nuestras provincias. Entonces el minuet, el pasapié, el amable de la Bretaña y otros pasos franceses desterraron de nuestros salones, como ahora los diversos bailes más o menos negroides, los bailes y danzas de antigua alcornia española; pero el genio del país tomó pronto ruidosa venganza, en cuanto al baile, de la invasión francesa. Fué el caso que las seguidillas y el Fandango alcanzaron lugar y plaza en todas las funciones públicas.

En España creáronse unas composiciones, que se conocían con el nombre de Tonadillas que empezaron a cantarse y bailarse en los intermedios de las Comedias, al-



VENUS GALLIPYGE

Maravillosa escultura griega que se conserva en el Museo Nazionale de Nápoles y es reproducción exacta de una bailarina de la vieja Gades (Cádiz), célebre en Roma

ternando, no sólo con las zarzuelas de que fueron madre, sino con los principales espectáculos escénicos.

«Llamamos escuelas de danzar, —dice Covarrubias—, al lugar donde los mancebos van a deprender las dancas y los bayles, como la Alta y la Baxa, el Canario, la Gallarda y el Rey Don Alonso etc. Esto es a lo viejo; agora se ha introducido las Cerdanas y otras dancas nuevas de que se usan en los Sarras y en palacio».

En los últimos tiempos de la España romana había escuelas de danza en Tarragona, Cartagena, Sevilla, Mérida, Braga y otras Ciudades de la Península. Posteriormente hubo en Madrid, Barcelona, Toledo, Alcalá de Henares, Málaga, Cádiz, escuelas públicas de danza, donde maestros muy acreditados, se ocupaban en enseñar las florestas y cabriolas a la juventud.

A mediados del siglo XVII andaban por Castilla «maestros de enseñar a bailar y danzar». Véase una escritura de contrato: «Concierto de Antonio Rodríguez, maestro de dancas, para enseñar a Juan de Aldama doce mudanzas de pavana; ocho paseos de Gallarda, con su mudanza al cabo etc. tanto para hombre como para mujer, por precio de cien reales».

Felipe V estableció tres academias de baile: en Cádiz, Cartagena y Madrid, habiendo producido en España tan perfeccionados sujetos en este arte, que no tuvimos que envidiar el progreso de las demás naciones.

En las Universidades españolas se practicó el estudio de la danza. Las noticias más antiguas que se conocen no pasan más allá del siglo XVI pero donde tales prácticas tuvieron más arraigo fué en los colegios de la Compañía de Jesús. (1) En 1853, en un colegio de

señoritas de Barcelona, se celebró una fiesta en la cual lucieron las niñas sus adelantos en el Baile Inglés, Cachucha, Jaleo de Jerez y Madrileña.

Todavía a fines del siglo pasado existían en Sevilla Academias de Baile que daban veladas danzantes propias para extranjeros, en las que se presentaban, vestidos con el traje clásico, bailando boleros, boleras robadas, jaleo de Jerez, manchegas, cachuchas, malagueñas, etc., acompañadas de canto, palmo y repique de castañuelas.

Actualmente existen en España agrupaciones de danzantes y cantadores del país, que ofrecen el repertorio, con más o menos autenticidad, a los forasteros que visitan las respectivas localidades, bajo la dirección del maestro que organiza la fiesta.

Si al reorganizarse en España el teatro es posible recoger todos los elementos dispersos y crear bajo una dirección inteligente la escuela, o escuelas de baile, para formar una gran compañía de dancas y pantomimas españolas, a las que se unan canciones y poesías, podrán los poetas, los músicos, los pintores y directores, realizar obras que llevadas a la escena, crucen el mundo para que éste conozca el genio y civilización de España.

BOLARQUE

(1) En el de nobles, llamado de Cordelles, en Barcelona, se celebró en 1762, un acto académico en el que figuró un baile a cargo de los alumnos. El programa de la fiesta dice: «La danza es arte y, como tal, ha merecido el estudio de las naciones más cultas. A imitación de los antiguos que hacían del baile parte de la educación y enseñanza de la juventud: se da a los seminaristas, en el Seminario de Barcelona, cuotidianamente lecciones de danza, procurando aprender, no figuras extravagantes, balancés innaturales y saltos violentos, sino pasos regulares y expresivos en la esfera «de la naturalidad».



Año 1756. Programa del acto académico celebrado en el Colegio de Padres Jesuitas de Cordelles (Barcelona), donde la danza alternó con otras enseñanzas.



LA POLÍTICA EXTERIOR DURANTE EL AÑO 1938



Los cuatro en Munich.

De Enero a Diciembre últimos, las fronteras políticas en Europa y Asia, han sufrido modificaciones cuya enorme trascendencia nadie hubiese sido capaz de prever. Sólo interviniendo un cataclismo geológico o por la suerte de las armas pudiera imaginarse *a priori* semejante transformación.

Más, antes de adentrarnos en la materia, conviene advertir que para resultar completamente veraces y poder justipreciar los hechos con escrupulosa exactitud histórica, debemos enfocar los acontecimientos tanto desde un ángulo filosófico, como político, puesto que así lo requiere la índole del asunto, pero también con un criterio absolutamente objetivo, lo mismo al examinar las causas que al considerar sus efectos: esto permitirá deducir imparcialmente a la luz de los últimos, las enseñanzas que de ellos se deriven.

No creo que sea un descubrimiento para nadie que, desde el Tratado de Versalles hasta el Pacto franco-soviético de 2 de Mayo de 1935, todo el complejo mecanismo de las relaciones internacionales se había montado sobre la base de consolidar el predominio, casi exclusivo, de aquellos países que constituyeron el grupo de los «Aliados» durante la gran guerra. Aunque el fin, en apariencia, se disimulase con otro, a dicha tarea se consagró la estéril Sociedad de Naciones; pernicioso construcción sofisticada al servicio del imperialismo británico. Con idéntica tendencia fué decretada la liquidación del conglomerado austro-húngaro, conjugándola con el intento de debilitar al Reich mediante la imposición de una democracia socializante y disociadora. Para perfeccionar tal empeño, se montó el dispositivo que tenía como fundamentos la *Petite Entente* y la Unión de Repúblicas Socialistas y Soviéticas por el Este, y la colaboración anglo-franco-checoeslovaca por el Sur y el Oeste. Se aspiraba, con ello, a mantener indefinidamente el *statu quo* territorial posterior a 1918, y encauzar la actividad internacional a través de conceptos estáticos que impidiesen toda variación sustantiva en el futuro. ¡Error profundo! Era absurdo fiar en la intangibilidad de los Convenios y soñar con que el mapa no volviese a sufrir cambio alguno, permaneciendo inmutable en beneficio, exclusivo, de la posición hegemónica franco-inglesa. Constituía, algo así, como un loco intento de someter el proceso biológico universal a fórmulas rígidas que impidiesen el desarrollo normal de los otros pueblos.

Al admitir, por otro lado, la intervención de los Soviets en el desenvolvimiento de todo este plan, se arriesgaban grandes probabilidades de un contagio ideológico que, de predominar, hubiera traído como consecuencia obligada la generalización del bolchevismo. La portentosa fuerza expansiva con que, el comunismo revolucionario, se abría paso a través de las ya decadentes sociedades demo-liberales, le había permitido en los años 1918 a 1936 adueñarse de todo el Oriente chinomongol y adquirir gran predicamento por Occidente en Austria, Checoslovaquia, Francia, Inglaterra y España por no citar otros países de menor importancia. Merced a la complicidad del socialismo gubernamental en el Continente y del laborismo en las Islas Británicas, les fué relativamente fácil a los agentes del *Komintern* infiltrar su ponzoña corrosiva, no sólo entre las masas, si no hasta en ciertos espíritus aparentemente selectos que, con una inexplicable complacencia, les sirvieron de vehículo. Conservadores al estilo de Mister Anthony Eden, burgueses como Monsieur Herriot, voluntades vacilantes como la del Canciller federal austriaco Schussning, equivocados contumaces a la manera del checoslovaco Benes, hombre de intrincadas y tenebrosas confusiones como el rumano Titulesco y profesionales de la guerra oriental educados en Moscú como el Mariscal Tchiang Kai Schek, facilitaron,

consciente o inconscientemente, una difusión aterradora de las ideas disolventes que predicaba Lenin.

Los progresos fabulosos alcanzados por el marxismo internacional, al propagarse con terrible virulencia e inusitada rapidez, no podían menos de provocar una serie de múltiples y variadas reacciones defensivas en todos, y cada uno de los pueblos infectados por tan patológica mentalidad. Pero, si se han de apreciar aquellas exactamente, conviene puntualizar que, en realidad, el fenómeno ruso no llegó, ni ha llegado nunca hasta el presente, a constituir lo que se llama una verdadera teoría filosófica, escuela política o doctrina social. Era y es simplemente una monstruosa exacerbación, por medio de la envidia, del primitivismo material y grosero que todos los hombres llevan desgraciadamente en el fondo de su ser. Había, pues, que oponerle, llámese como se llame, una exaltación espiritual basada en altos ideales de tipo religioso, nacional, humanitario, tradicional o de los cuatro conjuntamente.

En el orden cronológico, el primer país que rechaza virilmente el utópico igualitarismo marxista es Italia en el año 1922. Para los herederos de la antigua Roma —es decir para toda la latinidad— el concepto de igualdad, matemático y absoluto y no experimental, ni relativo, es inadaptable a la especie humana. Hasta el propio Napoleón, cuando disertaba sobre el culto que los franceses parecen rendir a la igualdad, añadía, dirigiéndose a Madame de Remusat «pero renunciarían fácilmente a ella, si cada uno estuviese seguro de ser el primero». El Conde Kayserling al juzgar a los españoles, tan profundamente individualistas, afirma que solo sentimos la democracia en una dirección: «hacia arriba».

Consecuentemente, frente al escepticismo sin esperanza alguna, que amenazaba con transformar al pueblo en rebaño y al individuo en número, se levanta una poderosa corriente nacional y tradicional acaudillada por la figura genial de Mussolini. Este, contrariamente, ofrece a todos sus compatriotas la posibilidad de elevarse por medio del trabajo, el estudio, la austeridad y el patriotismo. «Hacer a los italianos», es su frase. Llevar a la conciencia popular a su más alto nivel aristocratizándola. De este modo, robusteciéndola, evita la usura total de la nobleza histórica mediante una renovación continuada de sus componentes. A tal efecto fomenta la emulación y cuida personalmente de seleccionar con el mayor escrúpulo los nuevos valores del flamante régimen. En el mismo orden de ideas, realiza el prestigio de la institución monárquica, se inspira en la moral cristiana y por lo que respecta a los elementos integrantes de la producción instauro el sistema corporativo; maravillosa concepción armónica que, mejorando las condiciones de trabajo y las garantías para el empresario, subordina ambas al único interés preferencial: el de la Nación.

Con sus diferentes modalidades peculiares o características, perfectamente definidas, se van reorganizando en el mismo sentido nacional: Portugal primero, el Reich alemán después, más tarde el Japón, el año pasado Rumanía.....; también España inicia su dramática transformación con la trágica guerra que en breve nos ha de redimir del marxismo. Simultáneamente al resurgir del Nacionalismo, tres acontecimientos de capital importancia preparan, durante los años 1936 y 1937, el advenimiento de una nueva política internacional más equitativa, más lógica y menos exclusivista que la anterior.

En Julio de 1936, a raíz del feroz asesinato de Calvo Sotelo, se inicia la epopeya española contra las fuerzas coaligadas del internacionalismo socialista.

Un año después, en Julio de 1937, los japoneses, colmada su paciencia, responden adecuadamente a las provocaciones soviéticas y comienza la campaña de Oriente... que todavía dura.

Por último, en 6 de Noviembre de 1937, se firma en el palacio Chigi de Roma el pacto anticomunista que había de reunir a Italia, el Japón y Alemania frente a las demasías intolerables de Moscú, la inexplicable ofuscación de las izquierdas francesas y los tartufismos londineses y ginebrinos de Mister Eden.

Así entramos en 1938. Hasta poco antes: predominio franco-inglés, Sociedad de Naciones, e influencias soviéticas en toda Europa. En dicho año, realización del Anschluss, rectificación de las fronteras checoslovacas, conquista de la tercera parte de China y casi todo su litoral por el Japón y marcha triunfal del Generalísimo Franco a través de España. Bien es verdad que también las democracias han evolucionado en el mismo período de tiempo; extraña coincidencia la del fracaso, la repulsa y la dimisión de Mister Eden como Ministro de Negocios Extranjeros británico a fines de Febrero, casi en vísperas de que el Ejército alemán hiciera su entrada en Viena el 13 de Marzo. Para el presidente Chamberlain y para Lord Halifax, más realistas y menos sectarios que su antecesor en el Foreign Office, la incorporación de Austria al Reich germánico aconsejaba moderación y cambio de conducta ante la nueva situación que se planteaba en Europa. El gesto de Mussolini, al sacrificar sus tradicionales aspiraciones en las fronteras del Brennero en aras del bloque Roma-Berlín, mostraba la robustez de este nuevo factor internacional. Había que transigir o destruirlo... y esto último no era prudente intentarlo directamente teniendo en cuenta la descomposición interior de Francia. A pesar de los titánicos esfuerzos del primer Ministro británico por galvanizar a los distintos gobiernos que se sucedían en París; agotado inclusive el recurso heroico de llevar a los Reyes de Inglaterra a dicha capital, nadie, ni aún el propio Chamberlain, llegaba a fiar en el potencial francés. Comunistas y socialistas, alentados por las enormes masas de emigrados polacos, italianos antifascistas y judíos alemanes que gravitan sobre la tercera República neutralizaban todo intento de restablecer el prestigio exterior de Francia. En vista de todo ello, se inicia la aproximación anglo-italina que termina con el Acuerdo del mes de Abril puesto en vigor hace pocos días. Sin embargo, el partido socialista, incapaz de aceptar su fracaso, se obstina en dificultar la pacificación mundial. El 10 de Marzo, el grupo marxista francés rechaza la concesión de plenos poderes y provoca la dimisión del gabinete Chautemps. El 14 sube León Blum al Poder y no consiente que su país llegue a una reconciliación con Roma. El 13 de Abril parece vislumbrarse un propósito de rectificación al recobrar el Gobierno el grupo radical-socialista bajo la presidencia de Daladier; éste es recibido con la oposición, unas veces velada y otras manifiesta de las izquierdas revolucionarias. Así llegamos al mes de Septiembre en que se plantea con caracteres de aguda gravedad la cuestión checoslovaca.

Es evidente, hasta la saciedad, que si Francia se hubiese sentido material y moralmente protegida al amparo de una armadura financiera y económica potente, unida por una voluntad unánimemente compartida de permanecer fiel a sus más altas tradiciones, y se le hubiesen ahorrado las excitaciones al odio de clases y a la guerra social, el imperio británico —interesado como ningún otro país en el mantenimiento del *statu quo*— hubiera podido contar con un poderoso auxiliar para oponerse a las pretensiones anexionistas de Hitler. Pero además de que estas últimas no carecían de lógica y justificación, el caso era muy otro. La verdad es que ni la Nación, ni el Ejército francés, se había conseguido que respondiesen eficazmente a dicha posibilidad. Como, por otra parte, en la carta que Lord Ruciman enviara a Monsieur Daladier con fecha 21 de Septiembre —aparecida en el Libro Blanco del 29 del mismo mes— el mediador británico expone, al llevar a término su misión en Praga, la convicción de que «los distritos fronterizos entre Checoslovaquia y Alemania, donde la población de los Sudetes constituye una importante mayoría, deberían obtener *inmediatamente* el derecho de disponer de sí mismos» y se añade que «si una cesión cualquiera fuese inevitable debería intervenir prontamente y sin

Exequias en honor del dictador turco Mustafá Kemal.



CRISTOBAL DEL CASTILLO

vacilaciones», se imponía, por la fuerza de las circunstancias, la adopción fulminante de un criterio de máxima transigencia y comprensión. Así lo comprendió Mister Neville Chamberlain al decidir su emocionante entrevista de Godesberg primero y su patético llamamiento a Mussolini después, logrando que todo ello cristalizase en la reunión y los acuerdos de Munich. Pocos hombres serán más acreedores que el gran político inglés y el Duce a la gratitud de toda la humanidad por aquel gesto.

En el Pacto de los Cuatro—suscrito por Hitler, Mussolini, Chamberlain y Daladier — réplica exacta del que ya intentara sin éxito el Duce en el año 1933, se establecen los cimientos para una nueva era de paz en la que dicho «Consejo de Administración», susceptible de aumentar con la aportación presencial de otros grandes países como Polonia, Rumanía, España y Portugal, sustituye con ventaja al areópago ginebrino ¡así sea!

Los primeros frutos de esta nueva política se han visto ya en el reconocimiento por Inglaterra del Imperio de Abisinia; la entrada en vigor del acuerdo anglo-italiano del mes de Abril y las declaraciones anglo-alemana y franco-alemana que inician una nueva política de colaboración entre las grandes Potencias. El pequeño incidente producido por el discurso del conde Ciano en el momento preciso en que Francia enviaba un nuevo Embajador a Roma también parece haber quedado satisfactoriamente resuelto.

Nos quedan que reseñar una pérdida irreparable y una injusticia que causa sonrojo, para completar este brevísimos y deficiente bosquejo filosófico-político-diplomático de los acontecimientos más salientes durante el pasado año 1938.

Se refiere la primera a la muerte de Kemal Ataturk, el nunca bien llorado fundador y Jefe de la nueva República turca. Mustafá Kemal, el Ghazi o Kemal Ataturk, con cuyos tres nombres se le conoce, hizo al principio como militar la guerra de liberación en la que, luchando contra los intereses creados de las grandes potencias y valiéndose para ello de los restos de un Ejército en derrota, consiguió poner a raya a todos sus enemigos y triunfar plenamente en su empresa creando un Estado libre, soberano y universalmente respetado. Pero aún fué más admirable, si cabe, su obra en la paz. Como estadista realizó una verdadera y genial transformación de su pueblo en todos los órdenes, incluso en el religioso, y como diplomático supo eludir hábilmente la infiltración de su poderosa vecina la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Su noble figura pasará a la Historia como una de las de mayor relieve en la época moderna.

La injusticia aludida consiste en la oposición sistemática de algún gobierno democrático al reconocimiento del derecho que como beligerante le corresponde a la España Nacional. Se intenta basar tal negativa en distingos legalistas sin fuerza moral ni jurídica alguna. Desde el punto de vista del derecho público internacional no cabe diferenciar los gobiernos legítimos o ilegítimos. Quien manda —*qui actu regit*— es sujeto perfecto de derecho. Podrá, solo por razones políticas pero no de otra clase, dilatarse el momento del reconocimiento, pero esto, no puede impedir la existencia del nuevo Estado. Si el cambio ofrece caracteres de estabilidad —dice un ilustre internacionalista extranjero los demás Estados no pueden negarse a reconocerlo así. En todo caso —añade más adelante— la negativa al reconocimiento no afecta a

la personalidad del Estado. Pero es que hay más. Durante la gran guerra, las Potencias aliadas y asociadas no tuvieron reparo alguno en reconocer a los «Comités Nacionales» formados por individuos emigrados originarios de regiones sometidas entonces al imperio alemán o austriaco. Y eso que faltaba uno de los elementos básicos de la soberanía: el territorio. Hay que dejarse de eufemismos. Lo mismo para los países que se honraron y nos honraron reconociéndonos de «jure» que para los que lo hicieron «de facto» la España de Franco es un sujeto perfecto de derechos con el cual *han contratado libre y válidamente unos y otros*, y entre esos derechos indiscutibles figura el de nuestra calidad de beligerantes. ¿Tardará mucho en comprenderse así? No lo sabemos; pero el caso es igual. Nosotros debemos actuar y seguramente actuaremos como tales beligerantes.

L I B R O S



CIEN TONERIAS DE TONO

(Nueva Editorial.—San Sebastián.)

Cuando Charles Chaplin encargó a Tono el cartel que había de anunciar «Luces de la Ciudad» —cuenta Manuel Halcón en el prólogo a la Cien Tonerías.— Tono se puso en movimiento, alquiló un estudio dispuesto a trabajar pero terminó volviéndose a España sin hacer el cartel.

Más tarde cuando en Madrid algún amigo, al verlo llegar al café le decía:

—Y pensar que tú pudiste ser millonario...

Tono, achinando los ojos y con ese ceceo suyo de niño gandul contestaba:

—Sí. ¿Y lo que hubiese tenido entonces que trabajar?

—Yo que estoy en el secreto os diré que si Tono no hizo el cartel de «Luces de la ciudad» no fué por no trabajar.

Tono no ha sido nunca un hombre franco y como buen humorista tiene como algunas ciudades, Sevilla por ejemplo, el concepto púdico del trabajo. A Tono le parece que es de mal gusto decir que uno es un hombre trabajador. Bastante desgracia es tener que serlo. Pero Tono trabaja. De esto, donde menos dudas tenemos es en VERTICE. La razón por la que Tono no hiciera el cartel de «Luces de la ciudad» es ésta.

Charlot es hombre de mediano gusto artístico, y la idea que le proponía a Tono para desarrollar no era de su agrado.

Y en este punto del gusto artístico Tono es insobornable.

Aquí están las páginas de nuestra Revista que lo pueden acreditar. El espíritu de Tono hecho de una graciosa sencillez anda en ellas, casi sin ser notado, que es el verdadero secreto de la elegancia.

Pero vamos allá con sus *Cien tonerías* que es el objeto de esta nota.

Tono ha venido practicando en nuestros diarios la caricatura de la zona roja.

Su humor, de una gran elementalidad de líneas, bordea siempre el abismo de la simpleza, sin caer jamás en ella. Ese es su mejor mérito. Sus caricaturas tienen, todas un no sé qué funambulesco; presa principal sobre la que ha caído su lápiz ha sido el hambre de la otra zona.

Con este motivo ha hecho caricaturas sencillamente magníficas:

Una señora retrepada en un sillón lee el periódico. La habitación goza de una confortable chimenea.

En esto llega el niño. Viene tirando de una cuerda al extremo de la cual aparece un hueso roído.

—Oye, mamá —pregunta el angelito interrumpiendo a la señora— ¿Cómo se dice, carne o corne?

—Pregúntaselo a tu padre, que es más viejo.

Después de esto, si los rojos tuviesen un poquito de vergüenza no les quedaba ya más que rendirse sin condiciones... Pero aun siguen todos.

La primera edición de las Tonerías me anuncian se ha agotado ya. Esperamos le suceda lo propio a la décimoquinta.

El humorismo alado y profundo de Tono merece cualquier cosa.

SAMUEL ROS Y «LOS VIVOS Y LOS MUERTOS»

Cuando adquirí la viva presencia de Samuel Ros, una onda de pelocáida con desgana le asesinaba la frente. Salía triste y desengañado de un negocio del que le quedaban una mecanógrafa llorosa y fiel, y un millón de sobres, comprados a Ernesto Giménez, con los que estuvo dando vueltas en una camioneta por todo Madrid tratando de separarse de ellos.

Yo conocí entonces el millón de sobres, la mecanógrafa llorosa y fiel... y a Samuel Ros.

Samuel estaba muy triste. Yo pensé animarle diciéndole que Balzac también había tenido en sus comienzos un negocio del que saliera trompicado por más de setenta y cinco mil francos, pero que aún le quedó luego tiempo y humor para ser Balzac y escribir algunas cositas que estaban bastante bien; Pero aún yo no me había liado de verdadera amistad con Samuel y no me atreví a llevarle ningún consuelo.

Samuel había publicado ya «Bazar» y «El ventrílocuo y la muda».

Era entre nosotros escritor de personalidad.

Se apuntaba ya en él un finísimo temperamento de humorista.

«Marcha atrás» es el primer libro después de su época de *hombre de presa*.

Azorín prendado del encanto de estos cuentos los difundió con su autoridad.

No tardó mucho en llegar el éxito de «El hombre de los medios abrazos».

Le florecía ya al costado Leonor. Cuentos en A B C y Blanco y Negro, tardes del Café Gijón. Jardiel en un rincón ayudaba a la pluma, que escribía magníficas comedias, con sorbos de café.

Por aquellos días Samuel trajo a la tertulia un muchachito segoviano. Acababa de publicar un libro de versos con un corazón rojo en la portada en el que habían florecido tres claveles.

Entonces el muchachito pemanizaba así:

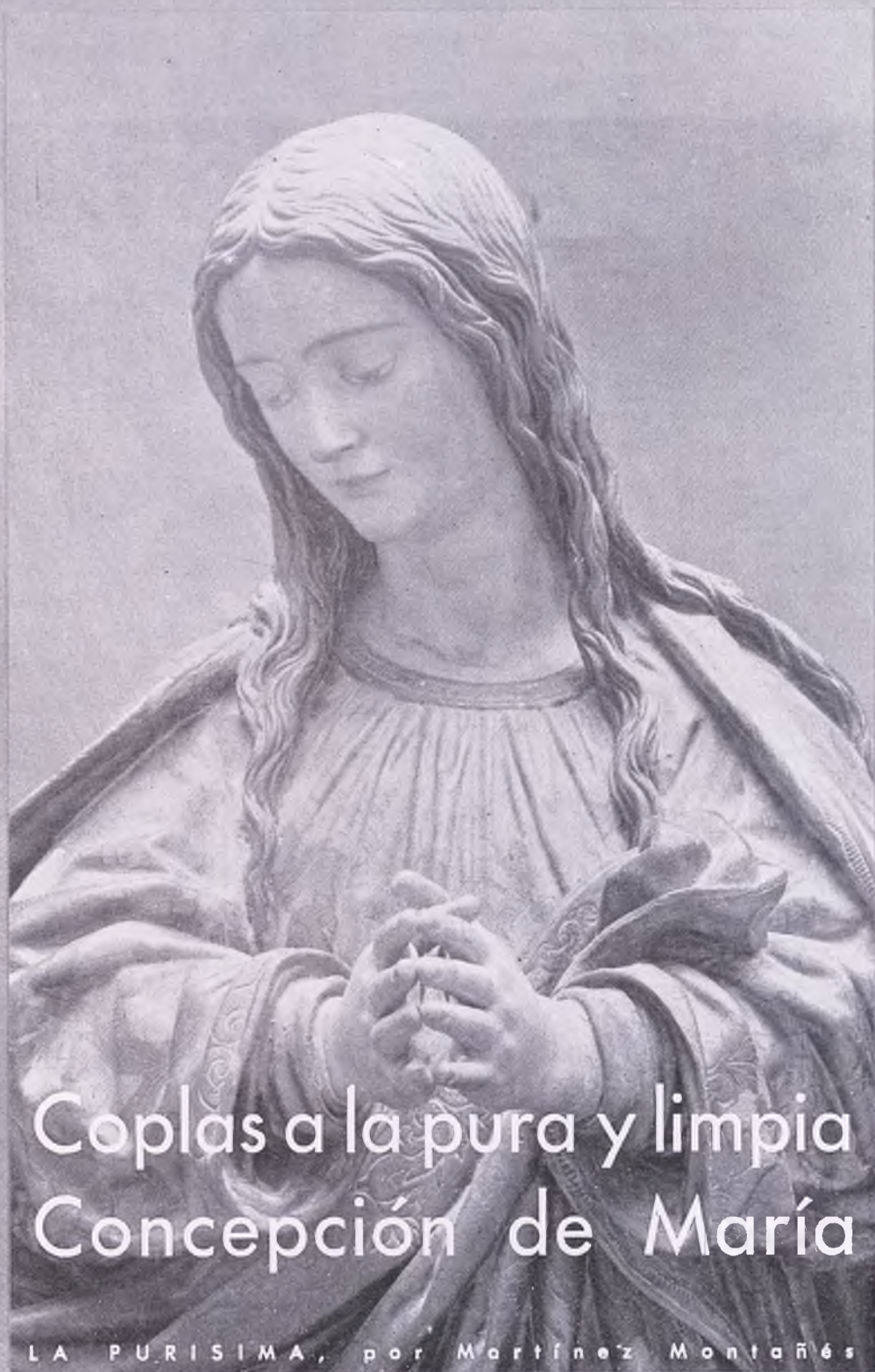
Ella tenía aquel novio
que la decía en la reja
palabras que florecían
luego al alba, en las macetas.

Nunca pensé que aquel muchachito tímido, ya en marcha la revolución se había de mondar elocuentemente el pecho para sacarse la voz heredera y pura de José Antonio.

Samuel luchaba entonces, a lectura partida, con actores y empresarios, y consentía que la onda de pelo le siguiese socairando los ojos.

Más tarde adivino la muerte de Leonor, y ésta fué, según Samuel refiere en la historia de su libro, su gran revolución personal.

Es Samuel Ros, entre los escritores jóvenes, (pues después del 18 de julio, los de más de cuarenta y cinco años, salvo rarísimas excepciones, tienen un aire tutankaménico), el hombre que tiene ante las cosas la reacción literaria más original. Si alguien duda, que lea su novela «Los Vivos y los Muertos», pura delicia poética y exponente de lo que aún en plena juventud ha escrito para bien de las nuevas letras españolas este incomparable humorista.



Coplas a la pura y limpia Concepción de María

LA PURÍSIMA, por Martínez Montañés

I
Como el cristal el aliento,
empaña a tu esencia pura
¡ay! — por humano —, mi acento.
¡Quién cantará tu hermosura
sólo con el pensamiento!

Que no mi amor se declina,
Señora, en labios y oídos...
Anhelo es que empieza y fina
sin afectar los sentidos,
a fuer de cosa divina.

Mas, si porque honrarte quiero,
brindas a la inspiración
luz de tu Sol altanero,
ya merece mi canción
ser Luna del mes de enero.

Y una vez más proclamada
serás de un seno andaluz
que se acoge a tu enseñada,
del Parnaso de la Cruz
Pura Musa Inmaculada.

II
Bajo la gracia no igual
que en la mañana es tu cielo,
cual homenaje filial
te dan palomas su vuelo
y su salva el manantial.

Y así, a tus pies celestiales,
son —prodigios acordados—,
palomas y manantiales,
mineros del aire alados
junto a arrullos de cristales.

De gala sus prendas llenas,
flores te hacen la parada
y guardia de tus almenas.
¡Ay, verdes tallos —la espada
con guarnición de azucenas—!

Tienes el prado abrileno
Por blando tapiz fragante.
La cumbre audaz —nieve el ceño—,
tu corona es de diamante
sobre trono berroqueño.

Arde a tu gloria —ya ilesta
antorcha que el mar no enfría
y las olas empavesa—,
de escamas la platería
cabe salada turquesa.

Te aroman —ledo suspiro—
brisas de tenues violines;
viéndote el Sol en su giro
(Luna calzando en chapines)
pisar campos de zafiro.

Que lleva cual romería
a tus umbrales, Señora,
luminarias a porfía
el mundo entero a toda hora:
estrellas —noche—, y Sol —día—

Diana sacra, que certera
me lanzaste el dardo fino
de esta mi «fe carbonera»;
Galatea a lo divino,
del alma por la ribera:

Cielo y tierra y mar ufanos
son tu palio y tu escabel.
Y a tus vergeles galanos
llueven gotas de su miel
los corazones cristianos.

Como su mayor conquista,
gubia y pincel dan genial
prenda de gloria a tu vista,
en leño conceptual
y color apologista.

Y las canciones, en fin,
hiladas de abstractos copos
con manó de serafín,
te dan su jardín de tropos
cual el más alto jardín.

III

Cumplida la profecía,
en tí se cumplió al nacer,
que lo que mujer perdía
lo cobrase otra Mujer
dando luz a un nuevo día.

Misterio, por bello y raro,
el obrado en tu alma pura,
que ya su gracia de claro
nos compensa en hermosura
de lo que costó tan caro.

Ante el fulgor del portento
que es pureza original,
ya ciega el entendimiento.
¡No cuenta el ser racional
para la beldad sin cuento!

Luz ¡ay! que entraña en su ar-
mis esperanzas mejores, [cano
y abre a un mundo sobrehumano
uno ojos veladores
que no devora el gusano.

IV

Ya, Señora, mi canción
se extingue, dulce, en la lira,
trocada en muda oración.
En donde el concepto expira
se alza la contemplación.

Y a tu puerto de arribada,
implora el alma salud.
Soy pobreza lacerada...
Señora: que tu virtud
me de en el cielo posada.

Soy barro... Más si a esa esfera
llegan, Señora, mis loores,
liberal tu mano quiera
hacer de mi barro flores,
en la eterna primavera.

Rafael LAFFON

LAS CUATRO ESTACIONES

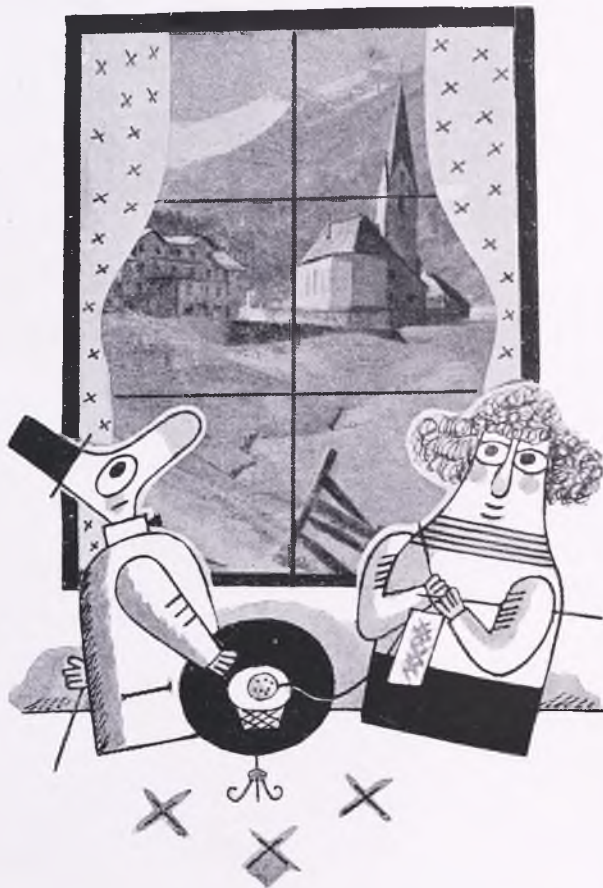
POR LILO

VERANO



—ME PARECE QUE ESTA TARDE VA A LLOVER...

OTOÑO



—SEGURAMENTE LLOVERÁ ESTA TARDE...

INVIERNO



—DESDE LUEGO YO CREO QUE ESTA TARDE LLUEVE...

PRIMAVERA

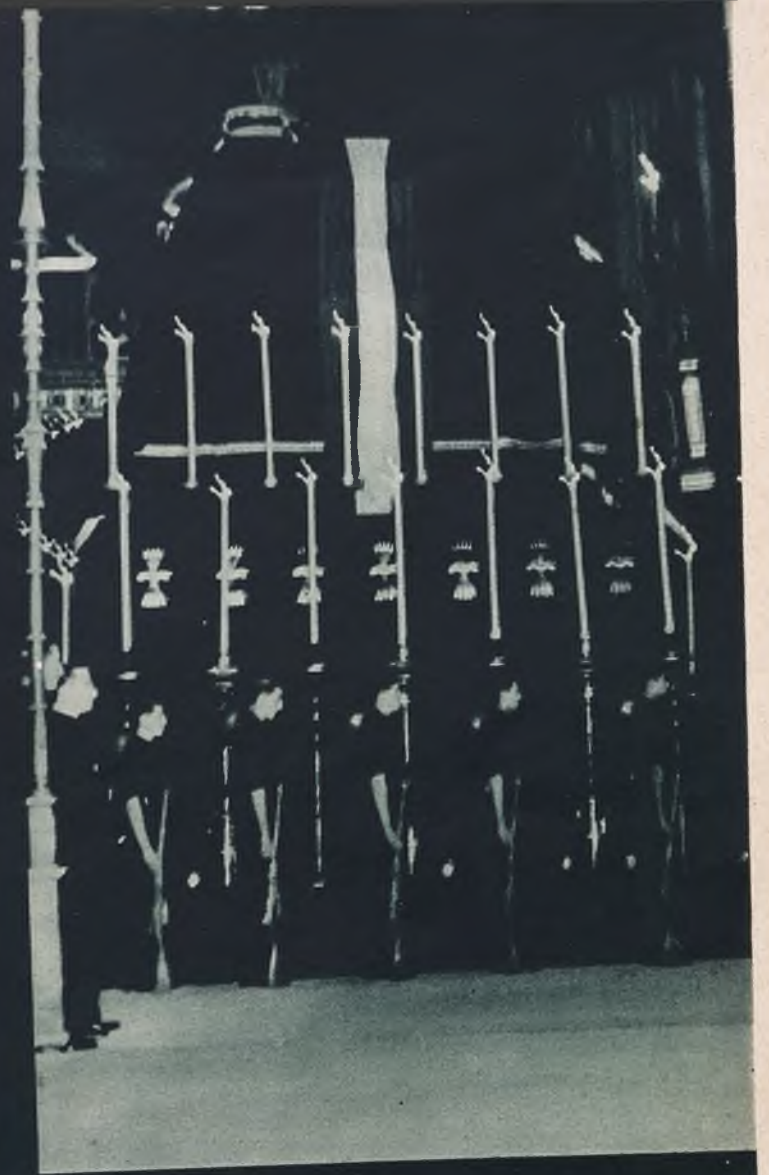


—¿NO TE PARECE QUE VA A LLOVER?...

RETINA

NOTICIARIO GRAFICO UNIVERSAL

SOLEMNES FUNERALES EN LA CATEDRAL DE BURGOS POR EL ALMA DE JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA



1. El Gobierno y el Consejo Nacional durante la ceremonia. ● 2. El Ministro de Educación hablando con los familiares de José Antonio. ● 3. El túmulo al que dan guardia los camaradas del S. E. U. ● 4. El nombre de José Antonio encabezando la lista de Los Caídos en los muros de la Catedral de Burgos.



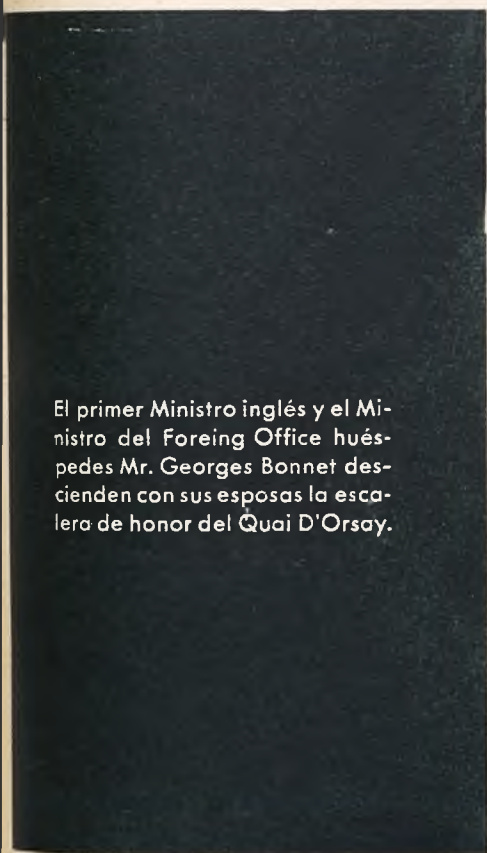
Su Santidad Pío XI ha estado gravemente enfermo. Helo aquí orando en la Basílica de San Juan de Letran.



Los Reyes de Bélgica visitan Holanda. El Rey Leopoldo y la Reina Guillermina en un balcón del Palacio Real de Amsterdam.



La Real Academia de Italia inaugura su año académico en presencia del Soberano. Su Presidente, señor Federzoni, pronunciando el discurso de apertura.



El primer Ministro inglés y el Ministro del Foreign Office huéspedes Mr. Georges Bonnet descienden con sus esposas la escalera de honor del Quai D'Orsay.



El Duce presenciando la clausura de la Muestra Augusta de la Romanidad.



Las tropas húngaras toman posesión de los territorios checoslovacos que les han sido concedidos en el arbitraje italoalemán. He aquí al Almirante Horthy, Regente de Hungría, entrando en la villa de Komaron.



Visita de los Reyes de Bélgica a Holanda. Desfile del Cortejo Real por las calles de Amsterdam.



He aquí una estampa anticuada para nosotros: Huelguistas franceses después de haber prendido fuego, en el tejado de la fábrica, a un muñeco que representaba a Daladier.

SIMPLIFICACION DE LA LACTANCIA.
En Normandía, en las Guarderías Infantiles, para que la leche dada a los niños no pierda ninguna de sus calidades nutritivas, se ha adoptado este ingenioso sistema. Ordeñada la vaca, se vierte directamente la leche en un recipiente metálico. De éste toman manadero cuatro tubos de caucho que terminan en chupetes de biberón. Los mamoncetes succionan así a la sombra de las pingües ubres una leche vitaminada de un frescor incomparable. La fotografía muestra a los pequeños clientes en un estado de verdadera beatitud. No hay duda que la leche así, debe estar muy rica.



UNA COSTUMBRE ORIGINAL EN LOS CEMENTERIOS DE YUGOESLAVIA.

El día 5 de Noviembre de cada año es el día de Los Muertos en Yugoslavia «Zaducnize» (Día del alma). Una costumbre ya vieja en el país, deposita sobre las tumbas de los difuntos los platos que ellos han saboreado en vida con más delectación, así como los vinos y los cigarros para los fumadores. Pueblo delicioso el yugoeslavo.



GRACIA, BELLEZA Y RITMO
DEL DEPORTE



Discípula de la Escuela
Anna Herrmann, de Berlín,
en actitud de disparar la
flecha, tenso ya el arco.

Momento de los ejercicios gimnásticos a la
orilla del mar Báltico, en Ahlbeck, y en un lu-
gar de reposo para madres pertenecientes a
la N. S. O. (Asociación Nacional Socialista).

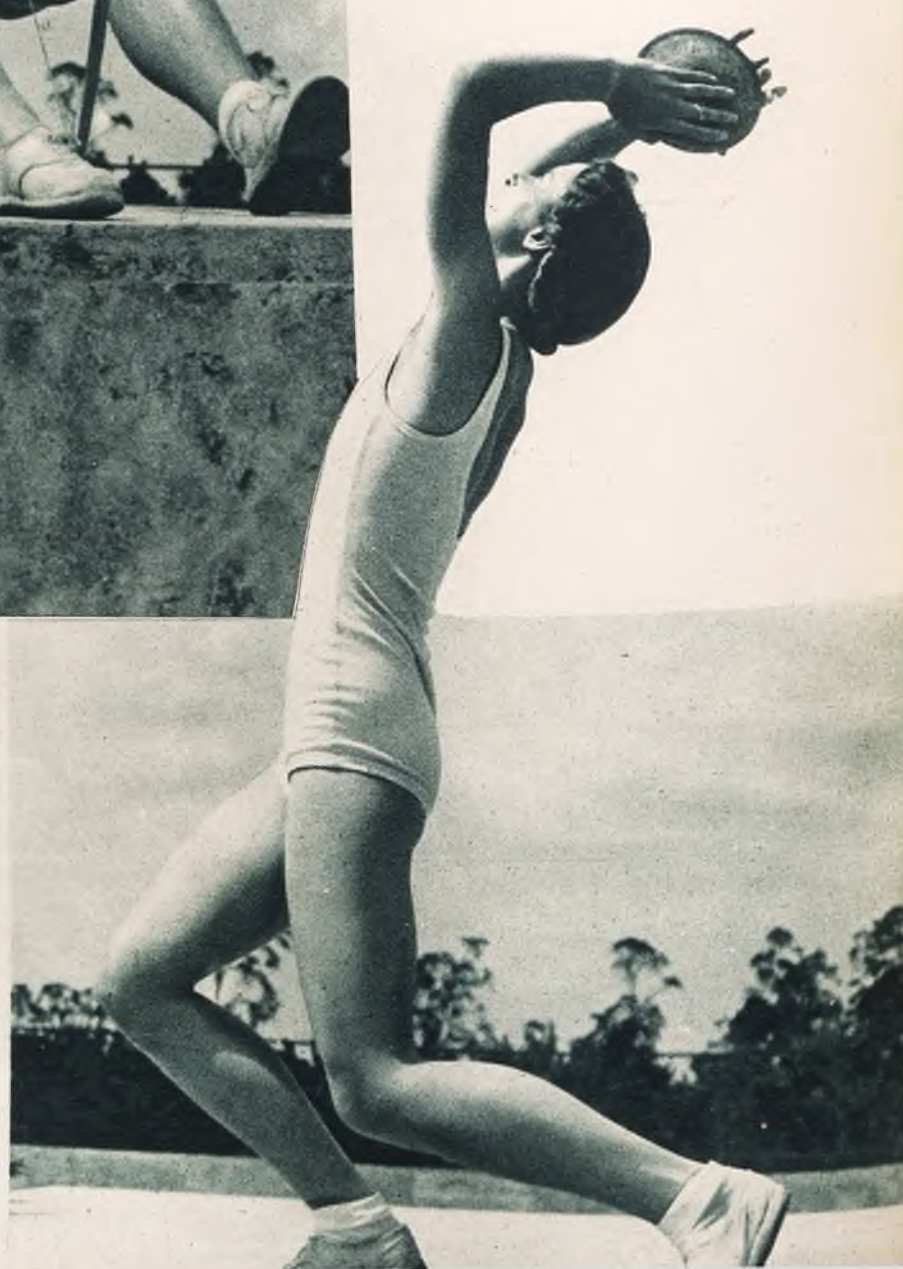




La estatuaría soberbia de estas dos discípulas de la Escuela Anna Herrmann, contrasta con los marñosos ejercicios de movimiento a que se entregan.

Bajo un cielo de nubes plateadas, los cuerpos tostados de estas muchachas del Trabajo Social Femenino, tienen un encanto plástico y alegre en la gallarda actitud de lanzar el peso.





Discípulas
de la Escuela Anna
Herrmann, de Berlín,
formando un bello trí-
ptico de flechadoras. ● De-
liciosa postura de
una jugadora en el
instante de lanzar
la pelota.

PLASTICA

LA BELLEZA FOTOGRAFICA



Foto J. COMPTE

«Hermandad de la ciudad y el campo». — Esta muchacha de la ciudad ha traído a las labores sus deliciosas maneras urbanas. Vedla aquí: su sonrisa se equilibra con las dos púas de la horca. El cántaro panzudo apoya sobre su cadera una gracia centrada y dulce.



Foto J. COMPTE







Escena maternal al socaire
de un carro castellano.
Foto J. COMPTÉ

QUINTA
GINE



LILIAM HARVEY



KATJA PAHL

El cinema es ya una de las más poderosas fuerzas de nuestra época: un arte nuevo, un medio de cultura, un arma económica, social...

En la mayor parte de los films actuales se suele prescindir de los beneficios o estragos que puedan causar en la sensibilidad artística y moral de los públicos. Y es que a veces están forjados por quienes no ven en ellos más que un medio de obtener un éxito comercial.

El público no puede ejercer por sí mismo el control sobre esa fuerza inmensa que es el cine. Pero precisamente porque el público no puede sancionar debidamente la traición de los productores de películas, es por lo que sobre las secciones y los críticos de cine debe recaer la responsabilidad de denunciarlos públicamente.

Por esto la sección de cinematografía de VÉRTICE, consciente de la labor que le está encomendada, toma a su cargo la faena de informar y orientar al público del cinema. A partir del número próximo, daremos con todo rigor la crítica de los films que merezcan destacarse y hablaremos de los artistas que tengan, por su arte, derecho a la exaltación. Y también, con dolor, tendremos que defender al cine español de aquellos productores que lo ponen en ridículo.



HILDE SESSAK



WILLIAM POWELL



CHAU-CHAU CINEMATOGRAFICO

Los grandes rotativos Newyorkinos, han cesado momentaneamente su campaña de cotilleo en lo que se refiere a la pareja Bárbara Stanwyck-Robert Taylor. Ya no se oyen comentarios. En realidad ya no hay nada que contar, únicamente persiste entre estas dos estrellas una gran armonía... ¿Hasta cuándo Mr. Bob?

Un periodista yanki ha cometido la terrible imprudencia de dar a conocer en uno de los mejores diarios americanos, la gran noticia de que: «Norma Shearer, es la única estrella cinematográfica que puede vivir como una reina, sin necesidad de trabajar, pues es la afortunada poseedora de un sin fin de miles de dolares.»

Cuando Norma leyó estas líneas a lo largo del famoso «articulito» se puso por las nubes..., casi subió por las paredes. Ni corta ni perezosa mandó a otro diario unas declaraciones — «muy mucho pensadas» y que dicen al pie de la letra: «Mi capital no me deja más que un mísero beneficio de 20 a 25 dolares al año». Naturalmente «pobriña», no te esfuerces que no nos convences, si con eso no tienes ni para dar «la vuelta a la manzana en taxi» y si no preguntaselo a los lectores de este CHAU-CHAU que ellos te contestarán muy requete bien.

Por primera vez desde hace ya mucho tiempo, Carole Lombard va a ser intérprete principal de un film dramático titulado «Nacidos el uno para el otro» y en el cual Frederic March será su «partenaire»... ¿Qué tal lo hará Carole?

La carrera artística cinematográfica de la conocida estrella Paulette Goddard continua normalmente sin la «valiosa» colaboración de Charlie Chaplin. Paulette ha terminado con toda felicidad el rodaje del film «Juventud del corazón», en cuya película interpretaba el «role» de secretaria.

¡Por ahora se defiende Miss Goddard manteniendo su popularidad sin necesidad de recurrir a nadie!...

Jackie Coogan ha logrado después de muchos «sudores» un empleo: ha sido contratado por una escuela cinematográfica para enseñar el séptimo arte a los nuevos reclutas. Esperamos de todo corazón y muy sinceramente que entre todos sus alumnos por lo menos haya «una lumbrera» para evitar lo más posible que sus parientes «devoren» sus salarios...

Walt Disney «el fantástico» ha adquirido recientemente los derechos de adaptación a la pantalla de un nuevo libro para niños —no precisamente de 2 a 90 años— el cual relata las divertidas e inverosímiles aventuras de una linda abeja y se titula la «Abeja Claudia».

Esta obra será llevada a las tablas y será interpretada no por los «bebés» como lo creyó en un principio, sino bien al contrario, por personas «mayorcitas» y no tardaremos en ver en nuestras salas de espectáculos a la simpática «Claudia» novísima «hija» de Walt Disney.



KATHARINE HEPBURN

Marlene Dietrich relataba en presencia de varias amigos con cierto orgullo—la lisonja que en cierta ocasión le dirigió Henry Bernstein: —Es usted demasiado inteligente para ser artista...

—Es verdad añadió la seductora estrella soy más bien una creadora...!

Y Maurice Rostand replicó sabiamente: — Ha creado usted un personaje, el de Marlene Dietrich, la famosa e inolvidable «espía» de Fatalidad y la intérprete de otras tantas películas de dulce recuerdo pero está usted demasiado lejos fuera de la blanca pantalla, en la vida real, para parecerse a ese «personaje» tan aplaudido por todo el mundo.

Lupe Velez sale mucho con Henry Wilcoxon desde que ha terminado definitivamente con Jhonny Weissmuller. «Henry es mi nuevo Tarzán», ha contestado Lupe hace dos semanas a un reporter. Excuso decirles que su «partenaire» quedó livido!

Terminaron los dulces amores de Tyrone Power y Janet Gaynor... Ya no se ven y Janet encarga a todos sus amigos más íntimos de decir a Tyrone siempre que lo vean que Janet tiene muy buen aspecto y un apetito excelente...! Conste que no toma ninguna clase de reconstituyente.

Henry Garat se restablece muy poquito a poco en una clínica parisiense de una pequeña operación sufrida no hace muchos días. Recibe diariamente las visitas de un sin fin de amistades que se le presentan a cada momento a la cabecera de su cama. Una dama de nombre inglés se hace anunciar por la simpática y linda enfermera. Henry Garat frunce las cejas extrañado al oír el apellido de la damisela. Esta «lady» le es completamente desconocida; pero como no se fia de su pésima memoria, hace que la introduzcan en su blanco dormitorio.

La «lady» sin la más leve muestra de aturdimiento o timidez (flema inglesa) entra decidida, y ni corta ni perezosa se dirige al lecho del enfermo, se inclina suavemente depositando un corto y sonoro beso sobre la frente del asustado convaleciente y sin desplegar los labios da media vuelta saliendo de estampía. Todavía sigue corriendo... pero el misterio continúa en el vacío; es un enigma que ni Sherlock Holmes lo desenreda...!

¿Quién será? ¿Por qué el casto beso? ¿Una promesa quizás de la gran dama? ¿Con qué fin?



Modés de Paris.

Petit Courrier des Dames.

Boulevard des Italiens, N^o 21, près le passage de l'Opéra.

*Croiffure exécutée par M. Neuville, passage des Panoramas, galerie des variétés.
 Spencers en velours brodé, chez M. Popelin-Ducrocq, à Valenciennes, 42. Plume verticalement,
 chez M. de M. L. Dubouin, boulevard Bonne Nouvelle.*

Messrs. J. C. J. Fuller, 34, Rathbone Place, Londres.



Sombrero de fieltro azul lanzado por Schiaparelli.
Este modelo tiene la originalidad de asomar un mechón de pelo por un agujero practicado en el casco del fieltro.



Sombrero-plato de tul negro fruncido, va adornado con rosas rojas y un gran velo de tul oscuro.



Bolero de astrakan, bordado de rosas incrustadas en la piel.

Traje de cock-tail, de jersey negro, con «ruche» de organdí bordado de oro en el cuello y en las bocamangas. Modelo Paquin. - Foto Joffe.





TRES «TAILLEURS» ESCOCESES

- 1.—La chaqueta del primero es a cuadros blancos, rojos y verde. La falda negra.
- 2.—La chaqueta a cuadros va bordeada de astrakán, la falda del mismo tejido que la chaqueta lleva gruesos pliegues.
- 3.—La chaqueta es de gruesa lana escocesa marrón rojizo; la falda a cuadros marrón, rojo y verde.

PARA TI ESPAÑOLA DESDE LEJOS

Hay una moda inglesa, acaba de nacer en Inglaterra. La reina Isabel, joven y pequeña, no ha querido adaptarse a la moda francesa que tan mal va a su tipo de burguesita un poco «endomingada»; siguiendo la tradición de las últimas reinas de Inglaterra, Alexandra, María..., la reina Elyzabeth se ha creado un «tipo» y ese «tipo» ha tenido éxito, ha lanzado pues, una moda.

Queen Mary, creó también un tipo, pero nadie la siguió, permaneció sola con sus sombreros amazacotados, en forma de «plato compuesto» y sus corsés inverosímiles; Queen Mary, ha paseado su silueta, durante cincuenta años a través de todos los periódicos del mundo sin que nadie la copie, sin que nadie pudiera copiarla de Queen Mary se dirá en la Historia del Vestido «Así debe vestirse una reina» pero Queen Mary no hizo prosélitos, fracasó como lanzadora de modas...; hubiera sido necesario tal vez, tener su figura, su gesto austero, su virtud intransigente, su prestigio indudable; hubiera sido necesario ser reina por excelencia como lo era Queen Mary.

Pero ahora hay otra Reina en Inglaterra, una reina burguesita y un poco endomingada, de ojos azules y sonrisa blanca; esta Reina es Escocesa, el mundo entero acaba de rendirse al homenaje de los «cuadros escoceses».

Los abrigos de noche se hacen en gruesa lana

escocesa, los trajes de noche se ciñen al talle con fajas cuadros escoceses, chaquetas de cuadros escoceses con faldas de un solo tono, chaquetas de un solo color sobre el escocés de las faldas plegadas, durante el día.

La reina de Inglaterra es Escocesa.
¡Vivan los escoceses!

Y la reina Elyzabeth alagada por su triunfo personal en París, por el éxito de sus vestidos durante su último viaje, se ha creado un «genre» esta reina pequeña, de ojos azules y sonrisa blanca, acaba de revolucionar el mundo con una nueva moda.

La reina Elyzabeth ha lanzado la crinolina.

La reina Elyzabeth no se paseará sola y vestida con crinolina, como su suegra se paseó encorsetada y empenachada de «aigrettes», la reina Elyzabeth ha hecho prosélitos, es pues una lanzadora de modas.

¡Mujeres llevad la crinolina!

Llevad las faldas amplias de tarde o de noche —sobre todo de noche— dejad de noche los pies ocultos, bajo el vuelo enorme de vuestras crinolinas, de raso, brillantes, o mates, de tul; acordad el paso haciendo ceremonioso y menudo, propio de esta nueva silueta que en España pudiéramos denominar «Isabelina», «Victorian» se le llama en Inglaterra.

Sentaos cuidadosamente, sobre los grandes

canapés capitoneados, para no estropear los volantes, los lazos, los «abullonados» que orlan el bajo de vuestros vestidos, bajad el pelo sobre la nuca, en tirabuzones, moda inglesa también, lanzada por la princesa Marina, Duquesa de Kent, fatigada del éxito de su famoso peinado 1900...; rodead vuestra garganta y vuestras «muñecas» con anchas aristas de terciopelo negro, abrochadas con amatistas, con granates o con topacios, llevad largos pendientes barrocos de oro, y dejad vuestros hombros desnudos.

Llevad faldas amplias, plegadas o acampanadas; durante el día, llevad un «railleur» escocés sobre el que colocaréis el menudo sombrerito, un poco ridículo de vuestras abuelas, sin olvidar el velo de tul de color; verde, azul o rojo, que rodee vuestro cuello y os cuelgue por la espalda.

Buscad, buscad entre vuestros recuerdos, entre las viejas fotografías olvidadas, creaos vosotras también una silueta romántica, de aquellos dulces tiempos isabelinos, tiempo de guante blanco y rigodón, en una mano el abanico de encaje y en la otra un ramo de rosas de té.

Haced vuestra moda la moda romántica que tan bien ha de sentar a la mujer española cread un nuevo período isabelino... pero isabelino de Isabel de España.

JULIO LAFFITTE

ASI VA LA MODA

Este invierno en la moda, toda audacia está permitida, toda fantasía tolerada, sobre todo en el color: los colores más diversos, aquellos que, en la paleta, siempre se habían separado unos de otros, para que no se hicieran daño, se han unido, se han combinado ahora y han aparecido juntos en las nuevas colecciones. El rojo y el naranja, el azul pavo y el azul añil, el amarillo y el rosa, acaban de hacer las paces, ya no hay colores enemigos si una mano de artista sabe combinarlos.

Los abrigos de piel que se hacen cortos, pudieran llamárselos más bien chaquetas la gas, y son de preferencia, anchos, muy anchos, sobre todo por la espalda.

Se usan las pieles gruesas de pelo largo, el renard, rojo o plateado, el oposum o el castor; frecuentemente el sombrero y el manguito son de la misma piel que el abrigo.

Las faldas se acortan al mismo tiempo que se hacen amplias, apenas cubren las rodillas. Los pliegues o rodets nos hacen creer que no ha variado su largo pero son cortas, muy cortas.

Los hombros continúan anchos, cuadrados, el busto sigue «masculinizado» pero la cintura se hace estrecha, fina y las caderas más amplias, menos escurridas.

Los trajes de tarde se confeccionan generalmente en lana, la moda del «tailleur» sigue y seguirá, pero el escocés se hace imprescindible, hay que tener un *tailleur* escocés.

Para de noche la falda amplia, muy amplia y el cuerpo ceñido, ajustado.

Es el raso, el grueso raso, el tejido más de moda para los trajes de noche.

Hay un cambio radical en el peinado, la mujer ha pasado varios meses «envejecida».

El pelo vuelve a caer sobre la nuca aunque las orejas permanezcan al aire.

Los accesorios de la «toilette» femenina cada vez adquieren más importancia.

El calzado, los guantes, el bolsillo, los pañuelos, vuelven a ser el complemento de toda mujer bien vestida.

Para de noche unos grandes pañuelos de muselina de color, rodeados de un borde de lentejuelas en el mismo tono o en color distinto, ponen una nota original cuando el traje es demasiado sobrio.

Los adornos de cabeza se hacen cada vez más necesarios en la noche.

La moda ahora toma inspiración en nuestras costumbres populares, la mantilla, la peineta de coral, los «peinecillos» de colores aparecen con frecuencia en las elegantes.

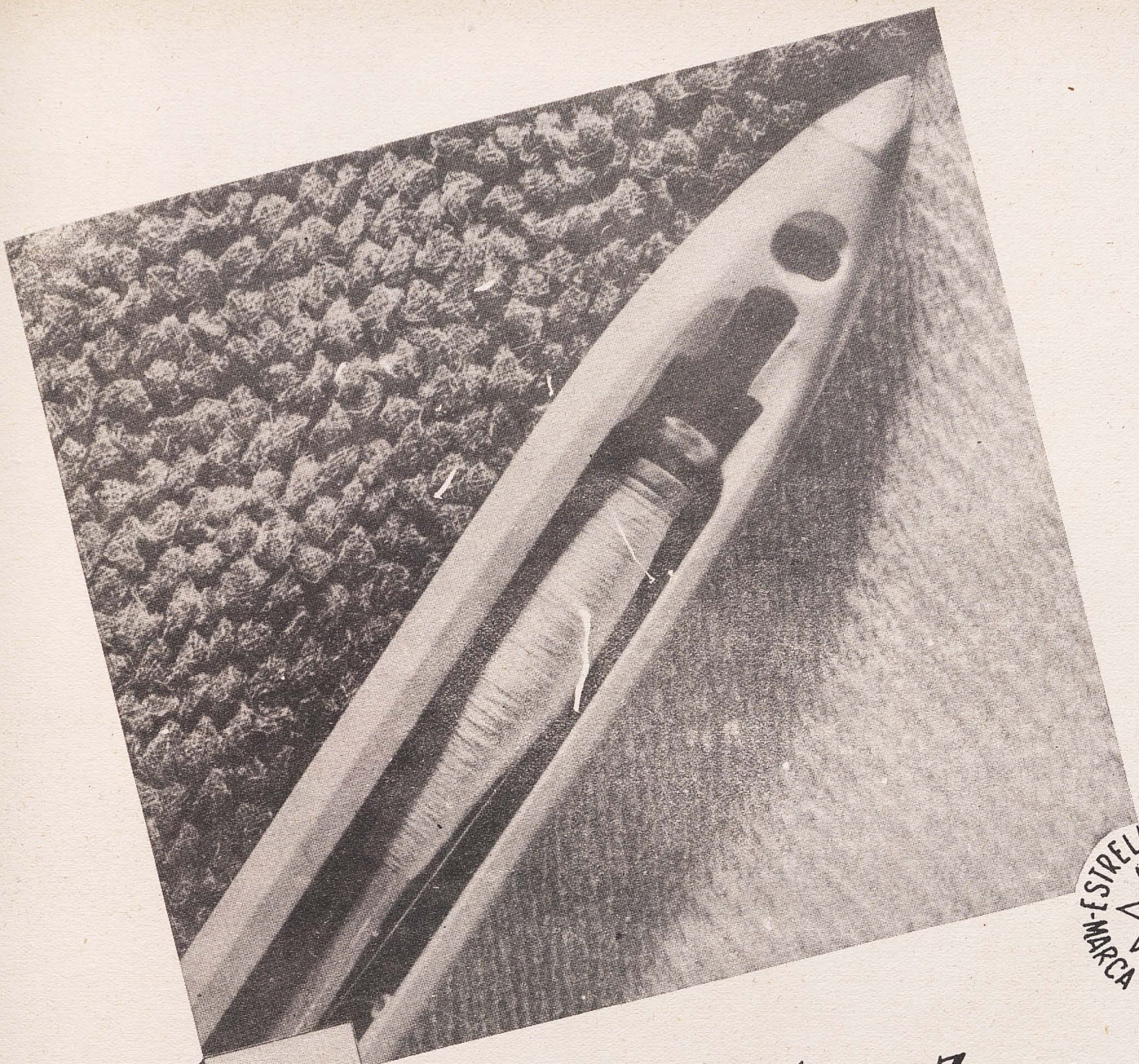
Hay una tendencia al maquillaje discreto, a la falta de color en las mejillas, a suprimir el exceso de rimmel en las pestañas, la tez pálida y la sombra de los ojos ligeramente acentuada de azul va mejor con la nueva silueta romántica.

Hay, cada vez más, una gran individualidad en los sombreros, nunca la mujer ha tenido tanta libertad para rechazar un sombrero que no le va, aceptando uno que le siente.

Altos o bajos, inclinados hacia adelante o colocados sobre la nuca, el sombrero no tiene sino un fin, realzar la belleza de las mujeres o disminuir sus imperfecciones...

J. L.





Fernández
Hermanos, S. L.

Casa fundada en el año 1836

FABRICA DE PAÑOS EN MUNILLA (Logroño)

FABRICA DE ZAPATILLAS EN LOGROÑO

APARTADO NUM. 40

LOGROÑO

V^{da} HIJOS DE I. MUERZA



ESPÁRRAGOS
ALFONSO



EXTRA

TIMBRE A METÁLICO

SAN ADRIAN (NAVARRA)



A. MUERZA
(VIUDA DE OSES)
SAN ADRIAN (NAVARRA)

EL EXPLORADOR

FABRICA DE
CONSERVAS
VEGETALES

CALAHORRA

Marca
Registrada



V. DA DE JULIAN LLORENTE



ENVASES
METALICOS

berbés

Telegramas: BERBÉS

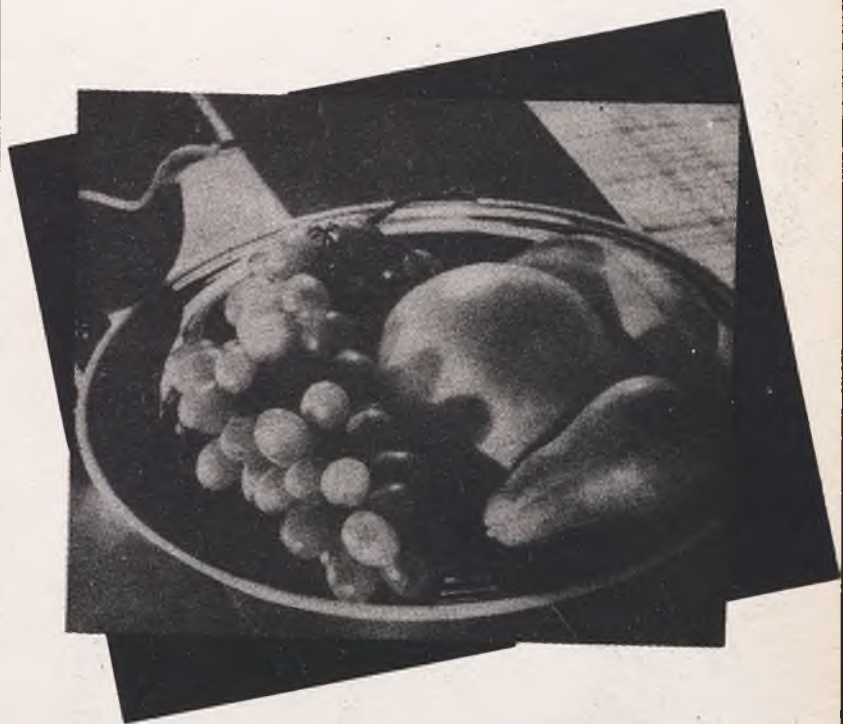
Teléfono número 122

CALAHORRA



Hotel Carlton-Bilbao Hotel Madrid-Sevilla

Dos casas que por su confort y precios moderados son las preferidas. En breve volverán a funcionar, por completo, los Hoteles que componen esta organización hotelera española.



CAYETANO BAROJA

FABRICA DE CONSERVAS VEGETALES
MOVIDAS A VAPOR Y ELECTRICIDAD

Calahorra (Rioja). Lérida (Cataluña). Vaciamadrid (Madrid).

CALAHORRA



LA ESPERANZA

Fábrica de Harinas

PUENTE LA REINA

LAZARO TABERNA

PANADERIA

Especialidad en panviena

Mayor, 80 - Tel. 2094

PAMPLONA

Fábrica de Licores

Vinos al por mayor

Aceites puros de oliva

Apartado de Correos, 43

Teléfonos: Oficina, 1.365
Fabrica, 1.190

Pamplona

CARLOS EUGUI BARRIOLA

FABRICA DE AZUCAR
Y

FABRICA DE ALCOHOLES

Teléfonos, 1.365 y 1.190

Apartado de Correos, 43

PAMPLONA

FABRICA DE EMBUTIDOS

Con grandes Frigoríficos

Especialidad en Chorizo de Pamplona
Salchichón de Vich
Fuet o Longaniza Imperial
Longaniza Magra
Chorizo de Rioja, etc.

VIUDA DE

DIEGO MINA

Casa fundada en 1867
Premiada con varios diplomas
de Honor y veinte grandes premios en
varias exposiciones.

Teléfono, 2.536

Pamplona

Exigid

Espárragos

Alcachofas

Mermeladas

de

Vda. e Hijos de Cruz Muerza

Telegramas:

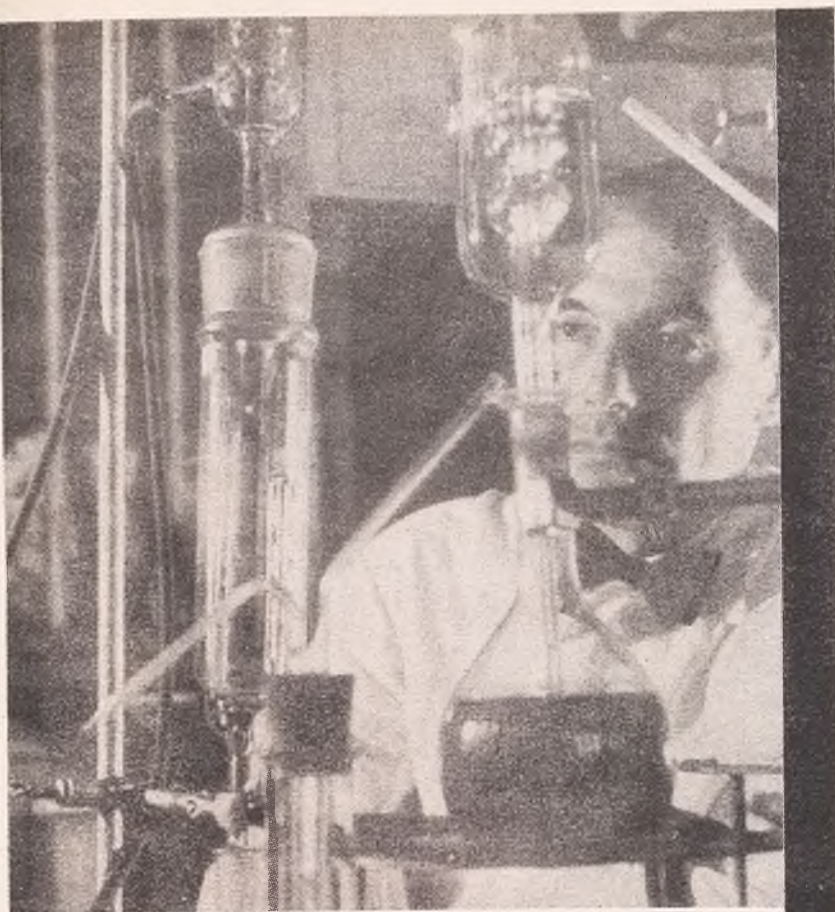
CRUMUERZA

Teléfono, 18

San Adrián

(Navarra)

Los
prefiere
toda persona
de finísimo
gusto.



JULIAN AGUIRRE

QUIMICO FARMACEUTICO

Fábrica de Alcoholes
Tartratos - Productos
químicos - Esencias

HARO (Logroño España)

Telas metálicas y alambrados

PARA MINERÍA
Y APLICACIONES
INDUSTRIALES,
PARA CIERRES
Y DECORACIÓN.

RIVIERE

SOCIEDAD ANONIMA
BARCELONA - MADRID

PAMPLONA
Apartado 80



OXIDO DE ZINC

EL PRODUCTO NACIONAL PARA LA
FABRICACIÓN DE PINTURAS, ESMALTES
GOMAS, ARTICULOS FARMACEUTICOS
Y DEMAS INDUSTRIAS DEL RAMO



SOCIEDAD BILBAINA DE MINERALES Y METALES C. A.



LA VASCO NAVARRA

COMPAÑIA ANONIMA DE SEGUROS

Domicilio social: PAMPLONA

Seguros contra accidentes de trabajo
Seguros individuales en accidentes per-
sonales - Seguros de responsabilidad
civil, para automóviles, coches, ca-
rros, etcétera - Seguros contra in-
cendios y toda clase de riesgos.



Harinas

Hijos de
Silvio Ruiz de Alda

Teléfono: Fábrica, 57
Oficinas, 102

Estella



**HIJOS DE
SILVIO RUIZ DE ALDA**
FÁBRICA DE CURTIDOS
Especialidades: Blanco lavable /
Tan Calf / Box Calf / Sileno / Engrasado

TELÉFONO N.º 61
ESTELLA (Navarra)



*... quedara
sorpresa, Señora,*

*del aroma exquisito
de su café mezclándolo, en
partes iguales, con el famoso
Malte del Abate Kneipp.
Además es tan barato — un
paquete de ¼ kilo tan sólo
cuesta 1'50 Ptas.*

*Pídalo en Ultramarinos,
pero fijese que el paquete lleve
el retrato del Abate Kneipp.*



Fábrica de Pamplona / Apartado 49



MARCA DE FABRICA

Fábrica de Colas y Aprestos

PEDRO DOMINGO PUJOL

Teléfono, 1.130
ROCHAPEA
PAMPLONA



¡AZCORIA! producto para elaborar estiércol artificialmente.

Pídanse referencias y precios a

COMPañIA NAVARRA
DE ABONOS QUIMICOS

P A M P L O N A

Tomás Istúriz Albístur

Maderas y toda clase
de materiales para
construcción.

Aserradero: Teléfono, 2.394
Almacén: Carlos III, 11 - Teléfono, 2.750

PAMPLONA

LA VASCONIA

Capital social:	Capital desembolsado:	Reservas:
7.500.000 pesetas	6.000.000 de pesetas	4.200.000 pesetas

Sucursales en las principales poblaciones de Navarra. Realiza toda clase de operaciones Bancarias

Departamento de cofres de alquiler

Intereses que abona esta Sociedad:

Cuentas corrientes a la vista.....	1,25 % anual
Imposiciones al plazo de un año.....	3,50 %

Libretas de Cajas de Ahorros al 2,50 por 100

P
A
M
P
L
O
N
A

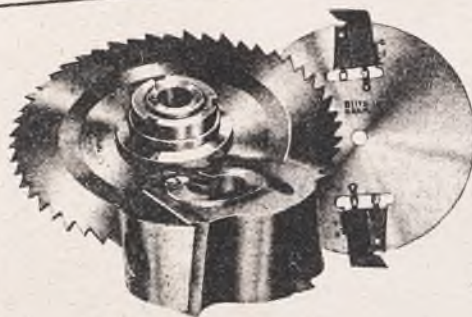


B. VIÑAS

CONFECCIONES
MILITARES

Tudela, 19
Teléfono, 2.694

PAMPLONA



Almacenes de Hierros y Aceros
Fumistería - Ferretería - Carbones
Vda. de Arizti Yaben e Hijo

Teléfono, 1.127

Paseo Sarasate, 26 - S. Gregorio, 15 y 17
PAMPLONA



TORNERÍA MECÁNICA, S. A.

Manufactura de artículos
para la industria textil y
toda clase de trabajos en
madera torneada.

VILLAVA

(Navarra)



Vda. e Hijos
de
Jesús del Campo

Fabricación y Rectificación
de Alcoholes Vínicos
Fabricación de Compuestos

Telegramas: Campo-Cenicero

Teléfono núm. 10

Cenicero (Rioja)



**TEXTIL FARMACEUTICA
RIOJANA, S. A.**

APOSITOS Y VENDAJES

Avenida de Colón, núm. 59

Teléfono, 1-5-9-1 **LOGROÑO**



Fábrica de Hilados de Lana y Géneros de Punto

LA ESTRELLA RIOJANA

Casa Fundada en 1870

HIJO DE C. GUTIERREZ

Teléfono 1-4-3-8

Apartado, 81 **LOGROÑO**

GRAN FABRICA
DE CONSERVAS
VEGETALES

Exportación a todos los Países
Fabricación especial de Almíbares,
mermeladas pastas
y jaleas de frutas.

FRANCISCO MORENO

Telegramas } FRAMORENO
Telefonemas }

Teléfono n.º 9

CALAHORRA



PRODUCTOS

EGYC

Tel. 126

FABRICA DE TURRONES,
DULCES, BIZCOCHOS
Y PASTAS FINAS

VENTAS AL POR MAYOR A TODA ESPAÑA

ESTELLA

(Navarra)

Fábrica de Levadura Prensada

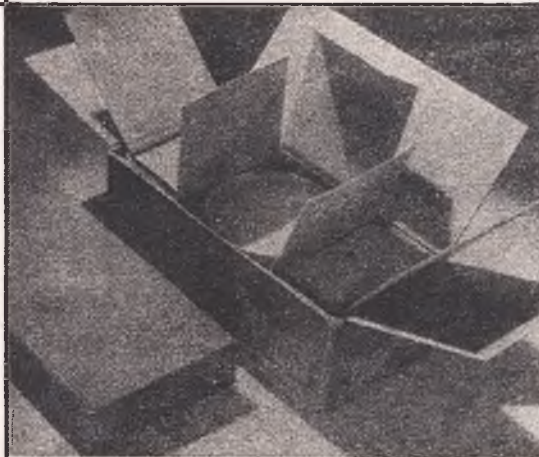


Eugui Hermanos y
Muruzabal, (S. L.)

Teléfono, 2693

Apartado de Correos n.º 15

P A M P L O N A



CARTONAJES,
CAJAS DE TO-
DAS CLASES,
PLATOS, BAN-
DEJAS CONFI-
TERIA - CAJA
PATENTADA
PARA EM-
BALAJES.

Sancho el Mayor, 8
Teléfono 17-80

JOSE UNANUA Pamplona

Fábrica de
Licores y
Aguardientes

Jarabes, Vermouths,
Vinos Generosos

Gran Tostadero de Cafés,
Torrefactos y Naturales

Teléfonos 2193 - 1115

BURLADA (Pamplona)

Loperena Hermanos



FABRICA DE CHORIZOS
LEGITIMOS DE PAMPLONA

VENTA POR MAYOR Y MENOR

VENANCIO VILLANUEVA

Mayor, 11

PAMPLONA



Gomez Cruzado
EXPORTADORES
HARO.

MURRIETA

YGAY

Los mejores Vinos de la Rioja

Oficinas: Vara de Rey, 9

Teléfono, 15-97

L O G R O Ñ O



Hostal del Rey Noble



Propietarios:
Hijos de Guereñdiain

Restaurant
Paseo de Sarasate, 6 y 8
y Lindachiquita, 7 y 9
Teléfono 1729 — — —
Pamplona



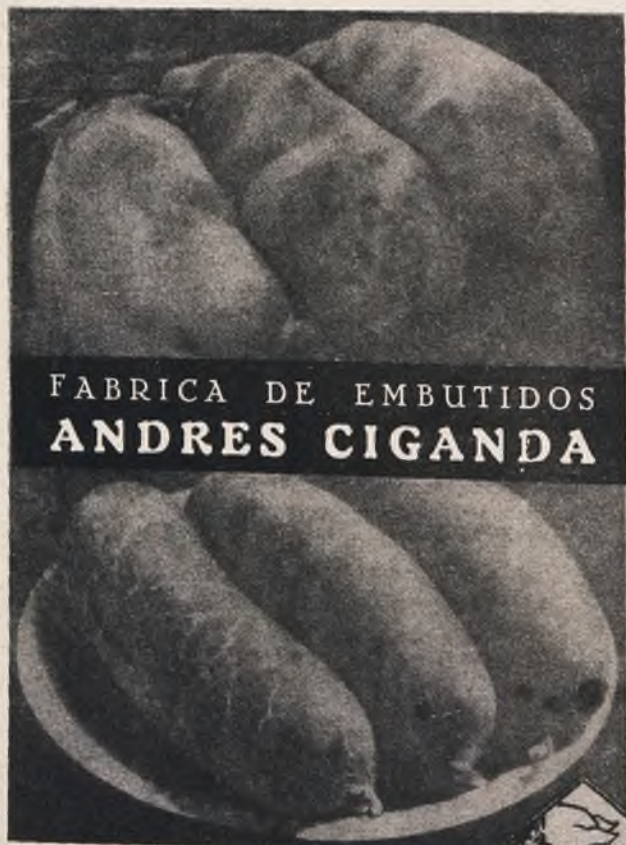
TABERNA H^{NOS.}



VINOS

Oficina y almacenes: Estación Norte - Teléfono, 2762
Sucursal: San Antón número 3 - Teléfono, 1400

PAMPLONA



FABRICA DE EMBUTIDOS
ANDRES CIGANDA

ALMACEN DE COLONIALES

Mayor número 56
Teléfono n.º 1626

PAMPLONA

BODEGAS FRANCO ESPAÑOLAS

SOCIEDAD ANONIMA

LOGROÑO

Capital: 2.000.000 de pesetas



SUS VINOS TINTOS

BLANCOS

CLARET

Royal Claret

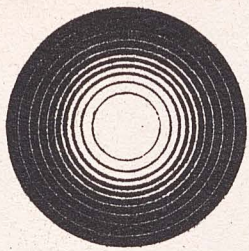
CHABLIS (seco)

BORGOÑA

EXCELSO (Gran reserva)

DIAMANTE

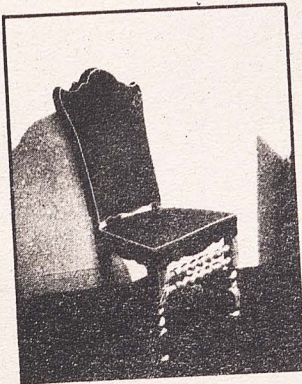
Solicítelos en todos los Hoteles y Restaurantes, por
ser la primer marca de RIOJA



**Sociedad Anónima
"Electra Recajo"**

PRODUCCIÓN
Y DISTRIBUCIÓN

Teléfono, 1.558 Sagasta, 16
LOGROÑO



**ANGEL PÉREZ (hijo)
MUEBLERIA RIOJANA**

Fabricación de muebles
CALLE A. SAGASTUY
Teléfono, 1192 **LOGROÑO**



**Fábrica
Muebles**

Paralela a Carretera
Villamediana

LOGROÑO

H.S.U.

Hijos de S. Ulargui
BANQUEROS - LOGROÑO



METALGRAFICA LOGROÑESA, S. A.
Fábrica Militarizada al servicio de
España

LITOGRAFIA
EN METALES; ENVASES DE
HOJALATA Y ALUMINIO
ARTICULOS DE PROPAGANDA; ANUNCIOS EN RE-
LIEVE, CAJAS DE MADERA

Teléfono, 1951
LOGROÑO

E.L.R.S.L.

E. LOPEZ ROMERO, S. L.
CASA (MARRODAN)

Hierros y aceros - Carbones de
todas clases - Ferretería en gene-
ral - Talleres de fundición - Ma-
quinaria y construcciones metáli-
cas - Especialidad en maquinaria
moderna para bodegas y trujales.

Miguel Villanueva, 6 y 7 - Apartado, 49
Teléfono: Almacén y oficinas, 1854
" Talleres, 1352

LOGROÑO



**PRODUCTORA Y DISTRIBUIDORA
DE ENERGIA ELECTRICA**

Delegación de Logroño:
Bretón de los Herreros, 44, entresuelo
Teléfono, 1151-Apartado, 34

LOGROÑO



TEJERIAS LOGROÑESAS
Basilio Lahera y Comp., S. L.

Tejas y ladrillos corrientes
y a cara vista, tubos, etc.

Oficinas: Muro del Carmen número 4
Teléfono s: Oficinas, 1213 - Fábrica, 1453

LOGROÑO

F. GOÑI MAYO

FABRICA DE TEJIDOS

Lino - Cáñamo - Algodón y Saquerío



MARCA REGISTRADA

Despacho:

ZAPATERIA, 6 Y NUEVA, 7

Teléfono, 2546

Fábrica:

BARRIO DE SAN JUAN

Teléfono, 1314

Pamplona



VILLABASO HERMANOS - BILBAO

IMPORTADORA DE MUELA DE ESMERIL
VILLABASO HERMANOS

COLON DE LARREATEGUI, 5-1.º

TELEFONO, 12839

BILBAO



**Bernardo
Echamendi**

Fábrica de Curtidos
Especialidad
en Charoles
al Cromo

Teléfono, 1524

Pamplona

(Barrio de la Rochapea)



CHIKIPOLIT

GRANJA AVICOLA

Director propietario:

Fernando Eseberri Iraburu

AVES DE RAZA PURAS (Tipo utilidad)

LEGHORN BLANCA.—«Raza ligera», vivaracha y fuerte, exclusivamente ponedora, procedente de estirpes de más de 200 huevos. No queda nunca clueca. Se adapta bien a todos los climas, siendo considerada como la gallina industrial por excelencia. PLYMOUTH LEONADA (BUFF-ROCH).—Gallina de extraordinaria utilidad y altamente ponedora.

(Esta raza ha sido importada directamente por esta Granja procedente de los famosos criaderos de Mis Lawrence, de Inglaterra).

Paulino Caballero Núm. 4, 1.º

PAMPLONA

P.R.F.

PABLO RAMIREZ DE FORONDA

EXPORTADOR DE EMBUTIDOS
JAMONES Y LEGUMBRES

Paseo de Berceo, Letra C - entresuelo

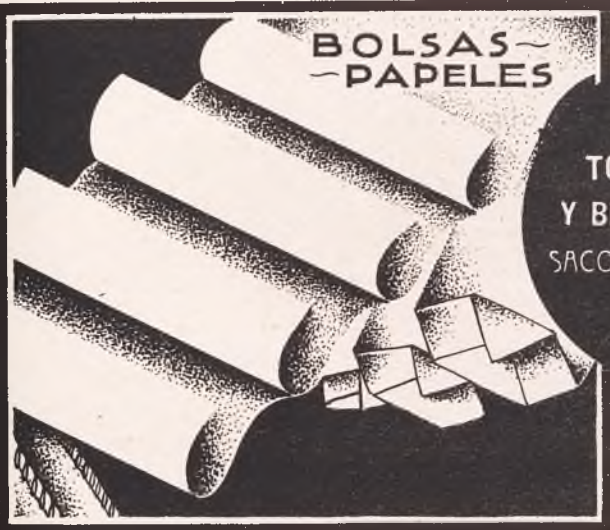
Teléfono, 1-4-1-7 LOGROÑO



ABONOS
MINERALES
ARBOLES
FRUTALES
VIDES
AMERICANAS

Avenida Portugal, 20
Teléfono, 1751

Antonio Alonso LOGROÑO



TORREALBA
Y BEZARES, S. L.
SACOS DE ALGODON

Apartado, 32
Teléfono, 1845

LOGROÑO

PRONTO MARCA

M A R C A

Semanario gráfico de los deportes

Próximamente M A R C A

Revista deportiva en huecograbado

En seguida M A R C A

Gráfico nacional del deporte

MARCA MARCA MARCA

30 CENTIMOS

Alimenticios Cárnicos LA RIOJANA
ANTIGUA FABRICA CARRASCO

Gran Fábrica de Jamones, Salchichón y conservas Fiambres y
todo lo concerniente
al ramo de tocinería.

Teléfono, 45

HARO
(Rioja)



EMBUTIDOS

IRIS

Marca Registrada



ANGEL SANCHEZ MARTINEZ

Carretera Soria,
Teléfono, 1-1-3-0 LOGROÑO

LEJIA "LA ARAGONESA"

Si queréis que vuestras ropas no sufran deterioro, colad siempre
con LEJIA "LA ARAGONESA"

FABRICA DE EMBUTIDOS

Mortadela

Salchichón

Chorizos

Jamones

VDA. DE JULIAN ARRONIZ

LOGROÑO



FABRICA
DE
CALZADO



Calle Arrieta
Teléfono, 1632
PAMPLONA

LOPEZ HERMANOS & C^{IA}.



CRESCENCIO
RUIZ
DE LA TORRE

ALMACEN DE GE-
NEROS DE PUNTO

Calvo Sotelo Núm. 14

LOGROÑO

Manufactura Navarra
de Caucho, S.L.



FABRICA DE CALZADO
Y otros artículos de caucho

Teléfono, 2534

BURLADA de Pamplona
(Frente al apeadero del tranvía)



FABRICA
DE CALZADO

Especialidad en Cazado-
ra-Navarra y Sandalias

HUARTE (Pamplona)

Francisco Rodín e Hijos



ZAPATILLAS
JIMENEZ

LOGROÑO

VDA. DE CESAREO
RUIZ DE ALDA

PIELES Y LANAS

Teléfono núm. 26

ESTELLA (Navarra)



Conservas SADA



FABRICA DE CONSERVAS VEGETALES

CALAHORRA

(E S P A Ñ A)

CONSERVAS de PESCADOS y VEGETALES



Hijos de M. de Caravilla

Casa Fundada en 1865

LEQUEITIO

(Vizcaya)

HARO y RINCON DE SOTO

(Logroño)



Manuel M. Ocón



FRUTAS - HORTALIZAS - APERITIVOS

SOPAS - CARNES - CAZA - ENCURTIDOS

FABRICA DE CONSERVAS

CALAHORRA

(E S P A Ñ A)

B O M B O N
CAFÉ Y LECHE
“MUGARBURU”
LOGROÑO



FABRICA MODE-
 LO A VAPOR DE
 PASTILLAS DE
 CAFÉ Y LECHE



ALONSO HERMANOS
 Telegramas y telefonemas: "Lacabra"
 Marqués de Murrieta, 4 - Apartado, 21
 Teléfono 1922 **LOGROÑO**

PASTILLAS DE CAFÉ Y LECHE
“EL AVION”

Las dos famas de Logroño: La belleza de sus mujeres y la
 bondad de las Pastillas de Café y Leche "EL AVION".



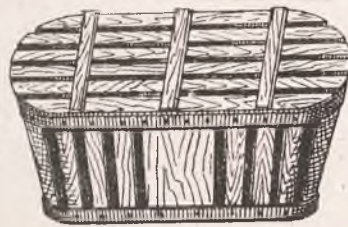
ALEJANDRO VERDE
 Sucesor de Eugenio G. del Moral
PANADERIA “LA HIGIENICA”

Marqués de San Nicolás número 163
 Teléfono número 2219 **LOGROÑO**

HARINERA LOGROÑESA
ANDRES VELEZ
DE MENDIZABAL

Apoderado: Anatolio Ariznavarreta

Paseo Gonzalo de Berceo
LOGROÑO



Un regalo típico de Logroño
 Un cesto Frutas de la Rioja
LA ESPAÑOLA - Confitería
LOGROÑO

HIPOLITO BERGASA

GRAN SERRERIA MECANICA - EMBALAJES
EXPLOTACIONES FORESTALES

Teléfono, 1644 - Calvo Sotelo, 17 **LOGROÑO**

EMPRESA CINE RIOJA, S. A.
CINE MODERNO - TEATRO BRETON

Oficinas: **TEATRO BRETON**

Teléfono, 1156 **LOGROÑO**



FABRICACION
 DE GAS, COK
 Y ALQUITRAN

MARCIANO ALVAREZ
DE EULATE

Teléfono, 1344 **LOGROÑO**



PABLO MARIN

CONSTRUCTOR DE OBRAS
Y CARPINTERIA MECANICA

LOGROÑO

Gregorio Lozano

FABRICA DE SOMIERS

General Franco número 19
 Teléfono número 1795

LOGROÑO



BURILLO Y HEREDIA

Grandes talleres de construcción y
 reparación de toda clase de carro-
 cerías y camiones de transporte

Murrieta, 63 **LOGROÑO**
 Teléfono, 1744

Medalla de plata en la exposición Re-
 gional de productos de Logroño 1925

Eléctrica Malagueña, S. A.

Suministro de fluido eléctrico de baja tensión

L U Z — C A L O R — F U E R Z A

Oficinas: MAESTRANZA, 2 M A L A G A

ISIDORO NAVARRO MORENO

Tenería HISPANO AMERICANA

M A L A G A

FABRICA Y DESPACHO:
Huerto de los Claveles, 30 al 34
Teléfono número 2025

Cuero guarnicionero avellana y negro. — Box-calf. — Piel de hierro
E S P E C I A L I D A D E S :

Becerras para marroquinería en colores y negro — Cueros para
leguis y correajes en color y negro

HOY. AL SERVICIO DEL GLORIOSO EJERCITO

Almacenes de "España Nueva"

TEJIDOS Y NOVEDADES

San Francisco, 21

Teléfono, 1.722

CADIZ

Compañía Popular de Gas y Electricidad

(SECCION COMERCIAL)

APARATOS DECORATIVOS PARA ALUMBRADO

RECEPTORES Y AMPLIFICADORES

PHILIPS

CORRIDA, 36 - BIS

GIJON

ALMACEN DE GARBANZOS
ARROZ, ALUBIAS Y LENTEJAS

R A M O N R I O S

CADIZ NUMERO 5

Teléfono número 2.107

Apartado número 220 - S A N T A N D E R

A. LAPEIRA

LITOGRAFIA SOBRE METALES

ENVASES DE HOJALATA

CARTELES ANUNCIADORES

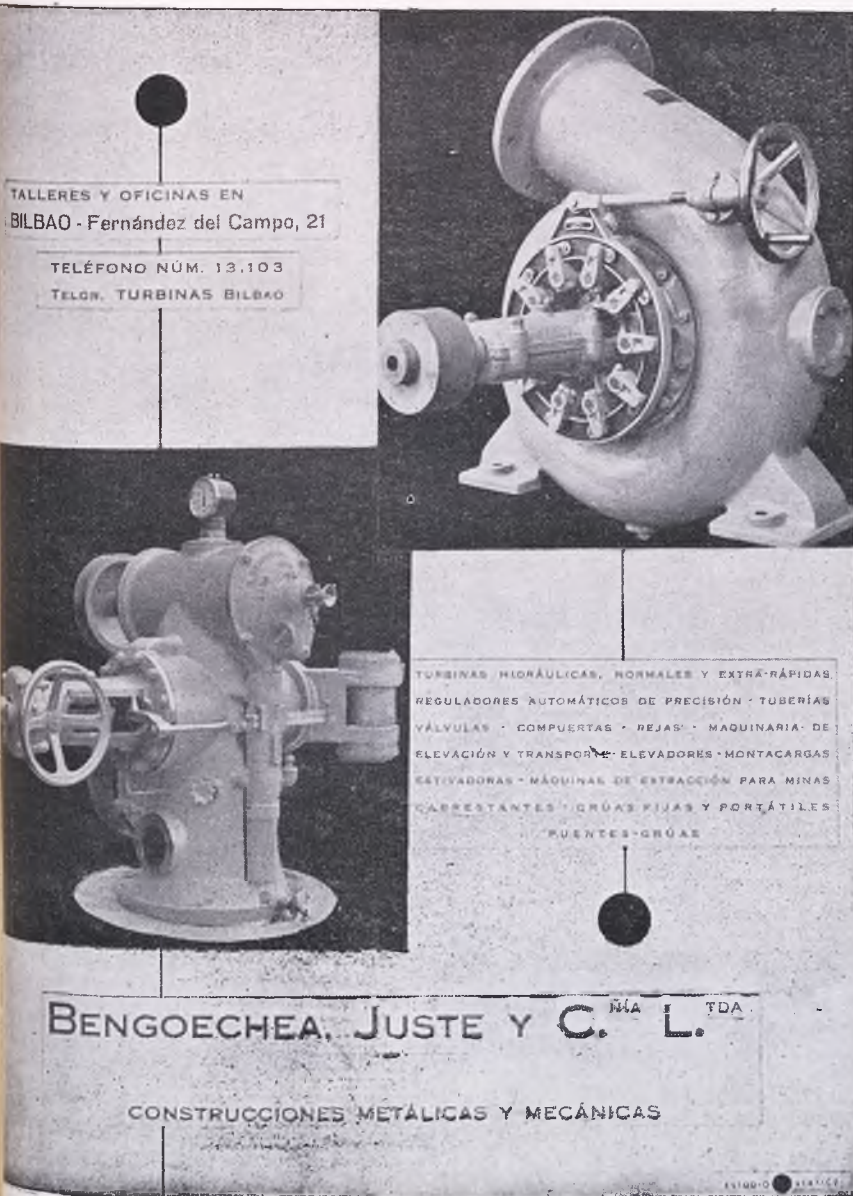
CAJAS DE MADERA ESTAMPADAS

LITOGRAFIA ESPAÑOLA S. A.

GONGORA, 2

Teléfono 2938

MALAGA



TALLERES Y OFICINAS EN
BILBAO - Fernández del Campo, 21

TELÉFONO NÚM. 13.103
TELEGR. TURBINAS BILBAO

TURBINAS HIDRÁULICAS. NORMALES Y EXTRA-RÁPIDAS.
REGULADORES AUTOMÁTICOS DE PRECISIÓN - TUBERÍAS
VÁLVULAS - COMPUERTAS - REJAS - MAQUINARIA DE
ELEVACIÓN Y TRANSPORTE - ELEVADORES - MONTACARGAS
ESTIVADORAS - MÁQUINAS DE EXTRACCIÓN PARA MINAS
CARRETERANTES - GRÚAS FIJAS Y PORTÁTILES
FUENTES - GRÚAS

BENGOECHEA, JUSTE Y C. L. S. A. S. L. T. D. A.

CONSTRUCCIONES METÁLICAS Y MECÁNICAS

CAFE - BAR



ONGI ETORRI

El más conocido en San Sebastián
por su especialidad en Marionetas
Vinos de marcas especiales
Servicio esmerado

PROPIETARIO:

D. MARTIN ROMAGUERA

Fuenterrabía, 15 - Teléfono, 12051

SAN SEBASTIAN

COMPANIA MARITIMA DEL NERVION

LINEA REGULAR DE MOTO NAVES Y VAPORES ENTRE LOS PUERTOS DEL NORTE DE LOS ESTADOS UNIDOS Y GOLFO DE MEXICO PARA EL MEDITERRANEO ESPAÑOL

1N «MAR CANTABRICO»	7.500 Tons. d.w	425.000 pies cúbicos
» «MAR NEGRO»	7.500 »	» 425.000 »
1/p. «MAR BLANCO»	7.000 »	» 350.000 »
» «MAR CARIBE»	7.000 »	» 350.000 »
» «ALDECOA»	8.500 »	» 412.000 »



SERVICIO DE BUQUES «TRAMPS»

Vp. «MAR ROJO»	5 100 Tons. d.w.
» «MAR BALTICO»	5.150 Tons. d.w.

Dirección telegráfica: URAL-BILBAO

Apartado, número 170
P. O. B. 170

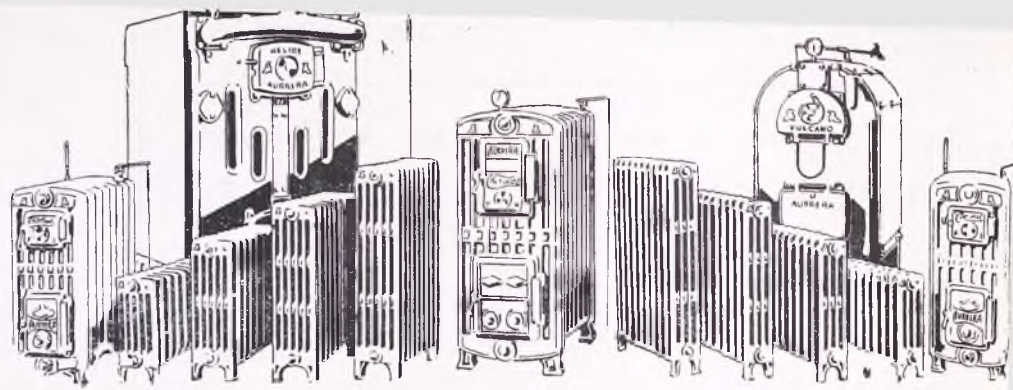
CODES

SCOTT'S - 1936
SCOTT'S 10.th EDITION
WATKINE 21.st »
WATKINS SHIPPING 1904
A. B. C. 5.th EDITION

GRANVIA, 1

TELEFONO, 15.701

B I L B A O



SOCIEDAD ANONIMA «AURRERA»

FUNDADA EN 1888 - BILBAO

FABRICACION ESPECIAL DE TUBOS DE HIERRO COLADO PARA CONDUCCION DE AGUAS VAPOR Y GAS-FUNDIDOS VERTICALMENTE - TUBOS PARA BAJADAS DE AGUAS.

LLAVES DE PASO - REGISTROS FUENTES-RADIADORES PARA CALEFACCION - QUEMADORES AUTOMATICOS DE CARBON MENUDO «AUTOFLAMA»

CALDERAS - CALEFACCION CENTRAL «AURRERA»

Marca de Fábrica «PAJARITA»
Dirección Telegráfica y Telefónica AURRERA

B I L B A O

Máquinas de soldar por punto



Fabricación nacional de maquinaria eléctrica para soldar y de Electroodos para soldadura por arco LUCAURO

Talleres Vizcaínos

Calle Licenciado Poza, 60 y 62

Teléfono N.º 12.381

Telegramas: TAVIZ

B I L B A O

MAQUINA DE SOLDAR POR ARCO

TRADE-MARK
CHICAO
MARCA REGISTRADA

ESTE HILO SIFAL MARCA
ES EL MEJOR PARA LAS MAQUINAS Y EGAGRAFAS
ES EL MAS FUERTE
ES EL MAS IGUAL
ES EL DE MAS METRAJE
ESTA FABRICADO EN ESPAÑA

«SANTA CLARA»

FABRICAS DE HILADOS - TRENZAS - SACOS Y ARPILLERAS DE YUTE Y DE TELAS DE ALPARGATA

YUTERA ALBERDI

ALBERDI Y CIA. (S. EN C.)
AZCOITIA

Este debe ser vuestro unico hilo sifal

PATENTE N.º 129.440

CHICAO

EMPLEANDOLO
DAIS TRABAJO AL OBRERO ESPAÑOL
Y
NO ENPOBRECEIS A ESPAÑA MANDANDO DINERO AL EXTRANJERO

FRANCISCO RIOS SERRANO

TALLERES DE CONSTRUCCION DE MAQUINAS
FUNDICION DE HIERRO Y BRONCE, CAL-
DERERIA Y REPARACION DE MAQUINAS

VERONICA DE LA VIRGEN, NUMERO 2 Y 4
GRANADA

EMILIO KÜSTNER

Export. - Import.

Frutos del País, Pasa Moscatel de Málaga
Higos secos, Limones, Naranjas

CASAS CAMPOS, 27
Teléfono núm. 2843

MALAGA

TRAS S. A.

ANTIGUOS ALMACENES
SINFORIANO RODENAS

LANERIA, SEDERIA, PA-
NERIA, CAMISERIA, GE-
NEROS DE PUNTO, LENCERIA

CORREOS: APARTADO, 57
TELEFONO NUMERO 3938

PLAZUELA E. DATO y COLOSIA, 1

SANTANDER



Construcciones mecánicas - Fundición
de metales - Construcción y reparación
de toda clase de maquinaria
Tallado de engranes cónicos

TALLERES LAMIACO
MOISES PEREZ Y C.^{IA} S. C. L.
LAS ARENAS (Bilbao) - Teléf. 97.805



“ B I L B A O ”

COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS

PLAZA DE ESPAÑA NUM 4, 1.º B I L B A O

Ramos de Incendios, Robo, Cosechas y Marítimos

Agencias en todas las plazas y principales puertos de España

Dirección en **BILBAO**:

Telegramas: BILCIASE.

Teléfono: 10.631

Apartado: 297.

Delegación para Andalucía:

JUAN CANTALAPIEDRA

Avenida de Queipo de Llano, 46

SEVILLA

CONFECCIONES EN LENCERIA FINA Y BORDADOS A
 MANO • EQUIPOS • CANASTILLAS • ENCA-
 JES • CAMISERIA • GENEROS DE PUNTO.

ALFREDO BONET

SUCESOR DE MANUEL BONET

San Nicolás, 15 • Veri, 2
 Puigdorffla, número 1
 Teléfono número 2117

PALMA DE MALLORCA (ESPAÑA)



BATERIA DE COCINA EN ALUMINIC
 PURO • FUNDICIÓN Y LAMINACIÓN
 DE ALUMINIO Y OTROS METALES
 APARATOS ELÉCTRICOS

INDUSTRIAS
BEROA

LUIS ARRUE GALDOS

ARTICULOS REGLAMENTARIOS
 PARA EL EJÉRCITO • FUSILES
 PARA FLECHAS Y PELAYOS

Arechavaleta
 (GUIPUZCOA)

Lempceray
TITAN

R. DE EGUREN, INGENIERO - (BILBAO)
 SUCESOR
 Correspondencia: Apartado 122 - Telegramas: DEEGUREN
 Sucursales con almacenes en: Madrid-Gómez Baquero, 5 y 7 • Sevilla-
 Calle Serpes, 8 • La Coruña-Riego de Agua, 9 y 11 • Barcelona-Ram-
 bla de Cataluña, 68, 1.º F • Valencia-Félix Pizcueta, 12



CHOCOLATES BOMBONES
 CARAMELOS

Eureka

ATLANTIC

CADIZ

CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD MUNICIPAL
 Institución benéfica dedicada a la administración de las economías
 de las modestas clases sociales y exenta de todo fin de lucro, por
 dedicar estatutariamente y de un modo íntegro los beneficios que
 obtiene a sanear su activo, creación de fondos de reserva y soste-
 nimiento de una amplia obra social ○ ○ ○

Creada y patrocinada por el Excmo. Ayuntamiento de
 esta Villa, se ha la inscripta con el carácter de Caja Ge-
 neral de Ahorro en el Registro oficial correspondiente,
 forma parte de la Confederación Española de Cajas
 de Ahorros Benéficas y figura adscripta al Instituto
 Internacional del Ahorro, radicante en Milán. ○

46 Sucursales en los pueblos de la provincia

DOMICILIO SOCIAL
 Alameda de Mazarredo, 7

SUBCENTRAL Y MONTE DE PIEDAD
 Plaza de los Santos Juanes, 2

INDUSTRIAS ANDALUZAS S.A.



PRODUCTOS INDUSTRIALES:

INSECTICIDA "FLECHA"
ANTES 42

ELMETI ADHERENTE PARA JUNTAS

LUCIDOR LIQUIDO LIMPIAMETALES

CREMA FLECHA PARA EL CALZADO

TINTE FLECHA

REPARADOR

PASTA BLANCA DE LONA

DISTRIBUIDORES EN ESPAÑA DE LOS PRODUCTOS ALIMENTICIOS

"GOFIR"
Y
"GOFCAO"

Juan Luis

AVENIDA DE MIRAFLORES. 2 SEVILLA TELEFONO N° 24208

PRODUCTOS FARMACEUTICOS

AGUA OXIGENADA
Triunfal

BICARBONATO SÓDICO
"TRIUNFAL"

CATAPLASMA ANTI-INFLAMATORIA
"TRIUNFAL"

TALCO - BORATADO
"TRIUNFAL"

JOSE ALPERA GREUS

Oficina y almacenes: **MADERAS NACIONALES Y EXTRANJERAS**
Malpico número 10
Teléfono núm. 3.144 **MALAGA**

"LA PRIMITIVA COMPETIDORA,"

Fábrica de Harinas y Pastas para Sopas
Especialidad en Harinas de Garbanzos y de Malz

MIGUEL PALENZUELA GEBA

Sucesor de AGABO PALENZUELA LIRAS

Paseo del General Lobo, 56
SAN FERNANDO (Cádiz)

UNION DE FABRICANTES DE MARMOLES

Leandro Lomeña Castro - Isidoro Escobar Rozas
SALERIAS Y TABLERAJES DEL PAIS

Málaga

Fábrica: COIN (Málaga - Teléfono 45)
Escritorio: MALAGA
SILVESTRE FERNANDEZ DE LA SOMERA, 2
Teléfono número 4281

MORENO HERMANOS

LITOGRAFIA SOBRE METALES
FABRICACION DE ENVASES
CARTELES ANUNCIADORES

CALLE CALVO, 4
TELEFONO, 1904

Metalgráfica Malagueña
MALAGA

Restaurant y Bar "LA ALEGRIA"

ANTONIO MARTINEZ PINEDA

SERVICIO A LA CARTA Y CUBIERTO
ESPECIALIDAD EN VINOS

Marín García, 18
Teléfono núm. 1124

MALAGA

CAFES "SAN MARTIN"

Estuches de azúcar "Victoria", cereales y semillas
LUIS GOMEZ LOPEZ

AVENIDA ANDALUCES
Apartado número 108

GRANADA

Pídase la legítima achicoria del Arbol con la cruz y los cuatro escudos de las Provincias Vasco-Navarras



LA VASCO NAVARRA

FABRICA DE ACHICORIA

MARCA REGISTRADA

DE J. MOMOITIO Y CIA.

DURANGO

LABORATION COMPLETE TAINTE PURE Y GARANTIZADA

¡OJO! Rechazad todo estampado y paquete imitado.

PRODUCTO NACIONAL

Abéñula azul Abéñula negra
Abéñula blanca Abéñula marrón

Abéñula Verde
PARA LA HIGIENE Y BELLEZA DE LAS
PESTAÑAS Y DE LOS OJOS

ESPECIALIDADES OFTALMICAS DE LOS
LABORATORIOS NICOLICH

MALAGA (España)

Casa en
BUENOS AIRES
CABRERA, 3.673

Casa en
NEW-YORK
52-Stone Street

Hijos de Ybarra

Cosecheros y exportadores de aceites y aceitunas

Apartado, 15

SEVILLA - ESPAÑA

FABRICA de CONFECCIONES

Poritany

GABANES
IMPERMEABLES
GABARDINAS

Salustiano Estrada Sánchez

Hoy esta Fábrica está dedicada exclusivamente al Ejército



Montes Sierra, 8
teléfono 22038
SEVILLA



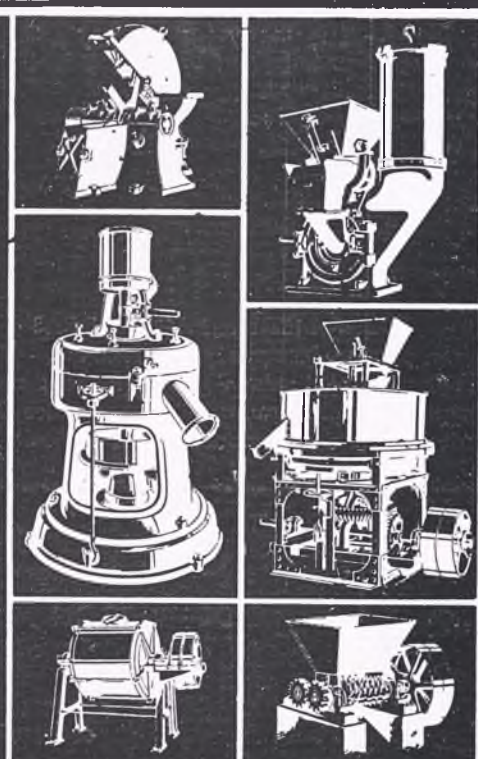
CUIDADO!!
NO ABANDONE
SU COCHE EN...
CUALQUIER PARTE

GARAGE IBERIA
ESTANCIA-SERVICIO-LAVADO-ENGRASE
JESUS PAZ
CASTILLA, 4 SANTANDER TEL. 1890

LE OFRECE
SEGURIDAD
Y GARANTIA
ABSOLUTA.



UN MOLINO PARA CADA TRABAJO



MAS DE 300 MOLINOS PARA ESCOGER

GRUBER ALAM. S. MAMÉS
33.33^º Y 35. BILBAO

AVERLY S.A. ZARAGOZA

FABRICA MILITARIZADA
AL SERVICIO DE ESPAÑA

SUMINISTROS DE APARATOS DE
DESINFECCION Y ESTERILIZACION

OTRAS ESPECIALIDADES:

- TURBINAS HIDRAULICAS
- FABRICAS Y MOLINOS HARINEROS
- MAQUINARIA DE PANADERIA
- FABRICAS DE ACEITE

PASEO MARIA AGUSTIN, 73 - TEL. 1.016

HILATURAS

CARALT
PEREZ

SOCIEDAD
ANONIMA

VEGUELLINA DE ORBIGO



LA INDUSTRIAL CERRAJERA

TELÉFONO 14

c/c BANCO DE SAN SEBASTIAN-MONDRAGÓN

FORO
(VIZCAYA)

CERRAJERIA PARA OBRAS

Cerraduras, pasadores, pernios, bisagras, picaportes, etc. - Herrajes especiales para construcciones modernas - Artículos de ferretería en general - Cerrajería y ornamentación de buques - Suministradores de las grandes Compañías de construcción de buques de la península. - Estadios y Proyectos.

CAMAS HIGIENICAS

DE JERGON ARTICULADO



Las primeras en su clase, construida por

HIJOS DE N. ASTABURUAGA

Patente número 103047
INGENIEROS
EIBAR (GUIPUZCOA)

METALURGICA EXTREMEÑA

SOCIEDAD LIMITADA

ALMACEN DE HIERROS • Vigas, chapas, tubos y carbones minerales
FUNDICION DE HIERROS y toda clase de metales • GRANDES TALLERES MECANICOS, construcción y reparaciones de maquinaria agrícola e industrial • Material completo para transmisiones • Prensas, molinos, refinaduras y amasadoras • Norias, bombas, trillos y arados, etc. • HERRAMIENTAS AGRICOLAS • MAQUINARIA "CLAYTON", Trilladoras, Tractores y motores • Piezas de recambio y accesorios • Montajes, estudios y proyectos

Telegramas: METALURGICA EXTREMEÑA
Fundición y talleres: CARRETERA de OLIVENZA — Teléfono número 1857
Almacenes y Escritorio: GENERAL FRANCO — Teléfono número 1658

BADAJOS

JOSE MARIA ERICE

GRANDES ALMACENES
DE TORNILLERIA
DE TODAS CLASES

HERRAMIENTAS EN GENERAL

Dirección: Telegráfica J O S E R I C E
Telefónica

Calle de Ribera, 13

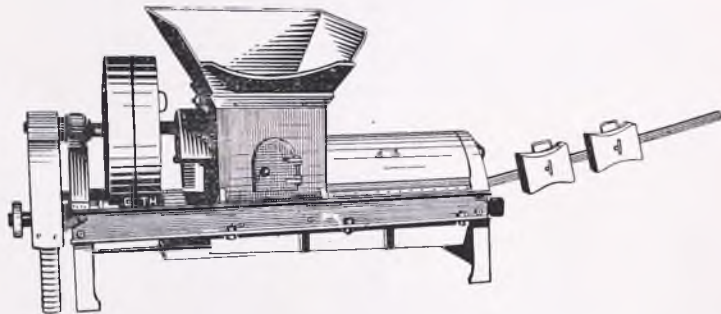
Teléfono, 12758

B I L B A O

MATIAS LOPEZ

SUCESOR DE JOAQUIN LOPEZ GOMEZ
Apartado, 20 - Teléfono, 1.321
H U E L V A

Prensas continuas
para uva
de grandes rendimientos



TALLER DE MAQUINARIA - FUNDICION DE HIERRO

CAVALLER, S. A.

FABRICA DE CURTIDOS

Dirección telegráfica: "CAVALLERSA"

Teléfono, 2.337 - Apartado de Correos, 50

PALMA DE MALLORCA

(Islas Baleares)



Pasta
Dentífrica

RIVE

EL PRIMER DENTIFRICO ESPAÑOL





MARCAS DE CALIDAD

PRODUCTOS INSUPERABLES



«MUERZA»

San Adrián-Navarra-España